



FERNANDO DIEZ DE MEDINA

## DEL ESCRITOR Y SUS CAMINOS

1980

Del Soñador, del Buscador,  
del Edificador que todos tres  
dan testimonio de la  
andadura humana.

\*  
\*  
\*  
\*

© Rolando Diez de Medina, 2004  
La Paz – Bolivia

### INDICE

[Introducción](#)  
[El Viento](#)  
[Maestría](#)  
[Destino](#)  
[Oros de Otoño](#)  
[Consejos](#)  
[Angustia](#)  
[Ley de Movilidad](#)  
[Centro](#)  
[Genealogía](#)  
[Verdad](#)  
[Ondas](#)  
[El último Cuarteto](#)  
[Acuarela](#)  
[Tres Misterios Excelencias](#)  
[Pájaros](#)  
[Sucede Así](#)  
[Un Villano](#)  
[Reconocimiento](#)  
[Incertidumbre](#)  
[Un Águila](#)  
[Dardos](#)  
[Soledad, Inmensidad](#)  
[Dos Linajes](#)  
[Pregunta sin Respuesta](#)  
[Respuesta sin Pregunta](#)  
[En la Montaña](#)  
[Debe ser Así](#)  
[Disociación](#)  
[El Creador](#)  
[El Enemigo](#)  
[Las Dos Patrias](#)  
[La Materia](#)  
[Confesión del Esperanzando](#)  
[Ellos](#)  
[El Artista](#)  
[Actividad](#)  
[Weltschmerz](#)  
[En el Horizonte](#)  
[Babélicos o Extraviados](#)  
[De la Fauna Humana](#)  
[Comprobación](#)

[Ondas](#)  
[En el Reino de las Hadas](#)  
[Bolivia. la Prisionera](#)  
[El Taumaturgo](#)  
[Entiéndelos](#)  
[Esa Sombra Tenaz](#)  
[Los Maestros](#)  
[Porcelanas](#)  
[Un Hombre](#)  
[Dominio](#)  
[Astillas](#)  
[La Más Profunda Confesión](#)  
[La Mariposa](#)  
[Hombres](#)  
[Los Extremos](#)  
[Transformación](#)  
[De la Política y Políticos](#)  
[Dos Creadores](#)  
[María](#)  
[Killi- Killi](#)  
[Familia](#)  
[Desproporción](#)  
[Destellos](#)  
[7 de Mayo de 1945](#)  
[Griego y Germano](#)  
[Proteo](#)  
[Tirso de Molina](#)  
[Lo Indecible](#)  
[El Artista](#)  
[Antinomias](#)  
[Hyperion](#)  
[Los Falderillos](#)  
[La Casa](#)  
[Desinterés](#)  
[Para un Rubia de Khayyam](#)  
[En fuga](#)  
[Achokhalla](#)  
[Pacha](#)  
[Gobernar](#)  
[Con un Amigo](#)  
[Voces](#)  
[Ese Poder](#)  
[El Indescifrable](#)  
[Un Novelista](#)  
[El Soñador](#)  
[Presagios](#)  
[Dos Libros](#)  
[Los Hindúes](#)  
[Saint – Beuve](#)  
[Chacaltaya](#)  
[Los Tres Viajeros](#)  
[El Explorador Infinito](#)  
[La Batalla](#)  
[Sentencias](#)  
[El Coquero](#)  
[El Vencedor](#)  
[Los Ingratos](#)  
[La Fuerza](#)  
[Tres Libros](#)  
[La Fisura](#)  
[Dos Músicas](#)  
[Lo que se Desvanece](#)  
[Consigna](#)  
[Juventud](#)  
[Freud](#)  
[El Orador](#)  
[El Padre](#)  
[Sensación](#)  
[Las Fuentes](#)  
[Política](#)

[Ofrenda](#)  
[Motivos de Beatriz](#)  
[Dice el Contemplador](#)  
[Fragmentos](#)  
[Del Tomismo](#)  
[María](#)  
[Palabras de Beatriz](#)  
[Advenimiento de la Estrella](#)  
[El Misterio](#)  
[EL más alto Deseo](#)  
[Palabras al Destino](#)  
[El enigma](#)  
[Introducción al Hogar](#)  
[Copakawana](#)  
[La que se fue](#)  
[Comunicaciones](#)  
[Los Gorriones](#)  
[Necesidad](#)  
[Un libro](#)  
[Por el parque](#)  
[Ascensos](#)  
[El Dios Desconocido](#)  
[La llamada](#)  
[El Hombre](#)  
[Largo e Mesto](#)  
[El Secreto](#)  
[Tres Temas](#)  
[Ellos](#)  
[Confidencia](#)  
[Norte](#)  
[Goethe](#)  
[Hombre y Artista](#)  
[Del Tiempo](#)  
[La Estrella en el Camino](#)  
[La Aventura](#)  
[Enigmas](#)  
[El Contraste](#)  
[Ese Desconocido](#)  
[Astillas](#)  
[Los Amigos](#)  
[A quien duda](#)  
[Un Día](#)  
[Sobre Schelling](#)  
[El Escritor y los otros](#)  
[Sobre Fausto](#)  
[Kuntur: el vuelo solitario](#)  
[Kismet](#)  
[Ondas](#)  
[Ella](#)  
[El Anheló](#)  
[Dos resplandores](#)  
[Ambición](#)  
[Navidad](#)  
[Experiencia](#)  
[El reproche](#)  
[Literaturas](#)  
[El acecho](#)  
[Remordimiento](#)  
[Astillas](#)  
[Ese Libro](#)  
[¿Qué será?](#)  
[Sensación](#)  
[En el jardín](#)  
[Destino](#)  
[Niños](#)  
[Contraste](#)  
[Sófocles](#)  
[Ese cuento](#)  
[El enmascarado](#)  
[Lo inconciliable](#)

[Ilimani](#)  
[Anhele](#)  
[Dardos](#)  
[La Segunda caída](#)  
[Sobre Vivaldi](#)  
[Hombres](#)  
[El Enigma](#)  
[La línea](#)  
[Espiga](#)  
[Es allá, en lo hondo](#)  
[Un Árbol](#)

*Ideas, sensaciones, apuntes,  
fragmentos que se eslabonaron en el curso  
de los años.*

\* \* \*

*Todo está bien aunque mucho  
aparente mal. No te doblegues ni acudas al  
lamento. La misteriosa Esperanza de ojos  
verdes alumbra los caminos del soñador. Y si  
alcanzas a expresar con lucidez lo  
transcurrido, yo te llamaré habitante del  
Paraíso.*

Órficus

## INTRODUCCIÓN

Por grande que aliente el genio, por fino que vibre el ingenio, un Diario interesa en su circular redondez solamente a su autor. Montaigne o Pepys, Stendhal o Dostoiewski, Carlyle o Gide, no obstante su talento retrovisor, se dilatan y se enredan en minuciosidades, en particularidades ininteresantes para el lector. Mezclan el oro y la escoria. Difícilmente se pueden leer en la totalidad de sus diarios. Goethe y Amiel se salvan porque tienen el don poético, encienden todo lo que tocan, soslayan el detalle y liban lo relevante.

Las Memorias, por amenas que sean, padecen de la profusión y exceso del Diario. No mantienen su interés porque los memorialistas pormenorizan y confiesan más de lo necesario. ¿Qué distancia existe de Saint-Simon a los Goncourt?

Hay grados entre pintura crítica de una sociedad y chismografía.

Con Diarios y Memorias sucede lo mismo que en galerías y museos de pintura: se acumula tanto, se agrupa igualmente lo bueno y lo mediocre, que el visitante sale con la sensación de que se quiere pervertirle el gusto fatigando su atención.

Hay algunos buenos Diarios, algunas excelentes Memorias; ¿pero quién puede darse el lujo de leer memorias y diarios en este tiempo de mudanzas rapidísimas?

A nadie puede interesar el itinerario de la cotidianidad de una persona; tampoco todo cuanto ella cree importante referir de su pensar y de su hacer. Memorias y Diarios pertenecen al pasado, como no los salve la genialidad del narrador.

Escoger, eliminar, transmitir sólo aquello que se juzga digno de ser extraído del enjambre, es lo sensato, lo único que nos permite la edad vertiginosa dentro de la cual nos movemos. Nada sujeto a fechas correlativas, horarios, o inventario minucioso.

**Dosificar los recuerdos. Probar la calidad del hombre con los desgarramientos del artista. "Poiesis" "Praxis": todo es creación, acción es todo, pero no todo deber ser contado. Y quien refiere su vida, su pensar, su hacer inscritos en su tiempo y en su medio, ha de buscar el doble magisterio de la selección y de la síntesis.**

**Del escritor y sus caminos. Y el hombre vivo, palpitante, animando el proceso trascendido de las ideas.**

### EL VIENTO

Es el gran disolvente. Toma voces, ruidos, aromas, perfumes, penas y alegrías, todo cuanto vibra en el aire, y lo arrastra y lo conduce hasta romperlo contra el monte o desvanecerlo en finísimas lejanías. Escultor, disociador. Llega, se va. Está henchido de misterio como la estrella de brillo.

### MAESTRÍA

Trabaja el genio de la vida con precisión que fina en maravilla.

Naturaleza o azar: no hay maestros mayores. Un algo inicial que a milagro trasciende. Crecer y decrecer perfectos. Causas se ligan sutilmente a resultados. Engranar suavemente las partes y el conjunto. Suceso principal o detalle inadvertido valen parejos. Tócanse esencia y apariencia, estructura y matiz. Y un final de fábula, inesperado.

Te preguntas: ¿cómo pude ser protagonista del prodigio?

Lo que la vida trae, lo que la vida se lleva... Supremo artífice: nadie teje más fuerte ni más leve.

Fue perfecto. Sueño que parece vida, vida que trasciende a sueño. Y al cabo nada, que de nada se hilan grandes y pequeñas maestrías.

Aprende la lección del hado, profesor invisible. Repara en la perfección del suceso que no creías merecer: tiene la armonía de una música, de un mármol.

Encanto mayor: puedes pensar en ello sin contarlo a los demás. Tuvo alas de mariposa; se quebraría en la confidencia.

La lección más honda mana en soledad. Dictado misterioso, ya nunca volverá, pero su huella ardiente permanece. Fuiste elegido, pudiste responder. Ahora vuelve la experiencia en rosa de sabiduría: menciónala sin nombrarla, que nadie sepa la tensión de su trazo. Un dedo en el labio, una chispa de luz en el ojo. Penumbra, Así el hallazgo se evocará mejor. Dará el perfume sólo para tí.

Y a la vida agradece, maestra insigne, que puede hacerte Emperador o Midas en la vertiginosa hondura del minuto.

### DESTINO

Sacro y terrible Arcángel, espada fulgurante. Sagaz antagonista: tú sabes por qué levantas y por qué precipitas. Recoge mi plegaria de sometimiento y el reto simultáneo de mi voluntad. Varón libre o prisionero te haré pelea.

## OROS DE OTOÑO

Cosa impalpable, anhelo indefinible. Detrás de los cristales, bajo un cielo de porcelana azul, canta la vida. Adentro una sonata de Mozart deslía intimidad.

Eres dichoso: escribes. Te parece sentir el paso heroico de los dioses y la sandalia leve de las hadas.

Día de claridad, de equilibrio. Miras cara a cara tu vida y el sentido de tu vida. Todo lógico, puro, armonioso, inexplicablemente concertado a un oriente perfectísimo.

Afuera caen las hojas. Interiormente suben los deseos. La envidia no te muerde: resbala y cae. El nuevo amigo te hace olvidar al ingrato que se alejó. El clarín te deja impasible: te cansaste de combatir. Cesan los ímpetus. El descanso ha tocado a tu puerta. Recíbelo.

Tu alma vibra como la cuerda herida de la viola: en tono grave, con notas lentas y solemnes, al modo puro y recogido de la estación tardía.

¡Qué sencillez en el mundo complicado!

¡Qué hondura extática en el tumulto de las cosas!

Cae una hoja. Y otra. Y otra. Sube un deseo. Uno más. Uno más...

La zozobra se desliza por el suelo. Serenidad.

Oros de otoño en el ascua de tu corazón.

## CONSEJOS

Tira el dardo más lejos, cada vez más lejos. No importa que nunca lo vuelvas a encontrar.

\* \* \*

Adversidad: ¡salúdala! Termina en ala y en escudo.

\* \* \*

No busques mucho: la verdad es que no podemos soportar la verdad.

\* \* \*

No presumas. Crees regirlo todo, sin advertir que los hilos se mueven para moverte a tí.

\* \* \*

Si nos despojaran del misterio quedaríamos como la piedra inerte, solitaria. Ya no habría por qué moverse. No pensar. Y el mundo desencantado sería el más horrible de los mundos.

## ANGUSTIA

Un envidioso dijo esta mañana:

—Qué tranquila, qué admirable es tu vida.

He sonreído, no quise contestar.

¿Cómo explicar que el pensamiento duele, que no existe vida serena cuando la conciencia acosa?

Hay horas de dolorosa lucidez: creemos entenderlo todo. Pero ese saber monstruoso, hiperestésico, esa intuición finísima que aprehende en un relámpago, hieren y desgarran. Detrás del vivir de quietud —vivir armoniosamente— se apiñan fuerzas ciegas que podrían destruirnos. En el centro perfecto donde parece residir el equilibrio, una fisura tenue: lo demonial.

Llega la confusión y oscurece el contorno. También lo íntimo. Paisaje y alma como faz y contrafaz de un doble tumulto. Te extravías.

De pronto alzas los ojos y tropiezas con la masa blanca, pura, solemne de la casa.

Todo ímpetu, entonces, toda tristeza se quiebran en su arcano de sosiego.

Los demonios quedaron en suspenso. Pero tú no puedes entrar al Templo Blanco que está aquí, a diez pasos, y que finge, al mismo tiempo, alejarse a confines remotísimos...

Júbilo y torturas del pensar. Podría bajar del cielo un dardo y consumirte. Todo seguiría igual. O estás ardiendo ya desde un tiempo ignorado y te consumes expresando lo sentido. Es lo mismo.

El temblor de la verdad conduce a Dios. Pero antes ¡cómo se multiplican las vallas de la duda!

¡Ojos, ojos! En toda cosa, en caso todo, sólo ves ojos que te miran e interrogan. Mira y pregunta tu también!

### LEY DE MOVILIDAD

Para el occidental reza esta ley: el destino del hombre es la perpetua movilidad. Y a más alta inteligencia, transformaciones más veloces.

### CENTRO

El centro de la creación está en todas partes y en ninguna. El hombre cree serlo, y lo es, en cierto sentido, no siéndolo en verdad. La inteligencia abarca la comprensión del universo: toda medida externa, toda manifestación interior convergen a puntos céntricos de percepción como si mundo y alma se amarraran en la mente humana. Lo que anuda y desanuda para volver a unir y desunir, sucesivamente; lo que fuga y regresa; dispersión, concentración. Eso es el centro.

### GENEALOGÍA

Voz nueva no la hay: sólo verdades antiquísimas que cada boca devuelve y transfigura a su manera. Porque uno es el Verbo y uno el Hombre múltiple y diverso. La historia que los liga es siempre veraz y siempre miente, porque ala de paloma y escama de serpiente cruzan sus caminos.

Sea el habla nuestra para el indio de América, hermético y lejano; para el mestizo turbulento, lava en ascenso; para el criollo orgulloso que ve declinar su antiguo poderío. Porque América no es sólo tierra de exotismo y autoctonía, como la ven los farsantes del indigenismo agresivo, del cholerío como arma de combate; si no que indio, cholo y blanco viven confundidos, separados a un tiempo mismo, se van integrando aun en el rechazo, fraguando en tensiones encontradas la única verdad admisible en el continente de la esperanza: abolir razas y clases para el advenimiento de la criatura universal. El molde mestizo conforma nuestra personería social. Bulle el mestizaje en la sangre, en la piel, en el alma. Nadie es químicamente puro. Tampoco lo fue en la Grecia pelásgica ni lo será en el pandemonio étnico del novimundo.

Seres de aluvión, de fusión somos. ¿Menos que el europeo sabio de dominaciones? No. ¿Más que el indio cargado de misterio y lejanía? Tampoco.

Todos los hijos de Dios tienen alas. Si aquí, en América, el drama de las muchedumbres se agrava de olvido y de miseria, también de ella brotaron almas como astros. Del padecer de muchos nacieron soñadores, conductores; unos dieron libertad con la espada, otros belleza inefable y alto pensamiento con sus sueños.

No por sabedores de cosas superiores, mas en humildad de espíritu, ansiosos de comunicación y diálogo creemos que el hombre americano se ha despojado ya de la cáscara folklórica. Subsiste el embrujo telúrico. Hay un vitalismo originario. Pero juego y destino se transfieren al enigma psíquico: nos interesa la criatura del continente más que su escenario físico. Por eso diremos que un estilo varonil, muscular, es el signo premonitorio del nuevo acaecer.

Saber de dónde se proviene ya es saber. Pero más alta es sabiduría que indaga y fija sus puntos de amarre en el horizonte vivo: América, la nuestra, siembra de futuro, presencia inminente que influencia alguna podrá subordinar a fuerzas extrañas. Feneció el vasallaje. Somos. Sabremos ser.

### VERDAD

El hombre debe buscar y hallar cada día la verdad.

Esa persecución incesante, natación desesperada entre las ondas pérfidas del cambiante razonar, esa interrogación nunca satisfecha al universo, son el principio mismo de la vida mental.

Busca y piensa, piensa y busca. Es todo el secreto del espíritu.

### ONDAS

El "Chiar-Hake", el Hombre Negro, ese pináculo de intrusión volcánica en la serranía de Calacoto. Su leyenda no ha sido escrita todavía: se la presiente brotando de la teogonía andina. Hay que verlo desde Llojeta, señoreando solitario, inmenso, poderoso varón de piedra y lava.

\* \* \*

Paisajes tiene la cuenca pazeña de mayor potencia plástica y más hondo poder de sugestión que los de Italia. Pero aquí la belleza se oculta, habla en soledad, exige frecuentación para la entrega. ¡Saber mirar!

\* \* \*

No se valora debidamente el goce supremo de leer y comprender. Aunque la sombra del dolor y la experiencia se proyecte en el ánimo del buscador, siempre aguarda un misterio cuando se abre un libro.

\* \* \*

A veces, entre cuatro y cinco de la tarde, la maravilla del día te arranca del trabajo. Dejas la máquina, te asomas al ventanal, miras el interior del estudio: todo hermoso, perfecto, penetrado de serenidad. Las impecables líneas del dibujo vital te dejan en, suspenso, como si fueras un habitante del Paraíso.

\* \* \*

Se ama el mundo con sus talentos y sus portentos; también con sus grajos y escarabajos.

\* \* \*

El mejor concierto: el trino de los pájaros en la fronda del árbol. El peor: la mezquina discordia de los hombres en el parlamento.

\* \* \*

Haendel, genio feliz y torrencial, que adivina la cara de Dios detrás de sus cortinas corales, es también el exquisito tañedor que descubre la belleza del mundo en un hilo melódico.

\* \* \*

No es lo grave que una crisis de desaliento paralice tu voluntad; lo grave es que huya el amor de tu tarea.

\* \* \*

Las Cartas de Bolívar: el mayor drama psicológico del Continente.

\* \* \*

Los tres enemigos de alma boliviana: el odio, la envidia y la violencia.

\* \* \*

Con excepciones, de necios y frustrados salen críticos.

\* \* \*

No pidas al perverso que modere su encono: como el sapo en su baba se alimenta de injurias.

\* \* \*

¿Qué se puede hacer en política o en literatura cuando la fusión de un degenerado mental con un erotómano senil termina en perro rabioso? En literatura y en política la mejor vacuna contra la hidrofobia es el desprecio.

\* \* \*

Pascal nos lleva al Cristo por el sentimiento, aunque a veces su verbo se oscurece de ambigüedad, padece el dolor de comprender. Pero Pascal explicado por Guardini: ¡dos veces lumbre!

\* \* \*

No existe la verdad. Existe el hombre que la imagina a la medida de su sueño y de su búsqueda.

### EL ÚLTIMO CUARTETO

Una composición de Beethoven —cualquiera que ella sea— podría dar origen a un ensayo o un poema: tales son su poder de sugestión, su belleza irradiante.

Pero sumergirse en la hondura sombría de los cuartetos llamados "metafísicos", es cosa mayor.

Se puede escuchar muchas veces, muchos años la Op. 135. Se cree conocerla, se piensa haberle extraído sus enigmas. De pronto, inesperadamente, la música profunda y grave resuena como una lengua nueva que se abre a la descripción de un paisaje desconocido.

La música hondísima, rica de contrastes y sorpresas, de audacias acústicas, como levantada sobre una geometría desconcertante, parece recorrer el velo de la existencia. Debe ser, necesariamente, así: alma y mundo transcurren como ella, diversos, armoniosos, disonantes, violentando límites, alternando las escalas de lo bello y de lo feo. Serenidad, desesperación ¿no son los dos cabos de la idea? Se piensa en un fresco grandioso, en una arquitectura desmedida. Ella y la música y la inteligencia —el espíritu— suceden en cierta manera inabarcables, incomprensibles; más allá de las palabras que no pueden expresarlas en plenitud ni revelar su interno poderío deslumbrante.

Pero llega el genio —Beethoven— y en la hora crepuscular de su desgarrada existencia, traduce en sonos la hondura de la vida y el sentido de su trágico ocurrir. Quien no vivió y padeció mucho, golpeado por la suerte, lacerado por los desengaños; si no interrogó al misterio y no fue sacudido por la duda; quien no acumuló sabiduría a fuerza de experiencias, no debe preguntar: ni arte, ni literatura, ni música le darán sus quintaesencias. Para alcanzar la gramática compleja del Último Cuarteto, haber sentido y meditado mucho.

Cuando la madurez del oyente y del pensante (música, la final del sordo insigne, para oída y pensada) se produce, entonces las zonas oscuras, los pasajes que herían los nervios y enloquecían la razón, los bruscos arranques insólitos que enmascaraban la verdad desconocida, más allá de la pérfida envoltura sonora, anunciarán el parto de una nueva espiritualidad. Y esa música angustiada, tantas veces oída, siempre retadora, que aparecía exasperada y voluntariamente irregular, brotará por fin como Anfirite de las olas, bañada en luz, en agua, en viento, en un cernido cromatismo, pero también recubierta de sal, de yodo, de arenas ásperas y fuertes, porque criatura cósmica conduce las eléctricas corrientes del alma que expresa el mundo y del mundo que recrea el alma.

Es algo grave y leve a la vez. Armonía, inarmonías. Lo finamente compuesto y lo astutamente desquiciado a un tiempo. No se toca fondo al escucharla: se flota en el aire y en el agua; y fuego y tierra aparejan, desenseñan. Nada estuvo demás, todo fue necesario. Donde acaban los últimos errores, despunta la solemne comprensión. Cara y envés del reino sonoro. Cifra y contracifra del dolor varonil que surge de cóleras sagradas.

Quien fue capaz de penetrar la última soledad del Cuarteto Final, ya nada temerá: es más fuerte que el destino y que los hombres.

Didáctica suprema. La Op. 135 parte de las raíces del sentimiento y de la inteligencia creadora, en el mejor sentido pascaliano, para elevarse a las cúspides del conocer.

El Último Cuarteto es la morada de la sabiduría. Se llega a ella por la persistencia del espíritu que indaga, por las efusiones del amor que transfigura lo encontrado.

### ACUARELA

En la tarde extática, como si se hubiera detenido el latido del mundo, un azul intenso profundiza el paisaje. Una mancha de oro en la opulencia verde de la acacia: es el hornero. Al fondo cerros, tejas coloradas, nubes, árboles esbeltos. La luna de retama, con su sonrisa gris, sin moverse.

Miras el paisaje, la arboleda, el ave amarilla que decora el ramaje, el azul dichoso que te azula de alegrías, y todo parece perfecto. Volteas la cabeza para contemplar tu estudio: el preludio de Bach desgrana dulcemente sus notas. Es como si la obra humana y la exterior animación hubiesen concertado con parejo encantamiento.

Un pensamiento revelador te cruza el alma.

Traspassado de asombro, absorbes la magia tranquila de la tarde.

Por fin comprendes la profundidad, la perennidad de la invocación goethiana: "¡Detente, oh bello instante!"

### TRES MISTERIOSAS EXCELENCIAS

Paseo matinal. El mundo como recién lavado, el alma como amaneciendo. Quien pierde la madrugada ignora la pureza y la fragancia de la vida.

\* \* \*

María tan hermosa, tan pura, que ya no puedo expresar el portento de sus hechizos. Ayer, en Calacoto, resplandecía como una estrella.

\* \* \*

Serenidad, silencio. Ni el odio te vulnera ni la envidia te aminora. Miras pasar la jauría de los ingratos y los perversos sin desearles mal. Es la hora crepuscular: ¡bendícela!

### PAJAROS

Por el altiplano, iniciando un viaje a Sapahaqui, vimos alzarse un ave batiendo las alas oscuras. Cincuenta metros más allá se elevó una segunda. Un trecho más lejano la tercera. Las tres exactamente iguales: lentas y graciosas. No pude obtener el nombre indígena, pero un amigo anotó:

—Son las Tres Marías. Cuando el indio las encuentra en su camino —y no es frecuente— dice que el viaje será feliz.

En Caracato observé un pequeño pájaro bellissimo, de gran vivacidad de movimientos. Tenía el color castaño, el pecho blanco, y al desplegar las alas parecía una rosa animada. Una delicia. Nadie pudo dar su nombre.

La pareja de "chihuancos" esbeltos, muy erguidos, muy ministeriales que decora la alfombra verde del jardín.

Y el recuerdo estupendo del "Sacha-Cóndor", visto sólo una vez, de nieve y de azabache, volando con lenta y silenciosa majestad como jamás podrán hacerlo las máquinas que el hombre lanza a los océanos del aire.

### SUCEDE ASÍ

Quien mucho sueña, se despeña. Vuelve al tiempo lineal.

\* \* \*

Sabio es aquel que aparta de su espíritu las sombras.

\* \* \*

A las cuatro de la tarde el promontorio de Sopocachi arde en la llama suave de sus lámparas secretas.

\* \* \*

Bach: cielo sonoro en la terrestre inarmonía.

\* \* \*

Artista y artesano. El primero lucha con el mundo y consigo mismo. El segundo sólo con el mundo.

### UN VILLANO

Este se pasó la vida entre el odio y el insulto. Desperdigó su vida en polémicas procaces. Envidioso, fatuo, se creyó único entre escritores y políticos. Maligno el carácter, perverso el ingenio, cultivó el matonaje intelectual. Ignoró la lealtad. Gratitud y nobleza le fueron desconocidas. Atacar, herir fueron sus armas. Ridículo en su donjuanismo trasnochado, en sus alardes de un señorío que jamás alcanzó. Durante treinta y cinco años sólo recibió demostraciones de afecto, servicios de amigo que agradeció en cartas o lisonjas. Cuando pensó que el protector estaba caído, vació el rencor largamente acumulado, se quitó la máscara, y apareció en su desnuda realidad: un alacrán resentido, presuntuoso, incapaz de bondad y de hidalguía.

No lo nombro por no manchar esta página.

### RECONOCIMIENTO

Meditador y combatiente siguen caminos diferentes. Pocas veces se dan, en la espiga de un alma, los dos granos del hombre de ideas y del varón de realizaciones. ¿Cómo concebir el sereno quehacer de Hesse, el humanista, con la extrema y tempestuosa movilidad de Bolívar, el guerrero?

Si no en la magnitud que se dio en ambos genios, hay naturalezas que conciertan acción y pensamiento como fuerzas polares de una indivisible personalidad creadora.

Esto es lo que no perdonan amigos ni enemigos: que uno, solo, se atreva a bogar en las ondas peligrosas de los dos mares. Si piensas, piensa. Si obras, obra. Pero no te atrevas a vencer los lindes de ambos reinos. Y el aconsejante quisiera verte aminorado en el ejercicio de una sola disciplina porque —según muchos— no deben lucir dos estrellas en una misma frente.

Virtud de meditar y de escribir, pasión de agitar y conducir. Así el varón entero: el que hace y reflexiona. Aguila de dos cabezas. No quejarse de animadversiones: es justo que se pague doblemente por el derecho de enseñar y conducir.

Hombre y escritor pueden realizarse paralelos. Pero es raro. Y se paga un alto precio.

### INCERTIDUMBRE

Cambio profundo: pensar, a veces, que Dios nos ha concedido más de cuanto merecíamos; y otras nos sentimos vacíos, despojados, como si comenzáramos a caminar sobre la tierra.

De la plenitud a la nada, de la nada a la plenitud, alternativamente. Es toda la metafísica del alma.

### UN AGUILA

Estaba fieramente erguida en un listón de madera. Altiva, desafiante, impasible. Un furor reconcentrado. Una impresionante majestad.

No tendría más de ochenta centímetros de altura. Plumaje grisado. Las patas elegantemente acolchadas de plumas, terminaban en filas garras negras. El cuerpo de perfección escultórica. Toda la grandeza del animal residía en la pequeña cabeza: pico acerado, boca fina y elástica, los ojos grandes, misteriosos, entre zarcos y destello de topacio. La pupila negrísima, dilatada. El iris tornasolado. Luego otro anillo circundando el iris. Ojos de mirar humano, como deben mirar los grandes: serenos, desdeñosos, imperturbables.

Quise asustarla con voces y gestos: encontré una esfinge. Su quietud estatuaria tenía algo de solemne, hierático. Su mirar recogía la tensión lejana del horizonte. Era la fuerza que se recoge en sí.

Un águila cautiva: soberbia cólera en sosiego. ¿Cómo acrecerá esta grandeza en la libertad?

Se comprende por qué Bonaparte eligió un águila y rechazó al león como símbolo de su destino imperial.

Inescrutable soledad: no puedes perturbarla. No cuentas para el ave de presa. Tal vez ni su prisión exista para ella. La crees quieta, aprisionada; acaso sueña volar por el infinito espacio. Distante y próxima a un tiempo, su poderosa concentración la hace inmune al intruso.

La auténtica grandeza. Reposa en sí misma y nada podría aminorarla.

### DARDOS

Tu libro no es lo que soñaste, no lo sentido; apenas lo que pudiste expresar. ¿Su íntima verdad? Incomunicable.

\* \* \*

Unos disfrutan la vida. Otros padecen su hondura y su sentido. La vibración claustral de las ideas te hace más profundo y más sensible. Pensar, en cierto modo y en tiempo alguno, es desvivir.

\* \* \*

Dígame cuanto se quiera: el silencio mata al necio. Estos gallináceos criollos ni leídos ni entendidos; su misión es graznar y repetir.

\* \* \*

Cuando la necesidad acosa, ni hermano ni amigos. ¡Apóyate en tí mismo! El piloto solitario no tiene derecho a equivocarse.

\* \* \*

No pidas al político lealtad ni comprensión. Este animal epidérmico se maneja por el arte de las circunstancias.

\* \* \*

El simio que te copia, el pavo que te hurta, el asno que cocea a tu lado, el perro que lamió tu mano y luego la muerde, son inevitables como la naturaleza. Si no entiendes la morfología animalasca menos podrás alcanzar la doblez esencial del hombre.

\* \* \*

Despréndete de míseros y ruines: se caen solos. La vida es la gran compensadora. Nunca faltan corazones tiernos ni sonrisa leal a varón justo. ¿Ingratitud, envidia? Como el viento: pasan y no queda huella en alma grande.

### SOLEDAD, INMENSIDAD

Ni Lucrecio, el intuitivo, ni Pascal razonador conocieron la sensación de aterradora infinitud que oprime al pensador moderno, estrujado por las revelaciones de la materia.

La ciencia, cruel, nos sitúa en medio de los dos vacíos: la vastedad inmensurable de las estrellas, el ámbito insondable de los átomos.

¿Por qué la planta humana, en este mundo terrestre pequeñísimo que aparenta innecesario al enjambre cósmico?

No obstante esa criatura infinitamente pequeña, miserable, desamparada, que significa menos que una milésima de segundo en el tiempo sideral, construye poderosos sistemas mecánicos para la comprensión del misterio que la rodea y del enigma que la habita.

El hombre se siente solo, pero no lo está. Todo vibra y envía sus radiaciones hacia él. A su vez, él irradia y quisiera comunicar con todo. ¿Qué importa que no pueda medir ni abarcar el universo, si alcanza la intuición relampagueante de la pregunta y la respuesta que eslabonan las cosas?

Aun transitorio, fragilísimo, es la célula vibrante, integradora del cosmos.

Parecerá. absurdo, mas en cierta manera el universo ha sido hecho para asombro y regocijo de la humana criatura. Sin ella el cosmos fantasmal no existiría.

La misma augusta soledad del pensamiento ¿no es el espejo de la infinitud sidérea?

### DOS LINAJES

Escritor es una cosa. El hombre que escribe otra. En la América del Sur —y en Bolivia— la grande mayoría la constituyen los hombres que escriben. Publicar algún libro, lanzar artículos, dar conferencias: sencillísimo. Nunca falta un coro de bobos al audaz.

Pero escritor, aquel que edifica con su sangre, con dolor, errores y lágrimas, quien sacrifica todo al cavilar y al expresar, es algo muy distinto. Quema, se quema, convierte en fuego todo lo que toca.

¿Cómo reconocerlos? Se distinguen como el canto modulado del grito: afina el oído. Y siempre una cierta nobleza espiritual, un señorío en la conducta diferencia al escritor de raza de los émulos vocingleros y mezquinos.

### PREGUNTA SIN RESPUESTA

¿Por qué los guerreros más crueles dieron la más fina poesía? Persa incomprendible: Ferdusi no se explica sin Attar.

### RESPUESTA SIN PREGUNTA

Debe ser, necesariamente, así: no saber por qué obras ni hasta dónde. Los más activos como águilas: cuanto más se remontan miran menos. Porque hacer y no abarcar es el enigma vivo.

### EN LA MONTAÑA

De tiempo en tiempo la tierra llama. Anda a su encuentro. Ella viene a buscarte. Comunican. Porque Pacha y Thunupa hacen idéntico camino.

¿Para qué el avión? Inmóvil, desde un peñón, vuelas mil veces.

Escala montes. Aunque no tengas el fiero impulso de ascensión de la juventud, ni la antigua resistencia subsisten el anhelo de aventura, el deslumbramiento frente al paisaje.

Al suroeste de Sopocachi hay unas breñas increíbles: dos horas de lento y penoso subir. Se llega a un pináculo que parece guarida de cóndores, una escarpa reducida donde apenas se puede dar algunos pasos. Un airoso minarete al norte y el abismo vertiginoso en los flancos. Dos vacíos aterradores se abren con libre majestad: colmando el uno, al fondo, las moles trágicas de Illimani y Mururata; circundado el otro, en lejanía, por Chacaltaya abovedada y el pilón del Huayna-Potosí. Encaramado en el farellón sentirás la salvaje hermosura del ámbito andino. Una alternancia abrumadora de cerros elevados y precipicios. La fuerza en movimiento, en ola, en tempestad de líneas y vacíos. La nevería lejana. El vértigo que acecha. Al fondo las manchas de color de la ciudad. Mundo profundo.

Hondura y poder plástico del Ande. ¿Olimpos, Pindos? Montañas mayores de la Gran Cordillera. Teogónicas presencias.

Padre Illimani. Gran Señor Mururata. Cupular Chacaltaya. Pirámide hermosísima del Huayna-Potosí. Y esa cuenca de Achokalla, menor que la paceña, pero de oquedad y misterio más oscuro. Y la cuchillería prodigiosa del Alto de las Animas. Y ese llamado abismático que sube de la hoyada. Y el vacío que te ronda como un anillo olímpico. Y la tierra que se despliega y multiplica sin descanso.

Suspendida entre cielo y suelo, La Paz descuella ufana y altanera: es la morada natural de los dioses cosmogónicos. Aquí mito, fábula, leyenda viven todavía.

¿Quieres conocer a los "Apus", los primitivos guerreros y señores del paisaje?

Acércate a la tierra, sumérgete en sus grandes líneas móviles, recoge el transcurso lento de su sangre. La proeza orográfica se vierte en diálogos asiduos. Horas, días, meses, años... Después de larga exploración y meditar, comienza a moverse la puerta bronceada de la Deidad Olvidada.

Tiene el paisaje paceño brusquedad y sapiencia inagotables. No cansa, no distrae. Se renueva siempre, posee una movilidad inquieta, una animación fantástica. Acícate.

Y desde el peñón en que lo miras, si no te sientes semidios o demiurgo, te traspasa el éxtasis del héroe.

Contemplar es conquistar. Quien más vio mejor imaginó. Y al cabo el pensador es el varón insigne que el suelo erige para solaz de su renombre.

### DEBE SER ASÍ

El universo se reproduce inexorablemente en cada uno de sus seres, grandes o minúsculos.

Ese orden, esa armonía, esa dependencia y semejanza mutua de continente y contenido; esta estrecha relación de todo y partes: esa analogía en la diversidad, explican una Causa Primera motor absoluto de todo cuanto existe.

Lo que es arriba es abajo. Lo grande, chico y a la inversa. Materia inanimada como intuición pensante tienen algo que decir. Sospecha y duda son las antenas del pensador. El optimismo racional de Leibnitz va más lejos de cuanto imaginó su soñador.

El mundo está bien como es: cielo, infierno en una sola espiga. En cada gota, el mar. En toda arena, la montaña. Y si miras bien no existe libertad sin cadenas.

### DISOCIACION

Aplicando la ley de los círculos concéntricos, habría un principio de disociación en la mente humana: es cuando la inteligencia, irradiando a la infinita periferia, se aleja a velocidades vertiginosas del centro unipersonal para confundirse con la aterradora multiplicidad del cosmos.

Regresa, concéntrate. Si te expandes en exceso, desaparecerás.

### EL CREADOR

Todo creador supone un germen destructivo. El artista-supremo, el inconforme-sublime, razonan así:

—A veces sueño que el cielo estrellado se desvanece en una lluvia de astros, sobre mi cabeza, ante mis propios ojos, sólo para darme el goce altísimo de poder reconstruir, con mi fuerza mental, otra máquina de estrellas, distintas de las ya conocidas, que yo dispondría en modo diferente sobre el fondo poderoso y sombrío de otros cielos. Todo nuevo, enigmático, desconocido, como en el día primer, con esa frescura sagrada del acercamiento inicial.

### EL ENEMIGO

—El enemigo, entonces, soy yo mismo...

¿Quién otro podría serlo? Los demás son simples resistencias pasajeras. Toda lucha verdadera mira hacia adentro.

### LAS DOS PATRIAS

No pocos grandes hombres —políticos, intelectuales, sabios o artistas— negaron patria y pueblo, fulminando contra ellos duros e injustos apóstrofes. Deploraron haber nacido en su seno, condenaron sus extravíos, se rebelaron frente a la maldad y la miseria humana que los circundaban. Profetas iracundos, renegaron de su madre y sus hermanos.

Para el joven que urgido de ímpetus biológicos quiere removerlo todo, demoliendo el orden caduco para inscribirse en un nuevo ordenamiento, la patria es una, indivisible, con sus virtudes y sus defectos, con sus gentes buenas o malas, con su realidad penosa y esperanzadora. La generosidad matinal, la inocencia de la vida que se inicia cuajan en franco optimismo, en viril aceptación de las realidades circundantes por complejas y difíciles que aparenten.

No piensa lo mismo el varón maduro, trabajado —lacerado— por los desengaños de un largo y áspero vivir. Este cree que las patrias son dos: la real, la del ciudadano, macerada en el dolor y en las decepciones; la ideal, la del hombre moral —soñador al fin— embellecida por el fervor y la constancia de un amor que no dimite ante el destino más adverso ni frente a los mayores desencantos.

¿Que es desgarrador triunfar en el propio suelo, subir dignamente, vivir siquiera en paz? ¿Que pocos subsisten respetados y menos obtienen general aprecio? ¿Que envidia, maldad, ingratitud, villanías perturban el camino de justos y patriotas?

Cierto. Pero ello acontece en todo tiempo y nación.

Patria es la responsabilidad permanente, la entrega desinteresada, una vocación de servicio y sacrificio.

Pensemos en Pasternak que enfermo, acorralado, calumniado prefería vivir prisionero en su amada Rusia, que libre y poderoso coronado por el Nobel en una Europa que le ofrecía todas las seducciones de una existencia halagadora.

Es natural que el ánimo flaquee aun en los más fuertes. ¡Se ven tantas cosas y se conocen tales villanos! A veces el impulso de huida o renunciamiento acosa al afligido; se piensa, entonces, que la suma de experiencias negativas desemboca en la frustración.

Pero si el ciudadano concluye casi siempre —rarísima es la excepción— solitario y triste, desengañado de amigos y enemigos porque en política y en vida pública todas son decepciones; el varón ético, el hombre íntimo, tiene todavía el refugio invulnerable de la patria ideal, la que habita su corazón, la que nadie puede hollar ni desmedrar.

Planta débil, difícilmente resiste el hombre los zarpazos del destino y las heridas crueles que infligen los hombres. Y sin embargo de la endeble espiga brotará el grano que restituya la fe y el coraje al vacilante.

¿La patria real te hiere y te zahiere, representa la negación de cuanto soñaste? La patria ideal te aguarda amorosa: ella fortalece tu fe para amar y servir a los demás, santifica tu hogar, acrecienta y profundiza tus trabajos, dignifica el sentido de tu vida.

Si el ágora, el tumulto, la intriga y la calumnia son residencia de la primera; la casa es el refugio de la segunda.

Debes servir a una, a riesgo de mancha y de quebranto. Serás recompensado por la otra, bondadosa y comprensiva siempre.

A la hora del veredicto final —y decisivo— comprenderás que ambas fueron igualmente necesarias para tu actividad cotidiana y para tu quehacer subjetivo.

Porque ciudadano y soñador, el hombre que sirve a la sociedad en la cual habita y el varón que se repliega en intimidad creadora son formas del enigma: uno realiza al otro. El ser humano es siempre dos: protagonista, antagonista en una sola voluntad.

También la patria real y la patria ideal —extremos polares de la acción y del pensar— constituyen el desdoblamiento dialéctico de una misma verdad esencial: la vida que obliga, divide y recompone.

En otras palabras: por la necesaria oposición a la unidad.

Ama a tu patria como si tuvieras dos hijas: una ingrata, otra afectuosa, pero igualmente dignas de tu amor y tus cuidados.

### LA MATERIA

¿Qué es, finalmente, la materia?

Se compone de partículas infinitamente pequeñas, inmensamente separadas, moviéndose a velocidades aterradoras en vacíos espantables, y sin embargo la concebimos en la mente —a través de los sentidos— como continua, compacta, impenetrable.

Si ahondamos mucho en ella se vuelve idea.

O se apodera de la mente y la lleva en viajes vertiginosos que no tienen término: cuanto más queremos reducirla a una fórmula definitoria se ensancha, se expande, fuga... "

Lo más grande en lo más mínimo. ¿Cómo puede ser, qué juego incomprensible es éste? Sale lo infinito de lo finito, se hace el interior cosmos. Y es tan sutil el asunto que la materia parece ser solamente un puente entre el mundo visible y lo que no se puede percibir.

Es como si se condensaran átomos, electrones, protones y neutrones, esas partículas últimas que a su vez se descompondrán en otras todavía por descubrir. O por inventar. Luego todo se fragmenta, se descompone, se disuelve en la irrealidad de la física intra-atómica.

¿No es la cárcel del alma y al mismo tiempo su ámbito movable, siempre en movimiento como el universo en expansión?

Materia: ala de la mente.

## CONFESIÓN DEL ESPERANZADO

Todo marcha al aniquilamiento, a la desesperación. Pero una fuerza interna me sostiene: todo está bien aunque todo ande mal. Ni Cristo ni el Buda podrían, por sí solos, arreglar las cosas en este mundo enloquecido por su propia grandeza. Falta algo: el antídoto contra la ciencia ciega, una nueva fuerza mayor que la energía, aun desconocida, que tardará en llegar a los hombres. Yo la presiento, aunque probablemente no la conoceré. ¿Serenidad en medio del naufragio? Sí: creo y confío aun sabiendo que soy juguete del azar. Ni mundo ni hombre envejecen. Transmudan. Las apariencias adversas anuncian la nueva palingenesia. Todo apunta confuso porque nadie quiere pensar: se vive solamente y apresuradamente. El despenar de la civilización atómica viene signado por un ateísmo trascendental: ya nadie cree en nada ni en nadie. Pero yo seguiré creyente y soñador hasta el día final. Pasará la oscuridad.

## ELLOS

Dios y los Angeles ya no residen en los cielos, porque la astronáutica los declara vacíos. No hay alto, ni bajo, ni residencia física para albergarlos. Buscarlos en la inframateria, en la antimateria, acaso fuera del universo —dirá el sabio creyente. Lo divino es más una idea que cuerpos concebibles; ni cosmos ni átomo darán las claves. Búscalos hacia adentro, en lo hondísimo, en la última intimidad, donde ya las cosas ni se nombran ni se enumeran — responderá el soñador.

La era atómica, lejos de empequeñecer, expande la idea de Dios y su misterio. También los Ángeles existen. Pero el nuevo enigma escapa a la geometría humana. Es inasible, indefinible, carece de volumen y contorno.

Están cerca, están muy lejos. Los presentes. Nadie pudo explicar los. Un día de días se resolverá el arcano de su inaccesibilidad.

## EL ARTISTA

Artista, de verdad: el que siente la belleza sin pausa y presiente el misterio sin tregua.

## ACTIVIDAD

Eutimia —dijo el griego. Estabilidad: que nada pueda conmoverte. Hoy la norma ideal contradice el estilo de vida circundante. El moderno espoleado por mil incitaciones, no puede gustar la serenidad del sabio o del artista. Breves ondas de inquietud, brisas placenteras afinan el pensamiento, pero aun comprendiendo la armonía general de los hechos el espíritu se insume en la gran confusión del mundo.

El alma aspira al equilibrio, la voluntad vive del tumulto.

Todo debería ser como una fuga de Bach: lógica, sencilla. Divinamente afinado en la simplicidad y en el amor. Mas sucede a la inversa: mundo y seres transcurren en constante alteración divididos, encontrados, insaciables.

El exceso de actividad disocia. Quien se esfuerza y se reparte demasiado, concluye debilitado y confuso.

Hoy, para subsistir, se requiere zarpa de león. Tensa y apretada acción. Verdadero descanso casi no existe para el varón actual, urgido de incesantes problemas. Pero bien mirado se pueden conciliar trabajo y alegría, interés y responsabilidad, sueño y empeño.

La jubilosa actividad de Goethe: concéntrate, modérate. La confusión se desvanecerá por sí.

Concede reposo a la inquietud y la armonía brotará de esa actividad frenada que es el secreto de los realizadores fecundos.

Activo es el que sabe administrar su fatiga y su deseo.

### WELTSCHMERZ

¡Profunda y certera palabra alemana! Dolor del mundo. ¿Mundo del dolor? Oprimidos por la pesadumbre de "ser", por la impotencia de comprender mundo y vida, por la imposibilidad de evitar el mal, sentimos la miseria humana, el destino trágico del hombre, condenado a disolverse en el tiempo por grande que sea su hacer.

Este concepto sangrante de la inutilidad cósmica del individuo, sólo puede superarse por el sentido moral: vencerás de la debilidad y la transitoriedad humanas por tu verdad temporal y contingente.

El riesgo, el sacrificio, el coraje consciente de quien sabe que trabaja para un día. Es la mejor alquimia para enfrentar el dolor del mundo.

### EN EL HORIZONTE

Un gran sueño anhelante que se pone a caminar...

Montañas, dioses, héroes: la leyenda inmemorial. ¿Cómo orquestar las voces remotísimas del ancestro?

El mito andino volverá en forma de rapsodia, al modo libre y grande de indos, persas, helenos.

Estética trascendental: sacar el pasado de los cristales de la sangre o del dibujo embriagado del paisaje.

El mito aimára ciega con su hermosura sagrada; ella no ha sido vertida, aún, a palabra escrita.

Para componer la Teogonía Andina se requiere la fabulosa embriaguez lírica del alma primitiva, aquel sentido penetrante por el cual Paracelso captaba la naturaleza sidérea de la mente. Así los soles desintegrados del mito abolido renacerían, por ondas sutilísimas, en el canto del aeda telúrico que acaso no ha nacido todavía.

La línea brusca y encrespada de las cordilleras narra historias que apagan el fulgor de Ramayanas y de Illíadas.

El Ande: un ánfora intacta que aguarda a su copero.

### BABÉLICOS O EXTRAVIADOS

Autores hay y libros que sumen en confusión: Joyce, Brecht, Durrell, Beckett, Ionesco, Dürrenmatt. ¿Intentan decir algo, juegan, se burlan del lector, son víctimas de su propio desenfreno verbal? Literatura en descomposición, que violenta las formas usuales y exaspera el buen sentido de quien aspira a comprenderla, nunca se sabe bien de dónde viene, a dónde va. Es un habla babélica, toda ella estridente, desesperada, que se entre cruza de hablas confusas. O el voluntario

extravío del que busca perderse para escapar al horror de una existencia que se juzga inútil, de un pensar que se mira en caducidad. ¿Qué son, finalmente, estas inteligencias soberbias que lo niegan todo y arrasan con el mundo, disolviendo su poder de creación en la miseria de su propio abatimiento? Naturalezas luciferinas vienen de la luz por la inteligencia, cabalgan las sombras, desembocan al vacío. Suicidas del ideal. Perdieron la fe y la esperanza: horror, negrura, disolución los acosan. Se debaten entre la pirotecnica idiomática y el torbellino conceptual: todo debe ser destrozado, abolido, pisado y aventado en la marcha hacia el vacío. Ni Dios, ni mundo real, ni dignidad del hombre. Sólo amargura y resentimiento, funerales visiones de almas frustradas y destinos sombríos. Negar, negar, desesperarse en la duda horrenda de los porqué, negadores, a su vez, de toda lógica, de toda belleza, de toda bondad. Son intensamente leídos por el lector moderno, ávido masochista de su propia confusión. Ensucian el alma, degradan la inteligencia, pervierten la sensibilidad. Babel babeliza a los incautos. Una página, entonces, del Evangelio o de Platón, un texto de Shakespeare, un trozo de Goethe, lecturas de los modernos Hesse o Musil, nos devuelven al equilibrio y la confianza: los vientos de locura se dispersan en la lejanía. La vida no puede ser vencida; la nobleza original del hombre tampoco. Cada mil años Babel regresa mas no alcanza a persistir.

### DE LA FAUNA HUMANA

Míralos: existen aquí y en todas partes.

El más grande sinvergüenza atacando de inmorales a los otros.

Quien más robó denunciando robos para esconder los suyos.

Aquel que nace del resentimiento y envejece en frustraciones.

Uno perverso, agresivo: sólo sabe odiar y calumniar.

Otro desleal, untuoso, besador de los pies que morderá.

Ese que se consume de envidia porque no puede ascender.

Este intrigante y falaz, subiendo a punta de traiciones.

Alguno que se piensa centro siendo cola de sus émulos.

Un charlatán metido a conductor y redentor.

Y el voraz que se alimenta de honras y de famas.

### COMPROBACIÓN

—Creo haber escrito un libro verdaderamente bueno.

—¿Te estás volviendo jactancioso, te ciega el orgullo?

—No. Pero he leído tales furias en los ojos de los enemigos y tales reproches en los ojos de los amigos, que he tomado conciencia del sitio que ocupó.

### ONDAS

En el sentido integral, profundo —el genio es otra cosa— no hay grandes hombres. Nunca los hubo. Sólo una pasión admirativa que transfigura y peralta el modelo estudiado.

\* \* \*

"Eres demasiado rígido, ordenado; ignoras la delicia de la línea quebrada". Cierto. ¿Mas quién conoce los meandros de un derecho andar?

\* \* \*

El "Hombre a Caballo" de Cuyp se acerca en modo tal a la naturaleza, que sentimos temblar una vida tibia bajo el cielo de oro trémulo. No pudo la pintura ir más lejos ni más hondo: la perfección.

\* \* \*

Saben los dioses por qué tejen una vida de múltiples afanes y otras de interior soledad. El don mayor: que tu quehacer alterne por ambas vertientes.

\* \* \*

Cruel pero verdadero: quejumbre espiritual casi siempre desarreglo fisiológico.

\* \* \*

También el mediocre tiene su hora; la goza con grosería, la usufructa mezquinamente. Invierte los valores. Dejarlo solo: se desvanecerá sin dejar rastro.

\* \* \*

Te parecía el mejor amigo: cae, sin embargo, como los otros. Luego se repone, vuelve a ser noble, generoso. Pero ya nadie puede borrar la perfidia pasajera.

\* \* \*

Sin exaltación del "yo" no habría encantamiento del mundo. El mirar más largo es también el que exploró más hondo y hacia adentro. Pagarás rudo precio por la rosa efímera pero inevitable de la personalidad.

### EN EL REINO DE LAS HADAS

Violenta y sostenida granizada. Estuve largo rato pegado a la ventana, observando el divertido juego.

¿Pero es sólo un juego divertido?

Caían los pequeños proyectiles con fuerza inusitada, acudían de todos los ángulos. Apenas tocaban tierra, las pelotitas blancas rebotaban rapidísimas, se entre cruzaban graciosas, formando un inmenso conjunto encantador. ¿Quién las dispara, las multiplica, las combina y las dispersa?

Cosa de maravilla acontece ahí, afuera. Los ojos miran, se regocijan, y la mente no penetra en la difícil sencillez del fenómeno.

Es un mundo mágico: millones de seres vestidos de blanco se cruzan con admirable geometría. Saltan, rebotan, se encadenan y se rechazan. Recomienzan. Sugieren tantas cosas locas y dispares. Un torbellino regulado. Dura pocos minutos, a veces sólo instantes; nadie puede medir el sortilegio profundo, la magia eléctrica y matemática del granizo.

Sobre la grama que se tiñe de esmeraldas intensas al beso de la lluvia, las pelotitas blancas destacan su blancura inmaculada. Viven un segundo, fracciones de tiempo, casi nada. No terminamos de gozar su visión y ya las perdimos para siempre. Pero son tantísimas, se acompañan valerosas, y por cien que se desvanecen hay siempre mil para substituir a las caídas manteniendo filas apretadas, intactas, persistentes.

El granizo rompe la ley de singularidad: es monótono y diverso a un tiempo mismo. Dice lo idéntico, mas lo dice siempre con diferente matiz. Podemos contemplarlo sin cansarnos. Es la infinitud de lo minúsculo acrecida por la rapidez del movimiento. Danza de los cien mil arrebatos. Pulular artesanía.

Albos geniecillos se descuelgan del cielo en ejércitos sin fin; y al contacto con el suelo cobra intensidad su vibración fulgurante y fugaz. Saltan endemoniados, delirantes, plenos de fuerza y de belleza; se disparan a todos los puntos del horizonte, ciegamente, locamente; no obstante cada cual sabe cómo salta y cómo desaparecerá. Si los hombres pudieran organizarse con la secreta gracia del granizo... Voluntad de voluntades: uno que mueve millones. O matemática del absurdo, porque lo prueba todo y no persiste nada.

Cruzan, se entre cruzan tan veloces, caprichosos, que la vista no puede seguir la infinita armonía de sus movimientos. El reino de las hadas debió nacer una vez que alguien contemplaba absorto los bailes del granizo.

De pronto las pelotitas blancas disminuyen: menos, menos, menos... Los saltos se hacen más lentos, las piruetas más escasas. Las filas ralean. Todo se esfuma con la rapidez que vino. Nada.

Es el orden mágico del desorden. ¿No fuimos hechos para la vibrante movilidad del granizo? Cada vida como un balón blanco cae, rebota, da su salto y se pierde. Centella fugacísima. Técnica secreta: caer, subir, saltar, sortear el choque con los demás. Suprema elegancia: lograr la pirueta individual en la geometría turbadora del conjunto.

Nada más.

Y al cabo vida y granizo —si bien se miran— constituyen el espectáculo perfecto. Saber mirarlo.

### [BOLIVIA, LA PRISIONERA](#)

Transcurre lejos del Mar, como amurallada en sus cerros y en sus llanos. Duerme.

A grandes tierras y feraces suelos, voluntades pequeñas, moderadas, sobre todo inconstantes. Este es el mal mayor: el boliviano ignora el deber de persistir y redondear su tarea.

Los pueblos vecinos se forman en las técnicas del progreso. Nosotros en el arte de la confusión y el retroceso.

No las muchedumbres: son líderes y conductores los que yerran, porque en vez de enseñar y reprimir, toleran.

Carecemos de puntos vivos de relación para medirnos con el mundo. Existencia insular la nuestra, y como retardada cincuenta años, siempre a la zaga.

Escritores, soñadores, políticos, economistas todos mentimos; no por deshonestos, mas porque la patria de nuestros desvelos es imaginaria; la otra, la desgarrada y angustiada de la realidad la conocemos mal y la hermooseamos con la doble pasión del hijo y del artista.

Las dos Bolivias coexisten sin encontrarse...

Para romper el cautiverio de la Nación enclaustrada hace falta un gran sacudimiento nacional, una mística de recuperación y de osadía, un conductor genial, la mitad noble de ideales, la mitad cálido de ímpetus, y una generación joven de voluntad intrépida.

La revolución política y las reformas sociales terminan paráliticas porque olvidan al hombre y su destino.

Bolivia, la prisionera. Liberarla, primero, del caciquismo, del odio y la pendencia, de las desviaciones del poder, del sectarismo opositor, de la inmoralidad.

¿Lo más urgente? Lo que en 1948 el Pachakutismo definió: la Revolución Moral. Porque sólo mejores almas edificarán la Patria mayor.

La Nación orgánica, vertebrada. El Mar. Todo lo demás vendrá después. ¿O debemos partir del espíritu? La pedagogía boliviana sería interior, como templada en el infortunio y las adversidades.

Así la amamos: despedazada y triste. Creemos en ella, por enclaustrada y dividida que transcurra. Padecemos su desorden, sabremos servirla sin descanso.

Porque Bolivia, la prisionera, yace como atada al poste de las pasiones de sus hijos. Y para darle libertad y grandeza, se ha de comenzar por liberar a la gente boliviana de sus defectos y extravíos.

Como tú seas, Ella será.

### EL TAUMATURGO

Saber inmensurable. Misteriosa percepción.

¿Cómo tanto conocimiento, tal intuición del mundo en sólo una cabeza?

Esa ciencia del alma: insondable. Esa anatomía de la inteligencia: transparente.

Pasan siglos, modas, cambian ciencia, economía, arte, técnicas del trabajo y del pensar. Las sociedades se transmutan sin tregua. Pero su palabra verdadera, taumatúrgica, henchida de revelaciones, permanece.

Padre del idealismo, abuelo de todo pensar.

Grave escultor de almas. Platón estupeface.

### ENTIÉNDELOS

Joyce y Kafka en la novela. Brecht y Ionesco en el teatro. Ezra Pound y Eliot en poesía. Santayana y Barthes en filosofía. Inconvencen, no te agradan. Como pueden alejarte la música de Schönberg, la pintura de Klee, los desusados ángulos de Calder.

¿Qué significan en la problemática del arte actual?

Esto es lo que debes preguntarte.

Cada artista, toda obra, si el talento los signa, trae un mensaje, abre un camino. Y aunque tú no los compartes ni los gustes, aprende a meditar las razones que los mueven. Adivina Qué sombra trágica da sentido a su desesperado elaborar.

Ángeles negros, como ayer Kleist o Baudelaire, podrán irradiar luces tardías. Acércate a ellos con la mente limpia de prejuicios: no quieren convencer. Hacen su camino simplemente.

Toda obcecada construcción es un milagro.

### ESA SOMBRA TENAZ

Se cierne amenazante sobre la progenie humana. Nadie podría escapar a su dominio.

Nodriz de la historia, ama de las vidas, carcelera del Bien y la Armonía.

No sé de fuerza destructora que haya causado mayores males ni víctimas tantas.

Humilla a la inteligencia, ofusca el juicio, hace de titanes pigmeos, de mediocres fuerza disolvente. Pone al hombre debajo del animal.

Para un tratado del alma, valdría un capítulo que rece: de la más oscura y horrenda de las pasiones. La envidia.

Pero también ella, aunque te daña y te socava, contribuye a perfeccionarte. Porque es el gran acicate que te hostiga y te obliga a la superación.

El hombre se hará perdonar el talento como la mujer su hermosura.

La envidia lo ceñirá, celosa, como la sombra al cuerpo, porque toda personalidad es una acusación para los demás.

Sólo existe una manera de escapar a su poder destructor: ignorarla y proseguir el camino en paz.

### LOS MAESTROS

Si se exceptúa los genios solitarios, al modo de Cervantes, Tolstoy, Balzac, Ibsen, Strindberg, Dostoiewski, los ingleses son los maestros en el arte de narrar.

No se explica uno bien por qué estos hijos del frío y de la bruma, son los que mejor comunican la cálida belleza de la vida aun en medio a las nieblas del sufrir.

Chaucer, fino manantial, o Fielding torrentoso, Thackeray fantasista y humorista, Collins fabulador, Hardy tan buen novelador como sutil artista, el inglés cuando tiene algo que contar lo vierte con singular destreza. Amarra hasta el final de su narración.

No se ha compuesto un tratado más encantador sobre la patología del egoísmo que el de Meredith. Nadie aventaja a Morgan en el análisis psicológico del amor. No obstante sus excesos dramáticos, sus reiteraciones descriptivas, Dickens se perfila el más estupendo creador de caracteres.

Aun descendiendo en jerarquía estética, los más amenos y atrayentes son siempre los británicos. Conan Doyle, padre del relato policíaco. Wells, precursor de la novelística científica. Maugham, narrador de historias triviales. Wallace ligero, inverosímil. Deeping, Roberts agradables. Phillips Oppenheim entretenido.

Verdad que D. H. Lawrence y Huxley, descontando algunas novelas magníficas y relatos cortos, en otras obras más que noveladores resultan ensayistas y críticos, sembradores de ideas. Preconizan la novela contemporánea, sociologizante y disertadora en exceso.

Chesterton, fenómeno aparte, teólogo, fabulista de enredos policiales, gran contador de historias, exhibe un poder razonador, una imaginación vivísima, un estilo inimitable.

Walter Scott, tan olvidado actualmente, si se prescinde del lastre erudito y el aparato descriptivo, es el arquitecto de la novela histórica. ¿Se ha visto ese mundo de luz que aureola sus personajes y sus relatos?

Y esas mujeres, las únicas novelistas que se puede seguir sin fatiga: las Brontë, Mrs. Gaskell, Jane Austen —la más sobresaliente— la Mansfield, la Woolf, tan realistas y espirituales a la vez.

Un relato de Forster, de Priestley, de Cronin, de Hilton, de Gibbs, de Houghton, de Aldington no se abandonan. Son siempre interesantes, no dejan ver los cabos que atan verdad y fantasía.

Cierto que las últimas novelas de Lawrence no llegan al lector común: son formas abstractas, casi irreales, personajes descorporizados, diálogos cerebralizados que desconciertan. Como compensación brota la narrativa vigorosa y lírica de Galsworthy, todo claridad y lucidez, que eslabona el texto con pasmosa docilidad. Sus personajes más que vivos: inolvidables.

Kipling y Conrad, aun manejando paletas diferentes, éste más próximo al expresionismo, aquel basculando entre realismo e imaginación, brillan como soles en sus respectivos mundos exóticos, hechos de experiencia y fantasía, sabiamente dosificados. ¡Aventura, siempre la aventura, raíz de la novela!

Lord Dunsany, soñador de estirpe bíblica, es tan agudo como Baring diseccionador del gran mundo.

Joyce, el monstruo, el delicioso constructor del "artista adolescente", es también quien disuelve la novela clásica o realista en las locuras laberínticas del nuevo Ulises, enigma para filólogos, críticos y psicoanalistas. Alguien ha expresado que tenía que ser un británico el sepulturero de la novela. Otros replican que toda la novelística moderna nace del Ulysses, inserto de un modo o de otro en sus epígonos franceses y transatlánticos.

Busca en los britanos el arte de novelar.

### PORCELANAS

La mejor medicina para curarse de la estupidez circundante: mirar, admirar figurillas de porcelana.

Esas pequeñas formas de finura extraordinaria, de colores suaves, de atenuado y sutil esmalte que brilla con decoro, apaciguan el espíritu.

Pocos saben los problemas técnicos, los matices de enlace y expresión, los cuidados vigilantes que subyacen bajo la esmaltada superficie. Una porcelana esconde el secreto de la más noble artesanía. ¿Cómo podríamos comprender esa ciencia morosa, exquisita de los porcelanistas del XVII y del XVIII, o aquella otra más sutil del ceramista chino? Sólo en ciertas sonatas de Mozart, de Rameau, de Scarlatti se da la transposición estética del alfarero desvanecido en el tiempo.

Sentimos el toque alado de la figurilla deliciosa; nos extasiamos en ese orbe puro, diminuto, frágil. Pero en la brutalidad del vivir actual apenas si se entiende la maravillosa hechura.

Sobre el ébano lustroso de un armario coreano lucen dos figuritas de porcelana —un gentil hombre y una dama— que no miden más de trece centímetros. Oro, marfil, celeste. Podría llamarse el Juego de las Rosas, pues ambas se entretienen con la flor incomparable. Son de una tal delicia estética, de una tan persuasiva finura de líneas, de un encanto supremo, indefinible, que

podrían alzarse, no obstante su pequeñez, a los sueños de perfección del Cellini o de Juan de Bolonia.

Una porcelana... ¿Qué cosa más insólita en el mundo apocalíptico que habitamos? Sólo un niño la aventaja en la virtud de suscitar ternura y admiración.

Arte menor, si se atiende a su técnica constructiva. Una extraña relación sugieren las notas del clavecín pulsadas por la Landowska y estos seres diminutos, confinados en un reino de sutiles señoríos y refinamientos indecibles.

Arte mayor si se ahonda en el misterio cóncavo de la creación humana y su absorta geometría.

### UN HOMBRE

Esa cara semítica, esa asombrosa inteligencia, esa voluntad indeclinable en lucha siempre consigo misma y con el mundo.

Pasaba del dominio de la política a las ciencias sociales, de finanzas y economías a las artes y al ensayo. Gran señor, promotor de empresas, sibarita y batallador imprimió su personalidad fáustica a la Alemania socialista anterior a Hitler. Era demasiado idealista y humanista para desembocar en caudillo. Hundíase en Platón, amaba a Heine, se conmovía interpretando las sonatas de Beethoven. Nacido para domar muchedumbres nunca pudo enjaular su alma indómita y voluble.

Entrevió una sociedad mejor equilibrada por la fusión armoniosa de la economía y de la técnica, regulada desde adentro —y desde arriba— por la conciencia humana siempre lúcida y responsable siempre.

Anticipó al hombre matinal que será algún día, abierto a todas las solicitudes de una vida plena. Alma plural no podía medirse con un solo registro.

Porque tal vez la mayor tensión del quehacer profundo, la suprema dignidad de varón hacedor de hazañas, consista en oscilar entre las extremas realidades: cabalgar el huracán y detenerse en la delicia de la rosa que descansa.

Alma inmensa: hasta su asesinato es signo de su fuerza. El revolucionario, el creador de nuevas formas, el espíritu vigoroso y alerta hacían sombra. Política y envidia lo aniquilaron en pleno vuelo.

Walter Rathenau: uno que dejó de ser y sigue siendo.

### DOMINIO

No abdicar jamás de la propia dignidad. Ser fuerte es, justamente, ser tranquilo.

El hombre imita al árbol: el viento lo sacude mas no lo desarraiga de su vertical señorío.

Tolera aunque ellos no te soporten. Gravita por tu serenidad. Afronta con intrepidez suerte y adversidad.

Que no se desboque tu corcel: con rienda corta se han de llevar conducta y pasiones del ánimo.

Cierto que ellos no pueden invadir el círculo mágico en que se mueve tu pensamiento: por eso mismo. Discúlpalos.

Y haya paz en tu alma, aunque para tu osada voluntad sólo hazañas y tormentas.

### ASTILLAS

¡Infinita hermosura del Fausto goethiano! Grandeza inabarcable. Si vertida a otras lenguas mantiene, reducida, su prestancia ¿cómo florecerá en la madera melodiosa del habla germana?

\* \* \*

Delicioso Dr. Johnson, sólo explicable en Inglaterra. Este fue un Tamayo que se impuso a la aristocracia, como el nuestro un Johnson vencido por el mestizaje.

\* \* \*

Batirse por la verdad y la belleza. No es fácil. Pero batirse entre montañas, acosado por la envidia y la ingratitud, los negadores y los silenciadores, cosa mayor.

\* \* \*

No se advierte que el mundo está transmutando. Gran parte de la confusión social es, en el fondo, ceguera mental y psicológica. La crisis actual tiene una clave: ¡adaptarse!

\* \* \*

¿Por qué el pensador y el poeta aspiran a personalizarlo todo? Y la estrella, ¿no clama comunicación? Bien averiguado, afirmarse es la ley del universo.

\* \* \*

Kuntur: el vuelo solitario. Silencio, abismo te darán su trágica grandeza.

\* \* \*

La intimidad daña a la amistad. Debe existir, siempre, una cierta distancia insalvable para decoro tuyo y de tu amigo.

\* \* \*

La pena como el cielo gris: sin esperanza. El deseo como el mar de azules victoriosos: dicha que canta.

\* \* \*

¿Por qué la rosa efímera, por qué el eterno monte? Ni el basalto que perdura ni los pétalos caducos conocen el enigma. Lo oscuro es así: se admira pero no se entiende. y aun el más avisado se frustra en la pesquisa de los móviles ocultos.

### LA MÁS PROFUNDA CONFESIÓN

Intimidad, honda confidencia que toca como un dardo el corazón.

¿De dónde viene esta canción de dicha y de melancolía?

Las notas suben de una tierna alegría al júbilo consciente; ruedan, se enlazan con noble consistencia. Ronda de voces graves y tranquilas, acordes diáfanos, tejidos de contento! Se diría que un alma pura expresa serenamente su sosiego.

Pero bruscamente las notas puras, solemnes, se van tiñendo de tristeza. No es una canción de dicha, porque detrás del tejido sonoro una voz doliente dice su infortunio. La plegaria de felicidad se ha vuelto queja, el ritmo alado lenta y asordada confesión.

¿Por qué la nobleza de un pensar o de un sentir elevados deben terminar en filosofía de lo arduo y de lo trágico?

¿Llora un santo, se transfigura un poeta?

Schnabel pulsa el piano con ese modo bárbaro y finísimo a un tiempo que parece la esencia del arte de interpretar a Beethoven. Por medio de transiciones fulgurantes la intimidad deviene épico torrente, estalla, se contornea, se desborda para volver a su recogida gravedad. El juego de los timbres altos y las notas graves adquiere la perfección de un diálogo armonioso. Contrastan hondura e ingenuidad, fuerza y reposo. En la esfinge acústica se porean día y noche. Canto del mundo, tormenta humana. Contrastes inauditos, ronda delirante y un lamento subterráneo que acecha misteriosamente a través del discurso musical.

Es el llamado a la puerta de un templo umbroso.

El trance inquieto, patético, sube, insiste, persiste: pena que vuelve sobre sí. Plegaria atormentada. Lloro que sabe a ruego, ruego que termina en imprecación. El genio no se abandona, no desfallece; se acrece en el laberinto de su angustia. Muda sin cesar; suavísimo, fortísimo, lento y delicado, potente y envolvente. Y unas zarpas de tigre que laceran el sonido y lo arrojan vibrando contra invisibles muros de cristal.

La confidencia se extenua, parece concluir en una resonancia debilísima que toca el fondo de las lágrimas, y súbitamente una escala solemne vuelve a poblar el aire: notas poderosas, de un resonar imperial, levantan el adagio a las cordilleras de una osada victoria. El dolor se temple, se hace más enérgico, despliega una actividad dinámica. Es la confidencia de un gigante. Tremenda varonía del sufrir.

Se oye llorar la pena en las modulaciones del piano. La fuerza impreca en el espanto herido de las cuerdas. La confidencia se acerca y se retrae: a veces "poco a poco di nuovo vivente" a veces "perdendo la forza dolente", como lo quiso el Mago para dar la sensación ondulante del corazón que sufre. Entonces la confidencia apasionada se vierte como entretejida con un cántico potente de orgullo y de victoria que redime al desdichado.

La penúltima sonata para piano es la historia de un alma. Alma inmensa, madre de la divina tristeza y del júbilo inmortal. Del lamento prodigioso que suele rayar en piedad conmovedora, el intérprete extrae matices sutilísimos que artista alguno pudo arrancar al piano. Porque Schnabel es otro que lleva dentro la tempestad y la ternura.

Acordes poderosos, de intenso dramatismo; lengua seráfica y aérea después. ¿Qué idioma sonoro es éste que parece abrazar los secretos del mundo y el enigma de las almas? Un "fortissimo". Luego el desafío al destino. La fuga alada, vibrante del último movimiento triunfa sobre la dolorida voluntad. Un cántico triunfal apaga penas y quejumbres. Alma y mundo se unen, se confunden. Hay un rumor de lloros que trasciende a rugidos de león: es tiempo de olvidar y de avanzar. Faz y contrafaz del hecho vivo. Intimidad, exterioridad. Lo fuerte y lo sutil. Se sufre para caer, para subir se sufre. ¡Nadie será finalmente vencido! Almas como mundos, mundos de almas.

Y en medio de la tempestad sonora un hilo acústico, de oro y de marfil, que sólo roza al sentidor profundo. Una frase melódica que llega y desaparece transida de ternura.

Si decimos que la Opus 110 es la más profunda de las confesiones de Beethoven, es porque nadie —pintor, crítico, poeta o exégeta genial— dio en rasgos más veraces y patéticos el trazo de su espíritu. La penúltima sonata para piano sublima y profundiza el nocturno misterio del gran atormentado.

## LA MARIPOSA

Frágil, nerviosa es lo contrario de la fuerza y de lo estable. Infunde amor y compasión.

¿El Ande y la mariposa? Tremenda oposición.

Ella se posa en todo. Quieta o vivaz en tiempos diferentes, es la imagen trascendida de las dos formas esenciales del enigma. Señorea el mundo aunque un soplo puede destruirla. Tan leve, tan secretamente afirmativa.

Podría ser un símbolo del escritor.

## HOMBRES

Los hay de tres linajes: aquellos que van contra los dioses; otros que siguen a los dioses. Unos perecen, otros ascienden. Pero existen los terceros —y son raros— que a pesar de ir contra los dioses éstos no los abandonan: mi padre. Jamás podrás explicarte por qué las reglas se rompen sólo en ciertos casos sin que acontezca nada vital para el infractor.

Son éstos los que fascinan al psicólogo y al escritor. Almas sin dueño, hacen el sino, hinchán la línea biológica hasta lo inverosímil. Exceden la simpatía: hechizan. No están hechos para la vida; la vida fue hecha para ellos. Desafían al destino y vencen siempre.

Los escépticos que niegan a Dios y a la Verdad, expresan:

—Allí donde están el cerebro más fuerte y la personalidad más subyugante, asciende la forma más alta de la vida.

## LOS EXTREMOS

Tamayo: un hombre muy pequeño, un gran poeta.

Arguedas: un alma vulgar, un estupendo trabajador.

Corren peligro de no quedar. Por demasiado hermético el primero; por chismorrero y plañidero el otro.

Bolivia no tiene suerte con sus escritores. Los engendra desmedidos, sibilinos al modo tamayesco; o machacones, folicularios a la manera arguediana.

Tamayo es un aristócrata en genio y estilo: difícil de entender. Arguedas el plebeyo de las letras que se encarama por la magnitud del esfuerzo realizado.

Pero ambos "son". Y es necesario avanzar en medio de los peñones, acechados por el talento y la vulgaridad.

Tamayo, pensador excesivo, poeta maravilloso, escapa al vulgo. Arguedas, historiador dilatado, cronista perseverante, artista endeble, fatiga, no llega a convencer.

Dos escritores, dos personalidades diferentes. ¿Quiénes los siguen? Muchos. Pero ninguno alcanza la genialidad del primero ni la productividad del segundo.

Extremos arquetípicos de la literatura boliviana, definen las fronteras para una didascalía nacional.

## TRANSFORMACIÓN

Primero vemos la línea pura y simple del contorno: es como la vida, una llama armoniosa que asciende en perfecta unidad de forma y de sentido.

Luego, en la madurez, al mucho ver el mismo paisaje, esa unidad sagrada de visión se fractura: irrumpen mil fuerzas nuevas, contrapuestas. La montaña aparece en el drama contrastante de sus límites y también, como la vida, en un mundo fluctuante, plural, incomprensible.

Quisiéramos regresar a la simplicidad visual de antaño.

Al madurar, hombre y paisaje se complicaron, se reconocen heterogéneos. ¡Qué melancolía!

Porque saber mucho es separar mucho. Descubrir cada día. y nada puede volver a la inocencia primordial.

Acepta, entonces, la ley cósmica: tras el arco del mirar inteligente, Luzbel acecha. Comprender es sufrir.

## DE POLITICA Y POLITICOS

Aquella que fue ciencia suma, arte superior en labios de Platón y del Estagirita, degrádase a turbios enredos y parlería malévol a en bocas criollas.

\* \* \*

¿Mala, temible, corruptora? No es evidente. El peligro radica en cómo se entiende y se ejerce la política. Dios y el pensador la hicieron noble, para utilidad del hombre; demagogos y charlatanes la deforman para servir su ambición.

\* \* \*

Duele más que el ataque del adversario, la desertión del amigo. En política, donde todo anda ligado al interés social y a la necesidad humana, fácilmente parece la flor de la amistad.

\* \* \*

Mira al bobo encaramado en el poder: comete los errores que denunciaba desde el llano y muchos más. Pero ciego y necio no los ve ni aun viéndolos los admitiría. El mico en el árbol procede igual.

\* \* \*

Abajo: insolente. Arriba: perverso. Lengua envenenada y corazón tenebroso distinguen al resentido.

\* \* \*

Sabes que no podrás cambiar el mundo. ¡Pero inténtalo!

\* \* \*

Si se pudiera contar lo visto y lo vivido en política, habría materia para la más fabulosa de las novelas, al gusto cruel y desalmado en boga. ¡Silencio! El respeto a la dignidad humana manda a callar.

\* \* \*

Miseros o engreídos, rara vez el varón equilibrado y justo. Por eso, en el antro político, se asfixian los buenos mas permanecen los malvados.

\* \* \*

Consejo para jóvenes: no rehuyas tu deber. Sirve a tu patria. Lucha con los hombres. Gobernar u oponerse al que gobierna es parte de la vida del ciudadano. Actúa en política si sientes la vocación del hombre público, pero no te dejes arrastrar a la traición, al oportunismo, al abuso del mando, a la violencia, al desenfreno moral, porque éstos son los enemigos del político.

\* \* \*

Alejandros, Césares, Napoleones, fueron: los grandes y omnipotentes autócratas pasaron ya. El estadista actual debe ser valeroso y cauto a la vez. Confiar en sus colaboradores. Pensar y obrar en equipo. Subordinar toda ambición personal al bien común.

\* \* \*

La soberbia del que manda, la furia del opositor. Dos formas de injusticia. Combátelas serenamente.

\* \* \*

La revolución es justa hasta que llega al poder Luego cae en la rueda de iniquidades y se transforma en sistema de opresión y de abuso. Entonces nace, nuevamente, la revolución.

\* \* \*

Si estás dispuesto a cargar con el dolor, la miseria, la maldad y la ingratitud de los hombres ¡entra en política! El sufrimiento deliberadamente buscado es la corona del patriota.

\* \* \*

Política y decepción: las dos espuelas que hacen al hombre. Pero ambas necesarias para un vivir responsable. No las temas, no las rehuyas. El alma herida sabe más que el alma incólume.

## DOS CREADORES

Goethe inmenso, plural, desborda nuestro poder de comprensión. Relectura del "Fausto", ya con espíritu crítico.

Bien leído, meditado, releído tiene el "Fausto" maravillas y toques pueriles. La Noche de Walpurgis ingenua para el sentir actual. Margarita creación ideal. Fausto grande y minúsculo a la vez, complicado, hondísimo, pedante. Mefistófeles caricaturesco (aun los grandes fallan en el trato directo con el mayor desventurado). A pesar de sus muchas bellezas poéticas y sus arcanos espirituales, tiene la obra un cierto aire decadente. La primera parte del "Fausto" se vierte con majestad y novedad, mas no en el grado extremadamente ponderativo que loan los críticos. Es posible que la defectuosa traducción aminore la excelencia del original alemán.

Cuando se acerca a la divinidad, a las altas ideas, se eleva y ennoblece con su genio. Pero en brujerías y alquimias medioevales, más cuentan el aparato, la nomenclatura, el artificio plástico que la aprehensión espiritual.

Comienza el poeta en tono mayor con titánico aliento. Luego se pierde en un dédalo de pensamientos e imágenes. Al final decae la intensidad de su sueño: algo de teatral, de infantil, de artificiosamente elaborado corroe el inmenso edificio levantado con tanta ciencia y dificultad. El "Fausto" es grandioso en conjunto, mágico y persuasivo en muchas escenas, inconvincente en otras. ¿No tiene la catedral rincones sombríos?

Pero Goethe no es sólo el "Fausto". Poeta, novelista, dramaturgo, aforista, memorialista, pensador, trágico, investigador, humanista en suma, tienen mucho que decir y revelar. En cierto modo el "Meister", el "Werther", el "Tasso", "Poesía y Verdad", "Ifigenia", "Viajes Italianos", el "Goetz" o "Afinidades Electivas" son mundos resumidos: en sus páginas vibra todo el acontecer humano, en su máximo poder de vibración y transmisión.

En ciencia del hombre y conocimiento del mundo, nadie lo superó. El poeta vivió cien vidas, el escritor abarcó mil tiempos. Alto pensar y feliz expresión fueron el signo de su genio. Goethe es siempre elevado y siempre interesante.

Manantial eterno, si sabes refrescarte en sus linfas, te dará verdad y poesía sin tasa.

Como la Biblia, Homero, Shakespeare, Goethe se busca y se aprovecha.

Es como el sol: te acercas a él y te devuelve calor, vida y hermosa confianza en la existencia.

Dickens, moderado en su reino interior, sólo busca el realismo psicológico. Señorea el relato: es un clásico. Para el apresuramiento de nuestra época, en la disolución de los cánones literarios, ya no es fácil aproximarse a sus extensas novelas pero qué encantada elocuencia, qué nitidez de trazo, qué verdad penetrante, qué fulgor dorado en las imágenes! Dos toques, tres frases... y está fijado con admirable economía un personaje. El "Grillo del Hogar" es una joya de prosa poética y sentimiento comunicativo.

Todo fluye vivo, fresco, natural de la pluma del inglés, como arte directo, de quien construye sin esfuerzo. Si en otras novelas peca de exageración y ultradramatismo, en "Dombey e Hijo", en "Nicolás Nickleby" la materia narrativa cobra un movimiento dócil: no se puede narrar mejor una historia. A veces los personajes secundarios aventajan a los protagonistas. En "Erwin Drood" es el misterio. En "La Pequeña Dorritt" el poema de la niña-mujer. Y en la trilogía del "Twist", del "Copperfield" y del Pip de "Grandes Esperanzas", se cierra el ciclo de la epopeya infantil que nadie conoció ni expresó mejor que Dickens.

Escribe más para el corazón que para la mente. En sus relatos se confunden amor, simpatía, crítica y caricatura. Embellece a los buenos, deforma a los malos. La vivacidad de la narración se esmalta con raptos cómicos y humorísticos: la vida es, ciertamente, como la capta y la transmite Carlos Dickens, hecha de grandes sueños y pequeñas cosas.

La gravedad del sentimiento, las crueles desigualdades de la fortuna, los remansos de la ternura, la maldad, la codicia, la envidia, el poderío extremado de unos, la desdicha inexorable de otros, historias de dolor y de ventura; todo esto y mucho más narra el inglés con arte inimitable de novelista que ensambla los reinos del mundo interior con la trágica presencia del vivir cotidiano. Realismo y fantasía. El don de hacer simpáticos aun los personajes rechazables. Personajes, diálogo y atmósfera, en el relato dickensiano, confluyen en un realismo poético de noble identidad.

Pudo ser —y en el hecho lo fue— exagerado, sensiblero, forjador de personajes increíbles y sucesos inverosímiles, pero Dickens quedará como el pasmoso creador de caracteres, el gran narrador de historias que irradian su luz propia.

Goethe quiere ver más allá del mundo y de su tiempo. Dickens sólo busca profundizar cuanto lo rodea.

Y no se diga que es inadmisibile el paralelo, porque si el alemán fue un espíritu fáustico en busca siempre de la expansión y de lo raro, alma sin límites, el inglés tuvo el genio de la intimidad, descubrió el fondo de las criaturas. Ambos, por distintas sendas, auscultaron el ser humano en su infinita multiplicidad y variedad.

Dos genios, dos creadores espantables. Goethe más admirable porque se remontó más lejos y más alto. Dickens más seductor porque sólo quiso hablar al sentimiento.

MARIA

Mi dicha durará cuanto ella dure.

### KILLI-KILLI

Es una colina escarpada que surge dominante sobre las quebras del paisaje. Uno de los altos miradores que entrega mágicamente la visión vertiginosa de La Paz. Parece un promontorio amarrador de horizontes, o la proa de un navío que avanza por un mar de aires. Está como enclavada en el centro de la tierra y del paraje. ¿Pudo ser el escenario de la Gran Tentación? Quien sepa mirar desde el peñón magnífico, acechado por las sirtes del espacio, frente al muro armonioso del mítico Illimani, alcanzará claves remontadas...

### FAMILIA

Hogar: palabra eterna como salida de la boca de Dios.

Suelo pensar en mi familia como si estuviera fuera de ella, silencioso espectador de una felicidad sin palabras.

Cuatro que marchan como uno. Probablemente sólo somos una cifra del poder multiplicador que nadie podría contener. Los cuartetos familiares fueron, son, serán inabarcables, pero cada cuádruple armonía se piensa sin igual.

Elevo los ojos a la Cruz del Sur: serena, misteriosa, como la constelación que gira en los cielos, la familia cumple su rotación de amor. Cuatro estrellas arriba, cuatro seres abajo.

Perecerá la carne, se disolverán nombres, pero este concierto de dicha se juzga inmortal. El hogar de cuatro miembros renace sin descanso. Nunca cesará.

Es como si la mecánica celeste dijese a la terrestre bienandanza: "jamás, jamás pasareis".

O como si nosotros respondiésemos: "vuélvenos a juntar cuando termine aquí".

Una estrella diminuta, fulgurante, la que nos precede en el tiempo, la que conduce la barca familiar, ha teleografiado en letras de oro: "no temas así será".

He besado el arco de piedra donde dice: "Beatriz". La que se fue prematuramente.

Y la Cruz del Sur avanzaba con sus aspas fijas por los mares profundos de la noche.

### DESPROPORCIÓN

1960. El mundo es demasiado grande y complicado para el hombre excesivamente pequeño. La física y la química han cambiado la relación matemática de mente y universo.

Inventiva y conocimientos se distancian a velocidades galáxicas de la pequeña capacidad humana. Vida y civilización desbordan al civilizado.

En un solo plano —el del pensador— para alcanzar la estatura del clásico el humanista moderno debería poseer un alma y una inteligencia hiperfaústicas, inconcebiblemente realizadoras, infinitamente más perturbadas, tensas y dilatadas que las mayores creaciones ideales del pensar antiguo.

Antes, mundo y hombre. Ahora, hombre y universo. La desproporción y la distancia aumentan.

## DESTELLOS

Soy fuerte: formé hogar, defendí una vocación, hice camino. Soy débil: porque todo hecho, grande o nimio, repercute dolorosamente en mi conciencia.

\* \* \*

Anatole France: la alegría que nos mira detrás de una lágrima. Gide: lúcido, fino artista, pervertido.

\* \* \*

¿Quién alcanza los motivos del colibrí? Cada instante un relámpago. Cada minuto el sueño desvanecido. Cada hora una inquietud. Pero las alas vibran sin pausa y es bello el sol que empuja hacia el confín.

\* \* \*

Contrasentido: América del Sur es el reino del futuro y estudiándola suele aparecer cueva de antigüedad.

\* \* \*

Pensar, soportar. Vivir, resistir.

\* \* \*

Arquero: ¿para quiénes disparas tus flechas? Tontos, mediocres y envidiosos no ven el blanco.

\* \* \*

Cada cual extrae de sí mismo la materia de sus inquietudes. No pidas mucho ni deploras tanto. Tu techura es del tamaño de tu fuerza.

\* \* \*

La barca de tres remos: hogar, arte, política.

## 7 DE MAYO DE 1945

Se anuncia la rendición de Alemania. ¿Será el fin de la guerra? El mundo ha sufrido tanto, en grado tan descomunal excede lo que sucedió a cuanto puede concebirse, que nadie toma conciencia de la magnitud del fenómeno.

Pecieron treinta millones de seres humanos, en combates, éxodos, prisiones, destrucción de poblaciones. Crueldad y maldad, torturas refinadas, odio implacable, desprecio absoluto de la dignidad del hombre. La barbarie ancestral de la bestia pre-homínica azotó al globo terrestre.

Todo poder lleva en sí mismo el germen de su destrucción. El día que Hitler abrió la boca para abominar de sus enemigos, había decretado su propia ruina; pero qué torrentes de sangre, de dolor, de perversidad, de sadismo antes que los malvados pecieran envueltos en el sudario de sus crímenes.

¿Ha terminado la guerra? El terrible ejemplo de las gestapos amenaza seguir azotando a la humanidad. Para Stalin, para Hitler, no cuentan hombre ni sociedad: pueden perecer millones. Sólo les interesa su ambición personal, el poder monstruoso del Estado, infundir temor y pavor a los pueblos.

Las fuerzas oscuras que desataron el comunismo y el nazismo no parecen terminar en los campos de batalla. Habrá más crueldad, mayor materialismo, venganzas, rencores, odios,

traiciones a granel. Y ese refinamiento en la tortura y la persecución que ahora se trasladará de los ejércitos y las policías a la lucha política. Estas fuerzas regresivas de la violencia, aplastadas en sus focos de origen, se disolverán por el planeta. Es el poder de dilatación del Mal. Subsistirán las democracias formales para esconder las dictaduras encubiertas. Después de haber aprendido las técnicas péfidas del robo, del abuso, del aniquilamiento del, adversario en gran escala, los hombres no se resignarán a volver al antiguo equilibrio de valores.

Ahora no es como el 11 de Noviembre de 1918. Entonces las campanas echaron a vuelo su alegría porque los hombres no estaban envenenados ni las naciones empavorecidas. Hoy se mira un panorama verdaderamente planetario de sufrimiento y destrucción, que rebasa su poder operante sobre la generación que lo soportó para desbordar a las venideras. Nadie sabe cuánto tiempo.

¿Qué significa esa fuerza temible, monstruosa, desatada que se empuja sobre el mundo, lo señorea, arrastra millones de seres y arrasa centenares de ciudades, aniquilando siglos de civilización en su derrumbe final? Y los hombres —pueblos enteros— ¿cómo pudieron sucumbir a la prédica insensata de los iracundos, sin comprender que el odio y la violencia que los impulsaban acabarían devorándolos?

La gesta tedesca. Los Nibelungos, Fausto, el superhombre nietzscheano, la orquesta wagneriana son apenas pálidas sombras de lo acontecido durante la Segunda Guerra Mundial. Alemania fue el origen, sólo el punto de partida, la fuerza de impulsión que se necesitaba para remover las energías regresivas de esa humanidad subyacente, puramente instintiva, disgregada ora, que acecha detrás de la humanidad civilizada.

Los hombres, los pueblos, ¿son locos, estúpidos o ciegos? Se admira el genio napoleónico en la política, en la guerra, en la ciencia de organizar y manejar el Estado, pero se olvida que ese mismo caudillo fue el mayor carnicero del siglo XIX, el que hizo perecer a millones de seres y llevó el dolor a millones de hogares para imponer su voluntad a Europa.

Se venera al mandón sin distinguir al paranoico que lo mueve.

¿Qué son Stalin, Hitler, Mussolini? Azotes de la humanidad, verdugos de sus propios pueblos, terror de los demás. Almas pequeñas, resentidos esenciales, sólo se reconocen como iluminados de la venganza. Hitleres y Gestapos son caracterizaciones pasajeras: volverán muchas veces. El viejo Caín, aunque el ojo justiciero lo persigue desde las nubes, sigue esgrimiendo el garrote diabólico: sus armas son el odio y la violencia.

La humanidad, como la naturaleza, como la historia, es un flujo y reflujo de fuerzas ciegas —dijo un filósofo. La guerra está inscrita en el hombre: crueldad y exterminio del contrario constituyen su ley. Pero jamás, como en este período sombrío, aterrador de 1939 a 1945, los hombres se entregaron con tanto furor homicida y refinamiento perverso a la tarea de aniquilarse en escala mayor.

Los cristianos queremos reaccionar contra el hondo pesimismo que fluye de la gran catástrofe. ¿Existe un designio teológico en esta destrucción sistemática, en este envenenamiento paulatino de las almas? ¿Son más desdichados los que perecieron por el martirio y la metralla, o lo somos los que subsistimos avergonzados de la perversión humana?

Un amigo, escéptico, decía ayer: no hay bondad, no existe el equilibrio en la naturaleza, no puede haber paz entre los hombres. Todo es comenzar. Se desborda una gota... y sobreviene la tempestad. Los pueblos están destinados al combate: a la lucha civil permanente y a las guerras exteriores de tiempo en tiempo. El día que los hombres ya no sean capaces de batirse y perecer por una idea, por un sistema, por un trapo de colores, habrá caducado la sombría historia humana.

No comparto ese criterio, ese juicio desesperado.

Mas, para ser honesto, confieso que la razón es corta para explicarse la gigantesca hecatombe que fenece. La locura y la maldad en los campos de batalla, en las ciudades, en los campos, en regiones desérticas o apartadas.

Presiento que vendrán años durísimos. Cada vez será más arriesgada, más penosa, menos estimada la misión del pensador, del idealista.

¿Cómo hablar de paz, de tolerancia, de armonía cuando hombres y pueblos sólo quieren lanzarse unos sobre otros?

Y sin embargo esa es la tarea —el deber, mejor— del humanista. Tomás Moro, Vives, Erasmo, Montaigne antaño; en el mundo actual Romain Rolland, Hermann Hesse, Jaspers, Berdiaev, nos enseñan el camino: defender el derecho a la paz, la libertad, la dignidad humana por terribles que sean la locura y la vorágine que azotan a los hombres.

### GRIEGO Y GERMANO

De "Las Leyes" al "Fausto" existe un vacío: el que se abre entre clásico y barroco.

Platón posee la virtud de la claridad, el sentido de proporción, la armonía entre la idea y la forma que la expresa. Goethe, en su gran poema romántico, se desmesura; se ahoga en los follajes excesivos de una estructura que se desborda en tumultos y motivaciones accesorias. Su epopeya —que es tragedia, poema y didáctica genial— viene constelado de grandes pensamientos y felices síntesis. ¿Qué le falta? Lo que le sobra. Llegará el tiempo en que no se podrá leer íntegramente el "Fausto". Los diálogos platónicos, en contraste, serán siempre harina de almas, materia accesible por su precisión.

Cansa la tortuosidad barroca, fatiga el romanticismo fáustico, como excita primero y abruma después la decoración cruel de los árabes. Pero el verbo platoniano como el templo helénico se da todo en grandes líneas severas y desnudas.

El griego es como la luz, serena y definidora. El germano como la noche, inmensa pero inexplicable.

### PROTEO

Tiene mil formas. Muda bruscamente de piel y de alma. Quiere ser todo y en todo se dispersa. Su mente abarca demasiado; su sensibilidad desborda en sensaciones. Nunca se vio tan lejos, jamás se recordó tan hondo. Alcanza la variedad infinita del mundo y como el mundo se torna vario hasta el infinito. Ilimitado en la alegría y en el sufrimiento, un ansia de evasión y fantasía quema sus sienes. Hijo de la inteligencia y de la energía, bordea los flancos de la duda y del espanto. Sucede, a veces, que el manejo de las técnicas de dominio le hace consentirse tan formidable como el cosmos que lo contiene.

¿Qué son Aquiles, Ulises, César, Fausto, Manfredo o el superhombre zaratústrico, al lado del varón potentísimo de nuestro tiempo?

No nació todavía el genio capaz de cantar la grandeza del Proteo moderno, porque el idioma mismo, la facultad de asociar ideas, el poder de esparcir símbolos para expresar al individuo padecen de contracción, no alcanzan las síntesis exactas para fijar el proceso múltiple y múltiparo que vive cada cual si se adecúa al vertiginoso desplazarse renovado en que habitamos.

¿Quién podría manifestar lo que es, lo que hace, lo que proyecta una sola mente? Alquimia indescriptible. La novela está varios grados debajo del protagonista vivo. Mann, filósofo, existencialista, polifónico creador de monstruos literarios presiente pero no agota la terrible complejidad, la constante dispersión del hombre de hoy. Joyce, disociador, pretende alcanzar los

estratos más recónditos de la conciencia y sólo es un espejo de la corriente mudable y velocísima que la arrastra. Hesse, humanista profundo, alma poética, sugiere, con torne a más que aprehende la proteica condición del supercivilizado.

Es fabuloso el potencial de energía que mueve una sola mente en el mundo actual, su poder de irradiación.

La vida es hoy la mayor aventura. Mito, fábulas, leyenda o epopeyas resultan pequeñas a su lado. Y el hombre el aventurero inaudito de un tiempo que no tiene par. Es el reino de la pluralidad, la morada del gigante.

Habitamos galaxias y universos nos habitan. Pasado, presente, futuro se funden en el torrente acosador que nos envuelve.

Embriaguez creadora, destructora, recomponedora.

La era atómica es el suceso increíble. Más inverosímil aun ese pequeño brujo que desintegra la materia, expande la física espacial, evoca y prepara milenios.

Una milésima del poderío del hombre actual, borra toda hazaña de energía movida en el pasado.

¿Hemos medido la tremenda responsabilidad del tiempo que nos tocó vivir?

Expandirse es la norma de la civilización atómica; lo será largos siglos más. Concentrarse, para rescatarse en la unidad, será el signo de épocas más distantes.

El hombre sorprendente de la era actual, está casi por encima de la literatura y de los mitos. Proteo, en la sala de los espejos, devuelve titanes insoñados por el poeta.

Y el drama es ese: poquísimos reparan en la circunstancia magna de vivir en el vórtice de las fuerzas, convertidas alma y voluntad en pura energía disparada a límites movibles que jamás se alcanzarán.

#### TIRSO DE MOLINA

Sagacísimos los dramas de Tirso sobre el encumbramiento y la caída de don Álvaro de Luna: así son vida, hombres, fina transcripción poética del suceso histórico. En ellos el maestro de almas, el artista calan tan hondo que tocan el sub fondo shakespiriano.

Será Lope más fecundo, más alado y musical; Calderón lo supera en la concepción dramática y en la pompa del estilo; pero en creación de caracteres y verdad íntima nadie como el mercedario.

León de humanidad, mago de inventivas.

Los griegos preferían las tragedias de Esquilo y de Sófocles; nosotros gustamos mejor las de Eurípides. El siglo de oro exaltó los dramas y las comedias de Lope y Calderón; nosotros asimilamos mejor a Tirso de Molina.

#### LO INDECIBLE

Sucedan cosas, casos que no pueden expresarse. Lo maravilloso, lo tenebroso, vistos en profundidad, los vives; no alcanzas a transcribirlos a la escritura.

¿Existen tema y personaje capaces de hermanar con el Quijote? Los hay. Mas para animarlos habría que destruir tanto, tendrían que sangrar alma y orgullo en grado tal, que nadie se atreve al padecimiento de salir a su encuentro.

Imago: imagen, retrato. ¿Qué es el hombre si no una sucesión de sombras y de fábulas? Pasiones, simulacros. Y al cabo cada cual es el fantasma de su idea.

¡Quémate, quémate! El creador, como sus criaturas, es pura combustión. Luego ceniza.

La vida —poza sin fondo— vence al arte en la infinitud de los materiales que proyecta. Pero no todo puede ser referido.

Eso que te alborota la sangre: Satán. Eso que te devuelve a la medida: Dios o su designio. Y entre Dios y Satán la ronda de las imaginaciones.

El alma, espejo ustorio, enciende todo lo que toca; pero no puede proyectar todo en imágenes porque está vedada la franqueza absoluta.

Lo indecible es así.

### EL ARTISTA

El hombre de todos los días abierto a las relaciones. El ser interior cada vez más hermético y distante.

Artista: el que muda súbitamente de actitud y sentimiento, porque regla alguna podría contenerlo.

El hombre es el enigma mayor del universo. El artista, el misterio más profundo del hombre.

### ANTINOMIAS

Para un ensayo sobre el continente de la esperanza, establecer, entre otras muchas, éstas antinomias:

El hombre matinal de América frente al varón crepuscular de Europa.

Lo telúrico en oposición a lo racional.

Naturaleza —civilización.

Libertad y opresión. Sentimiento de lontananza y sensación de enjaulamiento.

Lo espontáneo en lugar de lo obsesivo.

Esquemas rígidos, fórmulas abiertas.

El alma pánica en desafío a una conciencia trágica.

Lo mítico oponiéndose a lo conceptual.

A Europa le aguarda una larga agonía en el panteón esplendoroso de sus ruinas. América tiene un extenso horizonte sin fronteras y toda grandeza es posible para el alba surgente.

Sentimiento —pensamiento.

### HYPERION

Veinte años de espera: el "Hyperion" cae en tus manos.

Lectura morosa, hondísima. Cada párrafo un rayo de luz.

¡Que no termine jamás el libro prodigioso!

Primavera: bajo un pino imperial, de grandes ramas tranquilas, recostado en la hierba, lees a Hölderlin. Ligeras pausas para recoger mejor su mensaje. La claridad del día, infinitamente delicada, juega en el terciopelo claroscuro de los geranios. Un sagrado azul en lo alto. Pájaros que estremecen tu sueño.

"Hiperion". Todo él construido de tensiones anhelantes, de sacros júbilos, de inusitadas revelaciones. La frente de oro. Alas en los tobillos. Puro, fuerte, generoso. Hijo del astro y de la tierra, ser aéreo que quiso redimir a los hombres por la poesía. Nadie comprendió su verdad.

Alto romanticismo en fuste clásico: un alma eternamente joven canta la trágica hermosura del mundo y el drama del espíritu. Comprender, padecer; pero aquí el dolor se sublima y purifica en éxtasis estético. No destruye; encumbra y fortalece.

Entusiasmo tan inmenso, dación de amor tan estupenda, produjeron un habla vivaz y flexible que sólo igualan el arrebatado de los profetas y la pasión de los rapsodas. Pero en punto a estilo, flujo de imágenes, poesía de la comunicación y sentido trascendente del mundo pocos se acercan al gran alemán.

Jamás se escuchó tan noble el decoro del pensar ni más dulce el sentimiento lírico de la naturaleza.

¡Qué vida, qué obra! El velo de la locura se tiende misteriosamente sobre el Héroe para hacer más impenetrable su destino.

"Hiperion": hermano alado ¿quién reconocerá tu canto de alondra en las ásperas montañas?

Deseas que "Nayjama" se levante a la pura transparencia del nórdico genial que mejor se aproximó a los griegos.

Porque "Hyperion", órfico revelador de enigmas, es como la música de Beethoven la eterna juventud del mundo.

### LOS FALDERILLOS

Ladran, ladran pero no alcanzan ni tus talones.

¡Qué comparsa lamentable! Un monaguillo renegado, un traidorzuelo cebado en todas las tiendas, un charlatán amariconado y mestizoide, un político torcido y venenoso, un mediocre hinchado como pavo; y detrás de ellos, la legión de los desnutridos mentales y los rencorosos impotentes.

Ladran, ladran. Han quedado tan atrás que ya no recoges ni el eco lejano de sus ladridos.

### LA CASA

Es la Gran Madre de los días: serena, protectora, imperturbable.

Sus líneas, sus formas, sus perspectivas encantadas subsisten con nítida presencia en la memoria. Viajando, viajo con ellas. Me alejo y me siguen. Regreso y me rodean.

Centro del mundo, clave del cielo, cifra del hombre.

De noche, cuando salgo, me gusta volver a pie y aproximarme lentamente a ella. Desde la distancia brota en la sombra la mancha clara de su torre; luego el muro de tejas que los pinos abrazan; las ventanas que agitan sus bocas mudas. Al fondo la masa oscura de la acacia enarca sus penachos inmóviles. Me siento, entonces, como el romero que tras un largo y accidentado viaje encuentra el refugio anhelado.

Me alegro como un niño. Y cuando traspongo la reja y me encamino a su interior, donde duermen los míos, me avergüenzo de ser uno que conservó su tesoro en un mundo en que casi todos lo perdían.

La casa: refugio y ala osada a la vez. ¿Cómo entenderlo? Vive treinta años en ella y te dará sus claves de bienestar.

### DESINTERES

Como la berenguela de nuestras montañas que deja pasar la luz sin menoscabo del color que hermosea los volúmenes, procura despertar el entusiasmo en los demás sin pretender que ingresen a la órbita de tu personalidad.

### PARA UN RUBIA DE KHAYYAM

Alma impaciente: sosiégate.

Olvida la traición del amigo, la recompensa que jamás llegó, el sueño que no pudo convertirse en realidad.

No mires atrás. No esperes. No desesperes.

Inútiles son afán excesivo y ansiosa ambición.

Lo que debe llegar, llegará, porque está escrito en el Libro que hojea, al azar, el viento de la eternidad.

Ninguna prisa torcerá su rumbo y es el Destino el que elige tu hora y tu deshora.

### EN FUGA

Soles que huyen, errátiles mundos, y como puntos microscópicos suspendidos en el vacío hombres que brillan y desaparecen. Sólo una ley: orbes y seres huyen tan velozmente que se les va el nombre. Pasan, pasan.

Esta inquietud, este constante desasosiego, esta feroz movilidad ¿no son reflejo del vértigo actuante de la materia? El antiguo no lo entendió así; pero nosotros sabemos que hombre y astros responden a un ritmo de aceleración continua.

La vida: vibración. La conciencia de la vida: eterno cambio.

Hombres y mundos parecen rodar en el vacío. ¿De dónde vienen, a dónde van? Nadie levantó el velo del enigma. Ruedan desde nunca y para siempre. ¿Qué pueden los míseros viajeros en el espacio infinito que recorren?

Pero una canción de amor viene en la cauda del meteoro. Y esto es lo que da sentido a la trayectoria del astro y del hombre que pregunta.

## ACHOKHALLA

Es una hondonada inverosímil que se abre al oeste de La Paz. Cuando sus lomas se tapizan de un verde vivo y los pequeños lagos reverberan al sol, finge un país fantástico adormecido entre montañas.

Al comenzar el descenso un aroma de lilas acaricia el olfato. Al fondo ruge la tempestad: "Illimani" se esconde en nieblas. Los cerros de asperón y de pizarra de Calacoto tienen un color dramático, como de piel humana. La aguja enhiesta del Chiar-Hake sobresale aguda y agresiva.

Un viento fuerte barre las nubes, se despeja el horizonte, vuelve el sol: el paisaje se abre a la mirada como un abanico gigantesco y cóncavo.

Es un vacío vertiginoso y sosegante alternativamente. Aparenta un vallecito seductor si detenemos la mirada en un accidente del paisaje; pero si ella se remonta al cordón telúrico la morada colosal perturba el ánimo: siempre abismo y monte en diálogo sobresaltado. Lo tierno floreciendo en medio a lo titánico. Algo inmenso y delicado a la vez. Lo épico y lo lírico conviven.

Trescientos años atrás, este suelo formaba parte de la meseta altiplánica. Un deslizamiento formidable, provocado por aguas subterráneas, se tragó la antigua población de Anko-Anko, empastó las quebradas con grandes masas de tierra desprendidas del planalto. Perecieron sus dos mil habitantes y sólo salvó el cura del lugar con una imagen de la Virgen Santísima. Trescientos metros más abajo la vida re comenzó. Hoy pocos recuerdan el cataclismo, porque la comarca se abre como una morada de ventura. Pero los ojos del geólogo y del soñador miran el gran farellón que cae del monte y siguen la huella viva del suceso.

Es, todavía, un retiro agreste y apartado en el cual la vida parece haber retrocedido mil años. Un bosque espeso y tendido de eucaliptos. ¡Qué fiesta para los ojos! Los lagos esmaltan el paisaje con finura indecible. Manchas de ganado, pastizales, toques cromáticos del indio en su tarea agraria. Y una sensación de paz y libertad que ensancha el espíritu.

Para el civilizado que viene de La Paz en busca de reposo, Achokhalla es el pórtico inmediato que concede acceso a la vida eterna y sagrada de la naturaleza.

Y no se sabe si aquí la tierra canta las proezas de un imperio desvanecido, illíadas del paisaje, o sólo el sueño del poeta cósmico absorto en los deliquios del terrestre encantamiento.

## PACHA

Vuelve al último capítulo de "Nayjama": en la palabra significativa reside la clave del enigma andino.

Mira a un tiempo remotísimo, cuando lo telúrico-universal buscaba el enlace de cielo y tierra a través del habitante.

La teogonía del Ande inmemorial brota, entera y grave, del nombre fabuloso: "Pacha", el dios telúrico, como el Zeus Helénico guarda en cuatro letras el misterio y el mensaje de su tránsito. Penétralos.

## GOBERNAR

Consejo para los que tienen la locura del mando.

Entiéndanse arte y ciencia de gobernar íntegramente, severamente, con total inmersión en el trance de dirigir.

El mando es un deber. Y en el alto sentido moral, nadie puede sustraerse al ejercicio del poder.

Gobernar es prevenir, es dirigir, es mantener la iniciativa. No hay descanso ni debilidades para el buen gobernante. Aunque en veces resulten aconsejables espera y paciencia, es mejor pensar bien y proceder sin tardanza.

Atraer hombres, no rechazarlos. Defender la verdad y la justicia. Guerra a las camarillas que envilecen.

Ni amigos ni enemigos. Solamente hijos de Dios.

Cuidarse de envidiosos y adulones.

El verdadero guía de pueblos es capitán de angustias, moderador de pasiones. Soportará sobre sus débiles hombros la carga de todos.

Si quieres mandar ¡mándate! Inexorable contigo mismo, podrás entender y manejar a los demás.

Pero gobernar no es sólo el mando; es, fundamentalmente, la ciencia de interpretar el sentir general y de encauzarlo por vías pacíficas y prontas.

En Bolivia gobernar es padecer.

#### CON UN AMIGO

—Quisiera viajar, Fernando, que mis hijos sepan que existe un mundo fuera de este hoyo.

Mi respuesta, sorprendido:

—Pero si este hoyo es el mundo.

#### VOCES

La gran ingeniería: el cielo nocturno cuajado de luces. Y si absorbes la carga de relámpagos del movimiento sidéreo, podrás sentir, aunque no alcances a explicarlo, el misterio sin entrega de los astros.

\* \* \*

Tarde llena de presagios en el oráculo de las nubes. He visto a mi padre en una lejanía inmensa y grave.

\* \* \*

Soñar vuelas: el refugio supremo de la imaginación. Sin máquinas, sin ayudas mecánicas; sólo el cuerpo increíble que surca el espacio o se precipita a vacíos vertiginosos. Fuimos, alguna vez, aves. Y por anamnesis conocemos el éxtasis de señorear el aire.

\* \* \*

Crisis: la alteración permanente. No hay equilibrio real: vivimos excitados e inestables. Toda normalidad embota. Inventamos las crisis para descargarnos de las tensiones circundantes.

\* \* \*

¿Qué estás pensando, artista?

—Pienso en un sueño que no ha sido pensado todavía...

### ESE PODER

Lo divino en el hombre: el don de idealizar que embellece cuanto le rodea.

Tiene razones hasta para justificar sus errores; y colorea la sombra del pecado con el rayo de su propia indulgencia. Goethe —maestro insigne— exalta y da sentido a todo lo significativo, mas calla las íntimas miserias.

Crisálida y mariposa, domina el arte supremo de las transformaciones.

Inventar, modelar, mejorar: tareas del espíritu.

### EL INDESCIFRABLE

Un artista: un mundo.

### UN NOVELISTA

Es el gran hechicero del relato.

Cala en las psicologías, las esparce por el torbellino de un viento dramático, les infunde vida nerviosa, palpitante. Todo sucede en medio de paisajes orgiásticos o apacibles, finamente dibujados, seres geográficos tan evidentes como los moradores que contienen.

El estilo vibrante, volado de imágenes, simbólico y metafórico. Debe ser exquisito en inglés. Por la versión española se vislumbra la potencia imaginativa del narrador, la fabulosa calidez de su prosa irradiante. A veces falla, otorgando ideas muy hermosas a personajes secundarios; pero ello es nada en comparación con la atrevida originalidad, el modo de contar. Ese "Nostromo", esos "Cuentos de Inquietud", ese "Negro del Narcyssus", esa Freya, esa Victoria, ese Lord Jim...

Artista seductor, traspasado de novedad, inventor de atmósferas, Joseph Conrad es un mago para narrar historias.

Pero es demasiado artista para llegar a los grandes públicos. El cine lo distorsiona, lo exprime, entrega su fácil mecanismo anecdótico. El Conrad profundo, hecho de matices y aleteos trágicos queda al margen.

### EL SOÑADOR

Quieres ser el imperturbado pero el huracán te visita sin anuncio.

Una ternura entrañable te unen al mundo y a sus seres. La mística belleza de la vida se refleja en el alma pensante: todo es comunicación, acercamiento. Sin embargo, sigues siendo solitario, reconcentrado.

¿Confidencias? Resérvalas para Ella. Sé guardián de tus secretos, porque intimidad excesiva aminora.

Sea tu ruta, siempre: en busca de virtud, de lo hermosamente noble, de la patria perdida, siembra de bien por mal.

Un hogar, un sueño inmenso, ¿qué más podrías desear?

Nayjama mira con sus ojos indios desde un peñón cercano. Wirakocha atisba de más lejos. Y en el confín, tan distante que apenas se le divisa nombre, Pacha se sumerge en un crepúsculo purpúreo.

No supiste levantar hacienda, poderío, ni alta fama.

¿Qué importan silencio, soledad, envidia, ingratitud?

En raptó de montaña se hace un hombre: lentamente.

Hondero andino: ¡mira para adentro! Y que tu dardo zumbe rico de alegrías.

### PRESAGIOS

Bolivia no maduró para un mensaje de fe: sólo sabemos despedazarnos. Otros recogerán los granos de tu siembra.

Dos imágenes. En lejanía: la quieta majestad del tiempo mítico. Aproximándose, para revelarse: el torbellino.

Europa: casi un infierno. América del Sur: la tierra prometida tal vez.

Cuartetos del gran sentidor. Líricos, patéticos, metafísicos. Sueños del corazón, pasiones de la voluntad. Para luchar, para crear, vuelve a Beethoven; su música acrecienta y moviliza.

El poder es un vino que se sube a la cabeza. Ejércelo con moderación y sabiduría. Y si más puedes más te obligas.

### DOS LIBROS

Del sabio del siglo XIX al pensador del siglo XX: un trecho muy largo. El "Cosmos" de Humboldt —aunque ya esté superado diez veces— es un mundo de organización. Concepto y estilo ajustan estrechamente; se siente el latido de una prosa genial, de un elevado pensamiento. Bergson en "Las Dos Fuentes de la Moral y de la Religión" difícilmente se termina de leer. Libro denso, repetido, desigual. Algunas páginas, ciertos capítulos bellos, ideas penetrantes; el resto conceptual, artificioso. Y luego el absurdo de querer explicar la religión por la biología.

### LOS HINDÚES

Son los tatarabuelos de la humanidad. Lo saben y lo enseñan todo. Tiene el "Ramayana" deslumbramientos de aurora y sapiencia crepuscular, más en la indagación del alma que en el goce descriptivo de la naturaleza.

### SAINT-BEUVE

Por endeble que haya sido su naturaleza moral, por errores o injusticias que lo reducen, el artista es impecable.

Como crítico nadie vio ni auscultó mejor la cultura francesa. En función de novelar, basta: "Voluptuosidad", con la finura de una porcelana dieciochesca. ¡Qué maestría en el sondeo de almas, qué alada belleza para las descripciones!

Sus retratos y estudios literarios no pierden actualidad: tienen la calidez y la frescura de lo espontáneo. Escuela de precisión y de color —porque el francés pinta cuando escribe— son modelo perfecto para los criticastros de nuestro tiempo, que hablan de todo y nada entienden, ignorando las reglas de la discreción y del buen gusto.

Saint-Beuve, como la música de Scarlatti, es pura y encantada claridad.

### CHAKALTAYA

Del aimará, poéticamente, se traduce: "El Puma Helado" o "La Vertiente Helada".

Es uno de los nevados tutelares de La Paz, a 35 kilómetros de la hoya. La subida bravísima, patinando sobre hielo. Hacemos en cuatro horas lo que normalmente se efectúa en una.

El camino inverosímil asciende entre rocas. Las máquinas jadean. En medio de granitos y basaltos se siente uno perdido. De pronto, en pleno ascenso, al voltear un recodo, mil metros más arriba, un puntito negro: es la cabaña del Club Andino. ¿Y ha de subir a esa meta vertiginosa el automóvil? Sí: subirá. Haciendo este recorrido difícil comprendemos el carácter del kolla firme, cauteloso, atrevido, dominador del monte que no reconoce obstáculos.

El agua se congela en las curvas del camino que asciende como una serpiente fabulosa. De pronto irrumpe el cono enhiesto del "Huayna-Potosí", allí, a lo lejos. Seguimos trepando hasta llegar al estribo soberbio donde se levanta la cabaña de los esquiadores. Apenas se respira por la altura y la emoción: estamos por encima de los cinco mil metros.

Desde Chacaltaya se avizora un paisaje de grandiosa majestad. Al sur se alza "Illimani", altanero y hermoso siempre, recortando su perfil trapezoidal sobre la serranía de Araca. Se mira El Alto, la hoyada de La Paz con sus coros de eucaliptos. Al oeste el cáliz invertido del "Sajama". Más allá los muros helados del "Chachacomani". Luego las manchas de cobalto del "Titikaka". Finalmente las paredes del granito chacaltayeño. Visto desde arriba, el altiplano no aparece plano, sino curvado, irregular, lleno de pliegues a la manera de una inmensa batea ciclópea.

Cuatrocientos metros más arriba del estribo en que estamos, se redondea la cúpula armoniosa del "Chakaltaya", desde la cual bajan los esquiadores. Un gran agujero de hielo, en plena falda del monte, se ofrece bello y perverso a la vez.

Miras, miras... Por todas partes roca y abismo, vértigo de alturas y caídas, una asamblea de gigantes, la inmensidad: el Ande. El "Huayna-Potosí" se adelanta fiero, incontenible, y como está más próximo a ratos hace olvidar la maravilla del promontorio illimánico. Este hace soñar, aquel es un desafío brutal que nadie puede eludir. No se olvide que del Ka-Ka-Aka (primitivo nombre del Huayna-Potosí) nació el mito andino en su doble proyección de los hombres que se volvieron rocas, y la roca que, hecha hombre, se puso a caminar.

Aquí la tierra surge épica, triunfal. La antigua religiosidad telúrica ronda en el aire. El suelo convulso, dinámicamente agitado, se diría la cera primordial, la materia divina que el Creador abandonó en la mitad de su tarea. Porque siempre el ámbito andino trasciende a sorpresa e inacabamiento.

Chakaltaya. Un taller titánico. El sueño atorbellinado de las formas térreas. La morada vertiginosa de dioses y héroes que nadie ha cantado todavía.

De pronto el "sorojche" o mal de altura ataca al invasor. Es la fatiga del ascenso, la honda emoción, la excesiva altitud. Algo entre la Madre Tierra y su criatura. Rinde tributo.

Sonarás, muchos días, con la visión esquiliana: ese trágico movimiento de peñas, hielos, abismos, lagos, montes fantasmales que se miden y contraponen en un juego dialéctico de formas, fuerzas y vacíos gigantesco.

El "Huayna-Potosí", de pronto envuelto en nubes, acuchillado por relámpagos, sale de una tempestad eléctrica soberbio y altanero, mostrando y escondiendo la cara apocalíptica:

—Aprende — ha dicho— América quiere decir Monte Mayor. Y quien mejor se aproxime a sus nevados y montañas, estará más cerca del enigma primordial.

Se baja del Chakaltaya como el viejo Moisés del Sinaí: con las tablas telúricas pobladas de inscripciones. A la caída del crepúsculo —sangra una púrpura dramática la línea de los cerros— es como si una zarza ardiendo incendiara el paisaje.

La Biblia y la Gran Cordillera: fuentes magnas.

En lengua pétrea nuevo San Pablo truena sus verdades.

### LOS TRES VIAJEROS

El último soldado, el que renunció a la gloria porque su puesto era el deber.

El arquero, el que ignoraba que su corazón era su propio blanco.

El patriota, el que lleva dentro de sí a su pueblo, para que después su pueblo lo aposente a él.

### EL EXPLORADOR INFINITO

El hombre sondeó los cielos sin cejar: siempre más allá...

Ahora desintegra el átomo, señorea los abismos siderales de lo infinitamente pequeño: ha nacido la bomba atómica, quimera de la ciencia pasada, atroz verdad de la técnica moderna. En el primer ensayo destructivo perecen doscientos mil japoneses en Hiroshima. Truman, Presidente de los Estados Unidos, al recibir la noticia, celebra dos cosas: que la Segunda Guerra Mundial ha terminado y que se ahorrarán muchas vidas norteamericanas. Ni una palabra por el genocidio de doscientos mil japoneses.

La energía atómica, fuerza básica que mueve el universo, en manos del hombre. ¿No es una ,promesa de futura autofagia? El nuevo Prometeo ¿someterá a su dominio la tremenda energía que acaba de descubrir o perecerá víctima de su propia combustión?

Buscamos, desatamos fuerzas desmedidas; nadie está seguro de poder reducirlas y adecuarlas a medida de la necesidad humana.

Analizar, descomponer y volver a organizar las estructuras del universo, tienta a los sabios. Fausto mira ya de frente a Satán. Nada tienen que ocultarse. En esta infinita exploración del cosmos, en el torbellino de soles y de átomos que lo arrastra ¿puede el hombre acordarse del Ángel y sus signos?

Es probable que la desintegración nuclear sea la mayor conquista científica de la humanidad. O lo será, por mucho tiempo. También es posible que sólo se trate del primer capítulo en la fascinante historia de los descubrimientos humanos.

Todo cambiará. Seguirá igual todo. Porque hombre y universo mutan sus formas, jamás su esencia.

Mas la inquietud humana proseguirá su carrera vertiginosa: siempre más allá del lejano horizonte. Una vez descubierta supone cien nuevas verdades por descubrir.

Átomos, ideas, ordenamientos que se resuelven en desórdenes y palingenias sin fin: ¿no es la unidad primordial de mundos y almas en expansión?

Celebremos la magnificencia del Creador, que mide la pequeñez de sus criaturas con el poderío del mundo en que las sume y las despierta. Y oremos. Porque se trata sólo de una aurora: nadie sabe lo que sobrevendrá después. ¿Qué saben físicos y químicos? La materia es espíritu. ¿Qué piensan, filósofos, poetas? El espíritu es materia. Un hado cruel impuso que cuanto más abarca, menos sabe el hombre.

El explorador infinito es el eterno insatisfecho. Camina hacia metas móviles que jamás alcanzará. Y éstas son su grandeza y su miseria.

### LA BATALLA

Llevas un guerrero dentro pero te falta dureza para ser un conductor.

"La Tristecita": es un kaluyo que guarda como un estuche toda la melancolía de la raza boliviana. Soñaste, un tiempo, trocar el dolor en alegría, alzarte a un destino de lucha y sacrificio. Época de oro, como si un cóndor blanco remontara el vuelo en un torbellino de áureas claridades.

Después soportarías, muchas veces, la mordedura de los áspides vencidos: traidores, rateros, drogados, charlatanes de opereta y demás basura.

Erige tu vida sobre el misterio de la acción. ¿Que importan victorias o derrotas?

Melancolía: vino de nobles. Conciencia y sentimiento te desgarran para fortalecerte.

¿Qué saben falderillos y resentidos del combate interior que desborda las escaramuzas de la feria criolla?

Míralos: son tan viscosos, repugnantes. Se pudren en vida.

Por unos pocos envidiosos, hay millares de seres nobles, generosos que te dan su amor y su confianza.

La última oración del guerrero comienza así:

—"Patria: esta cosa tremenda y sagrada..."

Y entonces comprendes que debía ser así. El más negado o el menos entendido expía en su dolor la misión de esclarecer.

### SENTENCIAS

Hombre: date entero. Artista: desconfía.

\* \* \*

Scarlatti en el clavicémbalo: se aspira el perfume de un tiempo desvanecido. Orquestas de Bach: júbilos de un mundo que no termina de llegar.

\* \* \*

En el mundo de los negocios: dureza, rapidez, zarpa de puma. Lo demás sobra.

\* \* \*

¿Por qué no pueden convivir, en un alma grande, la fuerza impetuosa de Cecil Rhodes y el exquisito afinamiento de Rainer María Rilke?

\* \* \*

Vendrá una era tan tensa de cambios, novedad y agitación, que el hombre olvidará el pasado. A la historia sólo mirarán especialistas.

\* \* \*

El combate es el destino del Héroe. Y no hay combate sin angustia y sin desgarramiento.

\* \* \*

Entre horas amargas y minutos inefables bascula el vivir. Absórbelos sin mengua de tu varonil entereza: con dignidad.

\* \* \*

Cervantes: siempre solar, deleitosísimo. D'Annunzio: exceso de literatura, aun siendo grande.

\* \* \*

Toma de Ibsen el poder de interesar. De Montaigne la sapiencia juzgadora. De Strindberg lo raro. De Burckhardt la fusión de crítica y belleza.

\* \* \*

Y regresa siempre a Nietzsche y a Unamuno, que deben leerse filtrados, entenderse con inteligencia crítica, porque fueron dos inmensos desventurados en la aventura del pensamiento.

### EL COQUERO

Es un pequeño pájaro de pecho bermellón y plumaje gris, que cada mañana grazna desde lo alto de la mimosa.

No es un canto dulce, ni siquiera armonioso; mas bien un griterío corto y brusco, pero con tal carga de pasión que sacude al indolente.

Dice el coquero que el mundo es eternamente joven. Que es necesario moverse para resistir el empuje de los años. Y que la dicha existe aun en medio del pesar y de la lucha.

Y en áspero lenguaje pregona que el deber de cada día es más noble que un imperio desvanecido o un reino por llegar.

### EL VENCEDOR

Cuando vencidos por la traición y la ingratitud los dioses caven sepultura en tu corazón;

cuando venzas de la duda y la fatiga, más allá de la desesperanza;

cuando cien veces perdedor, cien veces retornes al juego elegido;

cuando amigos y enemigos sólo te aparezcan como formas transmutadas del eterno movimiento de la vida;

cuando tu sueño se corporice y tu cuerpo aprenda a caminar en sueños;

cuando queriendo mandar averigües que todavía no aprendiste a obedecer;

cuando seas corto en medir peligros, largo en perdonar y en olvidar;

cuando te sepas valeroso sin ostentación, justo sin jactancia, honesto por encima de las tentaciones;

cuando puedas reírte de la fama y desdeñar los goces del poder;

cuando entiendas tu quehacer humano como hermosa y voluntaria servidumbre, y no como empresa de conquista;

cuando sepas perseverar en tu camino sin que nadie te aparte de la buena marcha;

cuando comprendas que también el solitario o el incomprendido deben apoyarse en la ternura de los demás;

entonces diré que eres un vencedor, hermano mío, y saludaré al dios que habitará tu corazón.

### LOS INGRATOS

Tienen, a veces, los amigos actitudes dignísimas. Raptos de héroe o de titán. Y otras se exhiben tan bajo que avergüenzan.

¡Qué alegría encontrar un nuevo amigo! Qué amargura funeral perder otro.

No estampes nombres. El poeta se vengará con el silencio. Y los dioses recompensan al poeta con el rubor que ascenderá por las mejillas de algunos que lean estas líneas.

### LA FUERZA

Puede ser algo colosal, temible, infinitamente complicado en el orden material.

En el hombre es cosa íntima, vital, espiritual. Un destino, un carácter varonil se miden por el corazón templado, la cabeza despejada, la voluntad enérgica, el poder de resistencia sin quebranto: he aquí la fuerza.

### TRES LIBROS

Si buscas la hondura humana: "La Dorotea" de Lope. Si la interpretación del hombre y de la obra a través de una síntesis profunda: el "Nietzsche" de Jaspers. Si una buena novela: "La Saga de los Forsyte" de Galsworthy.

### LA FISURA

Suele sentirse el aletazo trágico de la inutilidad del hombre y de su hacer. Todo es vano, nada quedará.

No dejes que la fisura se agrande en tu alma. Debes luchar contra esta idea disolvente. Porque venimos para afirmar, no a destruir. Y el agonista, consciente de su pequeñez, debe alzarse sin embargo, a la acción osada y vigilante.

Nada sobra, nada es inútil. Aunque al universo nada le importen tu ser ni tu quehacer, sé y obra: son el testimonio de tu fugaz transcurrir.

No mires al pasado ni te angustien los días que vendrán. Sólo cuenta la hechura jubilosa del ti día que te entregaron.

Y al negador o al desconfiado que se atemorizan frente a lo desconocido, respóndeles:

—Vivir es vencer de la duda y del temor. Atrevámonos a ser alegres y seguros del minuto presente.

### DOS MUSICAS

Sumergirse, a veces, en la música autóctona: ayuda a sentir y comprender el drama circundante.

Porque si las sonatas de Beethoven revelan el dolor del hombre, la belleza profunda del mundo; huayños, kaluyos, cuecas, cantares cholos, jarahuis, aires indios descubren la infinita nostalgia de un pueblo sin redentores.

### LO QUE SE DESVANECE

Una melodía de Tartini; antiguos versos chinos; porcelanas de Alemania; un retrato de Pieter Codde. Finuras increíbles, que pocos absorben.

Vivimos un tiempo de complejidades y velocidades aterradoras. La voluntad aventará toda hondura sensible. Seremos: no sentiremos.

Para deseducar el gusto, para vulgarizarnos, ahí están los oleajes del realismo crudo, basto, exasperante que va desde Zola hasta Sartre.

El moderno, sumergido en la fealdad, en el nihilismo, en lo dramático-desagradable, alienado en la desesperanza ¿cómo podrá entender un andante de Boccherini, un dibujo de Proud'hon?

### CONSIGNA

Aunque tu fuerza sea reducida, tu circunstancia adversa, corto el tiempo y la necesidad mucha, porfía en alto sueño y grande obra.

Alma insigne es la que se temple en imposibles.

### JUVENTUD

Mientras puedas amar y entusiasmartes.

### FREUD

Espantable: lo sabe todo y no se cura de esconder nada.

Podrán ser falsas, verdaderas, equívocas, discutibles sus teorías en el plano científico. Pero el pensador, el imaginador, en su crítica de la cultura, removieron tanto, que se siente jaderar a la civilización envejecida por sus libros.

Cuando la humanidad llega a este grado de condensación analítica, de suprema intuición penetrativa, algo clama por un oscurecimiento transitorio lindante en la desaparición, para volver a resurgir, luego de una catástrofe inmensa, y recomenzar lentamente, penosamente, en el aprendizaje de los milenios, la nueva sabiduría que nos aproxime paso a paso hacia el misterio.

### EL ORADOR

Si puedes llegar al modo rapsódico, beethoveniano, que sacude y provoca el delirio del público.

Si eres capaz de arrastrar a los que escuchan, desde los tonos graves, profundos, hasta esos "crescendos" altos que van a morir en las palmas de las gentes.

Si puedes conducir de la risa al llanto, del estupor a la admiración, de la duda a la esperanza, entonces diré que eres un orador.

### EL PADRE

¿Quién ha sido verdaderamente tu padre, en un sentido espiritual?

El reino de la materia, el paisaje, Nevado.

Viejo de todas las sabidurías, protector, reanimador, consejero inmutable, fuente sagaz de armonía, hermosura intacta, quieto guía perfecto, oráculo y hélice a la vez.

Maestro sin palabras, sacro taumaturgo de las formas, eón que resplance en su nombre y su presencia.

"Illimani": El Resplandeciente.

Ara infinita que cada hora, cada minuto entrega nuevas verdades, si hay ojos para entender la tempestad inmóvil de las líneas y oídos que recojan la música sin instrumentos de la soledad y del silencio.

Monte Mayor, profesor de energías, escultor del tiempo. Bauticé en sus nieves mi libro y mi coraje.

"Illimani", padre y maestro, cuna y sepultura seas de mi hacer.

### SENSACION

Gozo del mediodía, fina escultura intacta.

Las gentes se han ido al colmenar de la ciudad; el paisaje entra en sosiego. Entre las tres y las cuatro de la tarde, existe una zona horaria que suele transcurrir inadvertida, hecha como de plenitud y revelaciones. Si miras el paisaje, tiembla una gota de oro en cada cosa; si piensas en tu alma, sientes una quieta radiación venturosa.

Eres como un velero inmóvil cabeceando perezoso en la honda certidumbre de la hora.

Sobre el bermellón de las tejas se divisa un coro de árboles, jardines, la colina armoniosa del Montículo. Manchas blancas de las casas entre el pardo de la tierra. Nieve en la cordillera de los Yungas. Los techos rojos arden de pasión contenida. El amarillo de la retama electriza el suelo. Los montes recortan sus líneas poderosas en el fondo añil del cielo. Nubes atrevidas levantan torres altas y las desvanecen. La cúpula de la iglesia insinúa el misterio de una pagoda entre la fronda. Sopla un aire de esperanza de los erguidos eucaliptos que custodian la montaña y el vacío.

Respirar, una delicia; ver, un deslumbramiento.

Todo esto se contempla y se siente desde la terraza de una casa española que se aleja del vértigo moderno con su patio tranquilo, sus arcos de dulce curvatura, sus hierros inmutables. El césped baña los ojos de vivas esmeraldas. Un álamo se clava como flecha en el azul. El friso de los pinos opone su grave oscuridad al fulgor del día: son tan bellos, tan cordiales, que dan ganas de abrazarlos y decir, con el poeta, tímidamente: "¡hermanos!".

La casa está ceñida por un bajo cinturón jubiloso de geranios: rojo, blanco, solferino, rosado, carmesí, verdes los tallos. Los muros blancos resaltan fuertemente en la azuleidad del aire, las nubes grises y los verdosos tintes del jardín.

Visión sagrada del mediodía. La que inspiró los sueños de Hölderlin, la que apaciguaba los dolores del pobre y grande visionario de Sils-María. ¿Para qué viajar? Miras el mundo en todo su esplendor y encantamiento.

Palabra alguna podría comunicar la armonía inefable del paisaje.

Pasa un cura rápido, silencioso, y la mancha negra de la sotana se disuelve en el rico cromatismo del lugar. Pasa un autobús rodando lentamente. Dos, tres viandantes distraídos. Hay una sugestión de ambiente arcaico en el tiempo: vibra una sonata de villas y jardines italianos.

Acodado en la balaustrada miras el paisaje rico de sucesos y no obstante inane. Unos hombrillos invisibles se deslizan del cielo al suelo: se siente su vocerío indefinible, pero todo está quieto en apariencia, como la superficie especular de un lago. Nada acontece, está pasando todo. Es como si cuerpo y alma pasaran como hilos por la fina urdimbre del contorno. Se anega el espíritu en la suave marejada de la visión. Nada quieres, no haces nada, sigues inmerso en la revolución inmóvil de las cosas. Absorber, absorber...

Miras y quedas absorto. Gozas la delicia de la contemplación desinteresada. El piar de los gorriones y el dardo negro y oro de los "chaiños" te disparan al trasmundo del ensueño. ¿Vives, sueñas? Nadie podría decirlo: sucede en la línea fronteriza, sutilísima, donde materia y pensamiento se transfunden.

Un relámpago sin luz cruza la mente:

—Así debe ser el Paraíso. Todo quieto, vibrante todo, traspasado de beatitud y de hermosura.

### LAS FUENTES

Hay libros como fuentes sacras: vierten sabiduría y belleza en modo torrencial.

No podrías absorber rápidamente su mensaje. Son para lectura tensa, extensa, largamente demorada. Llevan tal carga de novedad y sugestión, que abruman. Debes acercarte a ellos con prudencia, temeroso de su densidad inteligente y de su idealidad expresiva. Son mundos, siendo libros.

Así, por ejemplo, "Paideia" de Jaeger. "El Alma Romántica y el Sueño" de Béguin, "Historia Trágica de la Literatura" de Muschg.

La hojarasca es el mal de la literatura; pero en estas obras todo el ramaje cobija hojas vivas, verdes, palpitantes de animación y comunicación.

Los grandes y fuertes libros, como las fuentes inextinguibles, deben beberse con cautela para gozar mejor su caudal.

Siempre nuevos, viejísimos siempre, no se comprende cómo a una sola inteligencia fueron donados tanta sabiduría y poder de transmisión.

### POLITICA

La trama del mundo se teje tan enrevesada, los acontecimientos se precipitan y encadenan tan sorprendidos, que muchas veces el político se pregunta si está dirigiendo el curso de los fenómenos sociales o si es, más bien, un simple juguete a la deriva de su acontecer.

No es el más inteligente, sino el más intuitivo el que responde mejor al torbellino humano.

Cualquiera puede levantar teorías y programas; pocos suelen olfatear de dónde sopla el viento.

Y es más conocimiento de los hombres que ciencia libresca lo que se requiere para hacer camino en la vida pública.

No es moral, no es inmoral; simplemente amoral. La política se maneja por sí misma al margen de éticas y moralistas. Por eso los espíritus mejores son los peores conductores: exigen a los otros más de cuanto pueden dar.

Sufres, protestas, amenazas renunciar. Te desgarras en el vórtice de traiciones y miserias que te rodean. Pero no te vas, porque aun siendo pérfida es bella la lucha con los hombres.

La mayor tarea del ciudadano aunque sea también la más detestable.

Es el gladio, es la actividad sin reposo, es la dura escuela de la vida.

Muchas veces, el buen político, debe hacer lo contrario de aquello que le dicta su conciencia. Esta es su servidumbre y su grandeza.

No lo admires, no lo vituperes; simplemente: compadécete.

Entre la cima y la sima su transcurrir es peligroso.

Y nunca pretendas descifrar o comprender al político porque, fluencia pura, escapará de tus manos y tu poder de entendimiento.

### OFRENDA

Esposa bien amada, guardadora de mi casa y de mi dicha, a ti consagro.

Como hombre amé una sola vez, como artista me equivoqué muchas. Más siempre tuve la verdad en tus ojos profundos, alegría en la ternura de tu sonrisa.

Única eres: no te puedo comparar con nadie ni con nada.

Cuando era joven te decía: "Para que tu pudieras comprender cómo te amo, tendrían que inventarse de nuevo las palabras".

Ahora, en la madurez, murmuro: "todo el misterio del cielo y de la tierra vibra en la música de tu voz".

Nada quiero, nada pido. Haberte merecido fue el más alto destino.

¡Maravilla: ser el dueño de tus besos y tus lágrimas!

La paz de Dios desciende a mí, porque te encuentro a mi lado antes de dormir y después de amanecer.

Esposa bien amada: ¡que dure siempre!

### MOTIVOS DE BEATRIZ

Haré una casa, para consagrarla a la pequeña que se fue.

Haré una casa, sobre la tierra que ella amaba, para los seres que dejó.

Haré una casa; y la pequeña Beatriz presidirá su serenísimo destino.

\* \* \*

Beatriz nos abandonó al cumplir tres años. El instante en que nacía Sonia, nuestra segunda hija, una paloma de blancura deslumbrante —claror de nieve en cielo de zafir— surcó el paisaje en raudo vuelo. La tarde se abría jubilosa bajo sus puras alas. Dio tres vueltas anchas, rapidísima y se perdió. Antes de ver a la criatura, yo sabía el retorno de la ausente.

\* \* \*

Durante los primeros meses la nueva niña se parecía asombrosamente a la niña desaparecida, en los rasgos y en las actitudes. Al cumplirse el primer aniversario de su partida, encontré un bellissimo gorrión sin vida sobre la tumba de Beatriz. Iba yo por los parques, cruzaba calles solitarias y de pronto el silbo de un pájaro invadía mi alma como un rayo de luz disipa la noche de la pena. ¿Qué relación existe entre el dolor del padre angustiado y el trino de una avecilla invisible? Muchos días me persiguió el silbo del pájaro como si tras untara la voz de Beatriz. Figuraciones en las nubes. Las corolas transmutando sus colores en giros musicales. La contemplación de un niño triste o de otros jugando, hacía vibrar las campánulas del corazón. Todo era lenguaje secreto y revelación en ese tiempo, como si el dolor de haberla perdido me abriese las puertas a una nueva comprensión del enigma humano y de la naturaleza.

\* \* \*

Desconsuelo: harina de almas ¿quién te dio el poder de musicar lo oscuro?

\* \* \*

¡Girad, girad, no preguntéis! ¡Cantad, cantad, no averigüéis! ¡Reíd, reíd, no os detengáis! Sólo el juego es dulce y puro. Las cosas sin sentido nos redimen del mal. Bienaventurados los que no preguntan, porque de ellos será el reino de los Cielos. Giráis desde un impulso anterior a vosotros; marcháis a un fin lejano, inalcanzable. ¿Hay algo más noble que la actividad desinteresada? Y si el dolor se enreda en vuestro hacer, seguid, seguid sin deteneros, que la confusión de uno no debe perturbar el juego móvil de la existencia. ¡Girad, girad, no preguntéis!

\* \* \*

Los rayos de la ciencia son opacos; los del corazón como la luz solar: todo verdad!

\* \* \*

Misteriosa asociación entre el recuerdo de Beatriz y la presencia ingrávida o el trino de un pajarillo. El avanzando en cortos sobresaltos, henchido de gracia y delicadeza. Ella, menuda, vivacísima, casi aérea, volandera como un ave, se cernía en el paisaje, removía en puras ondas de gozo el corazón. Una niña, un gorrión, tal vez las criaturas más bellas que entrega Dios a los hombres.

\* \* \*

Las tres venas del "Libro de los Misterios" fluyeron separadamente: "La Niña de la Estrella", ideada y compuesta en un día. Siete años después "Los Signos" elaborados lentamente. Finalmente "Rosa de Luz" —¿inspiración, revelación?— concebida en dos días y dos noches,

imagen intemporal. Podría hablarse de teatro simbólico, irrepresentable. Primero soñé un poema en prosa impar, que debía ser superior a todos los poemas. Naturalmente: me quebré las alas. Oré. Destruí lo iniciado. Empecé otra versión; y por el camino de la humildad llegué a "Rosa de Luz". Un sueño de fervor y reconocimiento entre muchísimos. Nada más.

### DICE EL CONTEMPLADOR

La vida es trágicamente bella. Porque su curso jamás se detiene ni repite. Este fluir eterno constituye su más noble, su más temible atractivo. Porque el misterio que la anima es indescifrable: no llegamos a las esencias, pero nos queda el juego maravilloso y fragilísimo del imaginar. El hombre indaga y sólo recoge imágenes, apariencias de verdad. La verdad misma lo destruiría. Porque la Divinidad trasciende al hombre aunque éste no siempre puede advertirla. La Gracia, por encima de la Razón, esclarece los designios divinos.

Contemplo un árbol cuyas ramas ondula el aire como alas múltiples. Todo se subordina a la magia de su movimiento: montaña, cielo, río, piedras, nubes. El mundo —el mundo que miro— se concierta y gira ordenadamente en torno a la secreta hermosura del alto eucalipto que finge retener el equilibrio entero de la creación visible. Su misteriosa influencia activa me va penetrando el alma.

De pronto cesa el vientecillo: el ramaje armonioso deja de ondular. Es como si las cosas se desvincularan unas de otras en general desencaje. El genio errátil del paisaje se desvanece. Todo quieto. Inmóvil, hermético, el árbol se ha guarecido en sí, ajeno a la dictadura del contorno.

¿Por qué hombre, árbol y naturaleza se conciertan y desligan a través de pausas desiguales?

Un hombre mira un árbol cuyo pausado movimiento concierta la magia del paisaje; alegra su alma con la inefabilidad del goce desinteresado, ignora quien habita el vegetal como éste desconoce la presencia de quien lo contempla. El hombre siente, mas no comprende, palpita con la naturaleza a través del centro vibrador del árbol. Se adivina integrado a la majestad de lo creado.

Suprema armonía, superadora de la inteligencia racional, que juzga el cosmos no sólo en relación al sujeto pensante, sino haciendo de dos, uno, conjugando naturaleza y hombre, lo permanente y lo efímero.

Podría alegarse: la trinidad del ser, del ver, del entender. Es cuando la cosa observada, el sujeto que mira y la conciencia de unidad que fluye de esa contemplación, conducen a la reflexión serena: no señoreamos el cosmos, ignoramos la esencia y el destino del ser, pero aun constituyendo parte ínfima de la grandiosa estructura del universo, nos redimen la magia del sentir y el vuelo del pensar.

Resumiendo: la vida es trágicamente bella porque no se detiene ni retorna; porque el enigma es el signo de su persistencia; porque el hombre puede superar las limitaciones del conocimiento racional por la intuición, trascendiendo de sí para sentirse incluido en la estupenda novedad del cosmos que a su vez mueve y torna significativa.

### FRAGMENTOS

El Ande y la Mariposa. El habla de eternidad, ella traslada a lo fugaz. ¡Absurda oposición! Mas organizado el mundo —o la comprensión del mundo— dualísticamente, no alcanzarás la grandeza del Ande si no percibes la fragilidad de la mariposa.

\* \* \*

Artista y artesano. El primero lucha con el mundo y consigo mismo; el segundo sólo con el mundo.

\* \* \*

Una forma de la verdad. Ella no existe para los escépticos. Pero allí donde aparece el cerebro más poderoso, allí está la verdad.

\* \* \*

Los hombres singulares. Para éstos nada es imposible. Desafían a los dioses y los dioses nunca los abandonan. No caben dentro de un marco; hinchan la línea biológica hasta lo inverosímil. Almas sin dueño, fabrican el sino. Exceden la simpatía: fascinan. Se desenvuelven más allá de la moral. No fueron hechos para la vida; la vida se hizo para ellos.

\* \* \*

No es el dominio del mundo exterior la misión del escritor; es el sondeaje del orbe individual. Nación, gobierno, manejo de hombres y problemas: tarea de todos. Pero la patria moral, la patria ideal, la patria de artistas y pensadores, es al cabo el fundamento en el cual se apoya la otra, la histórica, jurídica y social.

\* \* \*

Bolivia: siempre golpeada —y golpeada desde adentro— inaccesible siempre. Es el país nocturno que pocos entienden y nadie alcanzó a organizar debidamente. Pero Bolivia es más fuerte que sus conductores: sabrá vencer del infortunio y del divisionismo.

\* \* \*

Estás más acorde con los hombres porque les pides menos.

### DEL TOMISMO

¿Es la filosofía del ser, del devenir y de sus causas?

Cuando Santo Tomás sostiene "hay más en lo real que en todos los sistemas", a tiempo de reconocer la grandeza divina en la tierra, abre una ventana por la cual saldrán, varios siglos después, genitores y epígonos del existencialismo. "Hay más en lo que es, que en lo que deviene y aún no es" ¿no es una anticipación del presentismo actual?

El tomismo se presenta como la más cierta de las filosofías por lo razonado del discurso y lo esclarecido del fervor intuicional. Heráclito, Plotino, Spinoza deslumbran, pero el Doctor Iluminado los aventaja por la sencillez con que toca lo esencial.

"El hombre —dice el aquitense— es un "todo" natural, verdaderamente uno. En él la materia, pura potencia, pura capacidad receptiva, está determinada por un solo principio específico eminente que, simultáneamente, es principio substancial radical de vida vegetativa, vida sensitiva y vida intelectual". El alma obra por medio de sus funciones. La doctrina tomista del "compuesto humano", es la única que razonablemente explica la unión, la subordinación recíproca, el ensamble esencial entre vida vegetativa, sensitiva e intelectual, así como la dependencia mutua entre lo físico y lo moral. Esas tres formas de vida, estrechamente coordinadas y subordinadas, forjan el alma humana. Asimismo, hay una relación recíproca entre inteligencia y voluntad.

En la cima del universo advierte Santo Tomás al "acto puro", pensamiento-del-pensamiento, ese Soberano Bien que atrae a sí todas las cosas.

El tomismo, con su sentido del misterio y lo poético de sus disquisiciones, excede la sequedad cartesiana y el infra-análisis del absurdo y de la náusea de los modernos.

Cada vez que la duda, el escepticismo y la fatiga del coloquio filosófico te asedien, vuelve al aquitense. El te encaminará si no a la más cierta de las filosofías, al más noble y regulado entendimiento de sus claves.

### MARIA

Hablo de Ella y me conmuevo como cuando éramos novios. Su bondad, su percepción sutilísima no tienen par. Todo lo ve, lo previene todo. Estrella y guía a un tiempo mismo.

Su belleza lozana renace cada día, como las flores. Su porte aristocrático, su finura de modos, descuellan sin rival. Decir "la mejor" es corto decir; está hecha a otra medida de la usual.

Escucho su voz, miro sus ojos, sorprendo la ternura de su amor... ¡Qué alegría, qué prodigio tenerla por esposa! En verdad: no la merezco. Mi equilibrio interior, mi adecuación con el mundo, la fuerza para soportar ascensos y caídas en el combate de los días, ambición, inspiración, idealismo y voluntad todo fluye al conjuro de su nombre.

Novia, esposa, musa y compañera. Es el genio familiar, la deidad secreta del soñador. Su amor santifica todo lo que toca; su presencia ennoblece seres y cosas. Resplandece en la dicha, atempera las penas. La mejor confidente, el consejero más sagaz. Nunca se apreciará bastante cuánto debe el hombre al hogar tranquilo, organizado, bien manejado que la mujer le entrega.

Me cuido de extravíos, me siento capaz de grandes cosas, porque sé que Ella vela junto a mí, firme en la censura de los errores, abnegada y animosa frente a los contrastes, alentadora y comprensiva de los éxitos fugaces.

Para sus padres ancianos ha sido la bendición. Para sus familiares, para los míos, para gentes amigas o próximas un ángel protector. Siempre buscando el bienestar ajeno. Severa y dulce a un tiempo mismo, no habrá madre mejor.

¡Cuán noble hermosura! ¡Qué sacro amor! inteligencia tan profunda, sentimientos tan delicados! Es un ser maravilloso, brotado del ensueño para enaltecer la realidad. Cuanto digan las palabras, será siempre menos de lo que Ella merece.

Muchos años de haberla encontrado, de matrimonio... ¿Pero vivo, verdaderamente, en la tierra?

He nombrado a María, hija de Dios, que donada me fue por compañera.

### PALABRAS A BEATRIZ

Hay un sentimiento más antiguo que la piedra, más vivo que el agua perdurable. Habita en los pájaros, en las flores, en las estrellas. Habita en los seres puros, de alma seráfica y tranquila.

No quiero decir su nombre para no turbar tu reposo.

Sólo tres años te fueron dados: ¿por qué? Tu madre dice: "Calla, es mejor no pensar que ella se ha ido". Pero yo me rebelo: ¡No puede ser, no puede ser!

Recuerdo nuestros juegos en la casa y en el parque. Los pajarillos que amabas, el trino de cristal. Tu gozo en los colores de las flores. Las diminutas piedras, el viento, los perfumes del jardín.

La presencia poderosa del mediodía. La mariposa que sostuvo en sus alas efímeras el encanto del instante. Esa vocecita que ponía un halo solar en las cosas. El sombrerito alón, los ojos oscuros, la risa jubilosa y cantarina.

Más allá la ternura innominada, un idioma que crece desde un tiempo sin principio.

Veo tus manecitas ágiles, escucho tus pasos leves, ese júbilo inquieto que despertaba la alegría. ¡Pequeña y armoniosa Beatriz: fluye la dicha de soñar en ti!

Tejería variaciones innumerables, evocando el tiempo infantil del sobresalto, del asombro, de las risas y ocurrencias que irisaron la cascada de tus dichos.

Pero tu madre sufre: no quiere recordar. Nos cogemos de las manos, como tú nos amabas. Tiembla el llanto en los ojos de niña de tu madre. Un velo de aire nubla mis pupilas. Soñamos...

¿Se puede dar un júbilo-triste, tan próximo a la pena como a la serenísima ternura?

El lucero de la tarde, es el punto de la "i" de Beatriz. Hay presencias hondísimas que se insinúan sin llegar a revelarse. ¡El trino, el trino maravilloso del pájaro que sólo sabemos los tres!

Sonia regresa de vagar por el jardín. Ojos oscuros, sombrero alón, risa cristalina. Tiene tu edad, tu gracia, tus maneras delicadas; la misma vocecilla dominante. Hemos llamado: ¡Sonia! pero pensamos Beatriz.

Tu nombre nos conduce de la melancolía a la pureza. Una chispa fulge en el aire, como caída desde la residencia misteriosa donde tu nos esperas.

Y aquí, en la dura tierra, te recuerda sin descanso un sentimiento más antiguo que la piedra silenciosa, más vivo que el agua perdurable.

No quiero decir su nombre para no turbar tu reposo.

### ADVENIMIENTO DE LA ESTRELLA

Fue a la hora del alba. Desperté bruscamente, como al llamado de una voz. Como quedara inmóvil, sentí que algo golpeaba mis pies; me incorporé: bajo el filo del arco de la ventana, una estrella fulgía maravillosamente.

Era un tiempo indeciso, entre la noche que se va y el día que está por llegar. Una vaga claridad recortaba el perfil de las montañas oscuras. Tenía el cielo limpidez de cristal, una transparencia sutilísima que se diría atravesada de ternura.

¿Era el lucero matutino? La estrella tenía el tamaño de mi asombro. Su luz iba y volvía como flujo y reflujo de ola. Su claridad casi un ser. Su presencia un mensaje de amor. El misterio, vedado a la razón, se comunicaba con mis ojos absortos. Era inmensa la estrella como un sol que pudiera mirarse rectamente. Telegrafiaba sus designios en parpadeo sin fin. Crecía y se aminoraba como la dulce mirada de un niño que interroga. Latió violentamente el corazón y el nombre amado me sacudió: ¡Beatriz! Así aparece en "Rosa de Luz", uno de los misterios que compuse para recordarla. Así la verdad. Así la fe.

¿Por qué la palabra es, siempre, menos de lo que pretende expresar? No puedo manifestar en su sacra extensión lo sucedido.

Cerré los ojos: podía ser un sueño, porque de tan inmenso y fulgurante el astro infundía temor. Escuché la tranquila respiración de mi esposa y de mi hija. Abrí los párpados: el lucero seguía viéndome con estremecido ardor. ¿Penar o dicha, mensaje o advertencia, confusión, revelación? Ya no el dualismo intelectual: era el éxtasis, lo que no pueden significar las palabras.

Un nuevo cielo se abría hacia otros mundos. El paisaje oscilaba entre oscuridad de montaña y repentinas claridades. La estrella hablaba un lenguaje que yo podía percibir sin comprender. Bajo el ojo amoroso de la ventana hombre y astro dialogamos próximos y distantes a un tiempo.

Volví al lecho. Me recosté. De pronto debajo del astro fulgurante, otra estrellita purísima fulgía con brillo inusitado. Y ambas eran cosa nueva, distinta a la habitual contemplación de las estrellas. Un hondo respeto brotó en mí, como ante la presencia de gigantes o almas encarnadas. Esa conjunción de lo grande y lo mínimo en fulgores lejanísimos, decía sin decir no sé qué tremendas o qué diáfanos enigmas. ¿Nacen así las religiones?

El alma escucha el llamado de los astros.

### EL MISTERIO

Es, no es... Experiencia mística o atisbo poético, es algo distante de lo vivo; vive sin embargo. Más de lo que el hombre ha visto, menos de cuanto alcanza a expresar. Se siente, se adivina, no se explica. Cuando nos acercamos, algo, mucho queda afuera, sin llegar a significarse: eso que las palabras rozan sin trascender. Lo misterioso está cien grados debajo de lo inteligible vivido. Mil por encima de la técnica del escritor. El misterio es así: más que su expresión. La matemática de lo enigmático va de lo ilógico a lo oscuro, sin sujetarse a orden alguno. Te asomas a la poza sin fondo del enigma. Tus ojos ven, creen poder copiar y transmitir... ¡Sientes! Pero no llegas a entender. Queda sólo el recuerdo desdibujada de algo que se quebró antes de nacer. El misterio es un sueño más fuerte que la vida; y la vida, despojada del misterio, perdería su belleza sagrada, el don de envolverse en velos que la engrandece Y multiplica sus encantos.

### EL MAS ALTO DESEO

Cuando llegue la hora de la última partida, romper las cárceles del cuerpo con Ella, la Bien Amada, la compañera incomparable, razón de ser de mi dicha y de mi arte para ascender unidos a presencia del Señor, aquel que todo lo sabe y dispone, desde antes de nosotros mismos hasta después de todos y de todo!

### PALABRAS AL DESTINO

Fuerza ciega de pies silenciosos; he aquí: uno más se abre a la verdad.

¿Fue primero el hombre o el dolor, calor o fuego, humo o llama? Y la llama ¿dónde está? ¡Prodigio vivo: nace y muere simultáneamente. "Es" cuando deja de ser. Lo peor que podría pasarnos es ser eternamente lo mismo; así no llegaríamos a El, porque El, en el momento supremo, es ese fuego que nos consume. Cuando el alma despierta ante Dios, ya ha dejado de ser alma. Con la simultaneidad de la llama, en su nacer y en su morir, el alma despierta en Dios y en Dios se aniquila.

Polvo somos. Más del polvo brota la música. Y de la música el pensamiento.

No hay magnitud en el dolor: todos padecen pariguales.

Fuente sellada fue mi juventud. Dicha y sosiego en la intimidad, afuera el vértigo. Mas la desgracia sopló sobre mi tienda: se llevó lo más puro que nos diste. Me rebelé: creí olvidar a Dios, al Bien, a la Belleza. Fuí uno con el huracán y con las lágrimas.

Expié mi culpa, reparé mi yerro. Templada entre el carbón y los diamantes mi fe no volverá a quebrarse. El huracán y el dolor fortalecieron mi brazo. Ahora hablaré de la que fue.

¿Qué puedo yo decir si miraba el mundo a través de sus ojos oscuros?

Como la gacela herida llora a la proximidad de la muerte, mi corazón se quebraría en las siete letras de su nombre.

¿Qué magia indecible mora en los pequeños seres? Entre la flor y la estrella, entre el agua y la llama, entre el aire y la espuma, entre el misterio y la revelación. Son chispas de la edad primera, cuando el pecado no manchaba el mundo ni enturbiaba las almas. Uno piensa: "ahí está Dios o su designio". Pero una niña, una niña tuya, hija de tu carne, de tu sangre, de tu ánima, copia inefable de la Bien Amada esposa —¡ah destino implacable!— eso no puede expresarse porque está más allá de las palabras.

Llama la juventud a nuestra puerta, nos queda la Esperanza. Habremos otros hijos. Sobre los telares de la Muerte, la Vida recompondrá el tejido sutilísimo. A Dios volví, al Bien, a la Belleza. Tu ganaste la primera batalla; ¿quién sabe cual ganará la última? Como el rubor de las rosas en las almas puras, mi Niña crecerá en el sentimiento de los seres que aman a los suyos. Un aire de aires. Sonido de sonidos. Y a quien la nombre, la dicha le encenderá el rostro como lámpara secreta.

Me refugio en la Amada y en la Pena.

Fuerza ciega de pies silenciosos; he aquí uno más se abre a la Verdad.

Por la Gracia del Señor. Así sea.

### EL ENIGMA

—Usted es un hombre extraño —dijo el visitante—. Parece satisfecho como si hubiera organizado hábilmente su vida, y sin embargo atormentado por escondidas inquietudes.

—No sé —he respondido—. ¿Cuántas almas moran en un hombre? Presencias numerosas: nadie sabe quién lo habita y quién lo ronda.

### INTRODUCCION AL HOGAR

Los hijos, la casa, la dicha de compartir los días: he aquí el arcano conyugal.

Pero si el amor de los esposos es profundo, si renace cada aurora y se afirma en el reposo nocturno, si sueños y realizaciones cuajaron en feliz acercamiento, entonces la morada propia, la que fue ideada y construída en matrimonial acorde, la casa aparece como la vivienda perfecta, hecha a nuestra medida, habitación y centro de ternura a la vez. Radioactividad sin pausa: todo sucede misteriosamente dócil, necesario. La casa vive, nos enseña a vivir, trasciende puros goces de intimidad.

Ella duerme en el día, para que nosotros actuemos libremente; respira y vela por la noche. Cuando el sol toca los árboles y sus moradores se desparraman ansiosos de actividad, la casa se adormece materna y bondadosa: que cada cual haga lo que guste en su interior. Pero llegan las sombras, se recoge el jardín, entonces se acelera el corazón de la vivienda: vengan todos, reposen de sus fatigas.

En el silencio nocturno despertamos bruscamente y oímos: es un latir lento, ancho, sosegado, tenuísimo, casi inaudible. La casa respira y vela por nosotros. Bondad de Dios en las cosas inanimadas. Conscientes de la ventura de tener un techo, un espacio propio, un refugio protector, volvemos a dormirnos. Aquí, allá, cerca, lejos, un corazón sin forma, indefinible vigila solícito; sus palpitaciones se extenuan por tejas, columnas, muros y ventanas. Un manso movimiento externo hace contrajuego al sopor humano.

Ella es nuestra defensa contra el mundo y al propio tiempo la secreta mansión que nos restaura para volver a la lucha y a la acción.

Tu casa, tu hogar. No los adscribe el departamento moderno, suspendido en el aire, sin contacto con la dulce tierra. Pero si los tuyos y la casa se emplazan en medio de la naturaleza, arraigados en el firme suelo, con un jardín por pequeño que sea, entonces dirás que transcurres cerca de Dios.

### COPAKAWANA

Copakawana —la nuestra, la boliviana— es una playa de mar. Nada le falta del gran escenario marítimo aunque sólo sea una rada en el lago. Desde abajo, el Titikaka parece de juguete. Pero visto desde un peñón altanero y brusco, es bello como un sueño: pasma.

El lago, la península, el Santuario, el pueblito conciertan tan felices...Esto es grande y delicado a la vez.

Allí abajo, lejos, diminutos, tres puntos avanzan hacia el cerro: María, Sonia, Rolando. Me conmueve pensar que esos tres pedacitos movibles constituyen mi vida. Por grandioso que sea el paisaje natural, por impetuosa que se mueva el alma, nada hay que supere la serena dignidad del amor a los nuestros. Tres puntitos avanzan lentamente por la cinta del camino, y estás ligado a ellos con mayor fuerza que la peña se incrusta en la tierra.

Esto es tan hermoso y tan abandonado.

Vegetan sus habitantes en la molicie, la falta de higiene, una suerte de fatalismo poblano que tira a resignación. Nos dicen que existen fincas productivas en las cercanías, pero ellas comercian con La Paz, de espaldas a Copakawana. Las antiguas industrias decaen. La fe se va perdiendo, aunque sean muchos los peregrinos. Esos ciegos que pulsan flébiles y desafinados violines, orando a la "Mamita" de Copakawana, esos tienen fe. Misterio del amor divino. Nada esperan. En sus cuencas vacías, en sus rasgos quietos, en su canto plañidero, de pronto nace una luz secreta que apaga el deslumbramiento del paisaje.

De lo alto del Calvario de Copakawana se divisa un mar interior, dilatado, que se pierde en el horizonte.

¿Cómo fueron los primeros andinos, creadores de la mitología lacustre y del remoto ancestro secular? Hombres fuertes, rudos, tocados por el genio poético que dejó su impronta en el paisaje y en la escondida lengua aimára. El indio ignoró la rueda, la navegación mecánica, muchas conquistas de la civilización occidental, pero aun así, confinado a una menor instrumentación para el dominio de la naturaleza, organizó el mundo elemental del lago suspendido entre las Cordilleras, imprimiéndole su bárbara energía, su vitalidad fisiológica, su alma recia y configuradora. Fue uno que descubrió "su" mundo, lo ordenó y se adecuó a él, en simbiosis difícilmente conseguida.

Copakawana: de aquí podría surgir la gran novela mítica de América, proyectada a la confusión contemporánea.

Cielo y tierra rivalizan: una onda acuática, otra telúrica. ¿No es el nudo del pasado andino? Wirakocha, mito lacustre y terreno a un tiempo, nació de uno de esos ríos de luz que sangran los crepúsculos del Titikaka. El Padre Inti de los quéchuas —otra personificación del Sol— no es sino otras de sus transformaciones sucedáneas. Pero Wirakocha es también cielo, tierra, agua, fuego, luz, aire, piedra, árbol y montaña: el cosmos visible inteligido por el hombre.

Copakawana: mirador de la piedra preciosa. ¿Quién revelará tu secreto?

### LA QUE SE FUE

Partió una madrugada de diciembre. La última vez que la ví dormía ya el sueño final: la frente purísima, finas las cejas, serena y dulce la boca, plegados los párpados que hacían guardia a los ojos amados. ¡Maravillosa criatura! Su postrera visión confunde mis recuerdos... Tenía tan sólo tres años. Todo el júbilo y el asombro de la vida, en la vivacidad de su mirada. La gracia y la ternura amadrinaron su infancia. Su madre y yo, al recoger una sonrisa, una ocurrencia, un gesto suyos, éramos los reyes más poderosos de la tierra. Dicha sencilla y pura: no la cambiábamos por nada. Y de pronto la muchachita dormida, de rasgos inmóviles, la augusta serenidad del pálido rostro infantil... Ángel, paloma, niña... O tal vez una rosa sin crepúsculo. Una estrella naciente. Un mensaje de amor en el dolido trance. ¿Qué sería? Muchos años más pesan sobre mis hombros desde esa madrugada agobiada ora. Mutaciones inesperadas y tan variadas. Pero el Señor me concedió el don de la buena esposa y los hijos felices: María, Sonia, Rolando. Son mi alegría, la fuente estimulante de mi quehacer. Y de allá, del extremo de los años, una fuerza oscura y misteriosa brotando de mi primer dolor de hombre da sentido y pureza a mi camino de artista: Beatriz. Dulce pequeñita nuestra: que haya siempre un instante en el día para volvernos a encontrar.

### COMUNICACIONES

Ligaciones, religaciones inescrutables. De pronto miras, absorbes y todo se precipita, se acumula en soplos ardientes. Oímos voces jamás oídas, capturamos perfiles ignorados. El mundo cobra una vitalidad expresiva sorprendente, una nueva riqueza anhelante, algo que trae, a lo múltiple, profundidad de mar, densidad de montaña. Absorbes, absorbes por todos los poros de la piel, por el íntegro sistema de las células cerebrales. Parado en un punto pequeñísimo del universo, sientes el roce, el cruce, la fuga loca y ordenada, las infinitas combinaciones de la materia y del pensamiento, que dicen en coros infinitos la tensión de su poder. Vibras al diapason del mundo; y el mundo canta en tí. ¿Qué ocurre? El Señor te ha permitido atisbar la maravillosa complejidad, el oculto ordenamiento de los seres y las cosas. Furtivamente, solo en fugaz aprehensión, pero lo suficiente para admitir que todo es comunicación y enlace en la prodigiosa organización de la materia.

### LOS GORRIONES

He comprado una jaula con tres gorriones. Los llevamos al jardín y ante el alborozo de los niños los soltamos al aire. Dos volaron prestamente; el tercero, con las alas cortadas, no pudo volar. Sus compañeros regresan, nos apartamos. Vuelven a partir, llaman a otros pájaros. Se apiñan ¿discuten? Cosa increíble: de pronto, entre todos, se llevan al último cautivo. Nuestros corazones se ensanchan como transidos por un vuelo de gorriones.

### NECESIDAD

Otra vez a trabajar como un jornalero, en aquello que desagrada, en la ocupación que rechaza. Ese es el drama del escritor: primero cuenta el hombre que debe subsistir y hacer subsistir a los suyos. No se comprende bien por qué, esclavizado por lo innecesario, lo perseguido se hará más necesario.

### UN LIBRO

Largo, desigual, a veces áspero el camino antes de llegar a modelar un libro. Cuesta terminarlo, aunque también trances felices lo aligeran. Después... vacío, desazón. Otra mirada: acaso un leve regocijo, tal vez el pasajero orgullo. Y otra vez el descontento interminable. Un libro es sólo un escalón en el infinito graderío de tu búsqueda.

### POR EL PARQUE

Bicicleo. Tránsito entre la pesantez de la tierra y la levedad del aire. Lo frágil conduce a lo efímero. Casi un volar, un deslizarse en ondas inefables. El paisaje y las gentes pasan dulcemente

por los ojos del ciclista. Sutil sorpresa, magia viva y giran te de las cosas, bajo el riesgo constante del equilibrio y del movimiento que exigen vigilancia. Mirado desde dos ruedas que nos transportan siendo conducidas, el mundo ondula suavemente. Medusa armoniosa, lo que se va olvidando. Hombre y máquina conjugan dócilmente el arte de avanzar, de girar, de moverse sin vértigo ni estrépito. La poesía del movimiento que se desvanece en las velocidades inusitadas del avión y del automóvil, se restituye a su dignidad inicial: ni frenesí ni excesos. El natural, el moderado tránsito terrestre.

### ASCENSOS

Crece los vegetales habitantes del jardín. Los pinares de los muros engrosan, se van tupiendo. Asoman las primeras rosas. Geranios y petunias rivalizan en colores. Violetas y nomeolvides contrapuntean. Un árbol eleva su flecha altanera al cielo azul. El clima seco ha sido reemplazado por un aire húmedo que beneficia el ánimo. Y la grama verde, verdísima de gran telón de fondo en el pausado movimiento de ascenso del botánico fluir. El jardín, como el hogar, como la casa, trasunto de ambos, crece, se afirma, se enriquece. Paseando, discurriendo en este pequeño mundo natural cerrado que sube a Dios porque de él bajó, te parece estar ascendiendo en un sentido espiritual que palabra alguna podría manifestar.

Crece, asimismo, una muchachita deliciosa, de tan rica y sorprendente personalidad, tan encantadora, que sus risas y sus gracias pueblan de júbilo vibrante la mansión. Es un Hada.

Y el otro, el pequeño guerrero de cinco años. Fuerte, osado, incansable, voluntarioso. Algo serio, difícil de explicar. Adverso a disciplina, pronto a la bondad. El torbellino.

Y asciende, también, con recogido gozo el dulce amor conyugal, junto a Ella, la Bien Amada, fuente eterna de toda poesía. Quince años a su lado son quince sueños junto a Scherezada.

### EL DIOS DESCONOCIDO

¿"Pacha", "Wirakocha", "Thunupa" u otro nombre? Nadie sabe, verdaderamente, cómo se inicia la teogonía andina.

Buscaré los rastros semi-perdidos, aquello que aparenta imposible: dar con el Dios desconocido del ancestro.

Arqueólogos e historiadores me desanimaron: según ellos, nuestra América sólo cuenta con remotas leyendas y confusas memorias del pasado. Nada hay que se aproxime a los grandes mitos orientales.

Yo les respondo con mi fe, mi intuición secreta de lo que fue. ¿Habéis mirado largamente a las montañas, habéis sondeado en el indio, habéis recogido la escondida poesía de la lengua aimará?

La mitología andina; y más aún: reconstituir el sistema de sus dioses y deidades. Sueño desmedido.

No se atreve el trepador de montes a comenzar el ascenso, porque ésta, la montaña magna, es de basalto negro Y estructura prismática, difícil de escalar; pero una vez que lo emprenda no volverá sin su verdad.

Es tan lejana, tan lejana la morada del Dios Desconocido, que no parece bastante una vida para tocar sus lindes. Pero el poeta, vencedor del tiempo, sabrá también devorar espacios y darles el sentido de un repoblamiento ideal.

## LA LLAMADA

Suele paralizarse la tensión lírica. ¿Arte, solamente arte cuando la materia viva y sangrante, el pueblo confuso bullen a tu vera?

Es el drama del escritor sudamericano —no del europeo— no poder, o más bien sentirse obligado a compartir los deberes del ciudadano con la vocación del artista. Pero el luchador civil puede aniquilar al hombre de estudio. O a la inversa. Flanqueado, entonces, por ambos riesgos, ves más difícil el acceso a la cima propuesta.

Así, necesariamente, debe ser. Hombre y artista coexisten pariguales. No es posible desanudar su doble destino, porque aquí, en las tierras interiores de la América del Sur, la vida es maestra eximia y sacudiéndote, te pule.

En los instantes de mayor arrebató, cuando parecías concentrado en la sola tarea de crear lo tuyo —que después será para los otros— una voz imperiosa te conmina al abandono del quehacer predilecto:

—Suspende lo que haces. Hay algo, afuera, que exige tu concurso. Deja de soñar en lo tuyo, entrégate a los demás. Descontado que sólo recogerás decepciones y amargura. Ese servicio desinteresado al prójimo vale por todas las excelencias de las artes.

## EL HOMBRE

Prodigiosa fábrica incomprensible. ¿Qué buscas fuera si todo lo llevas dentro?

Átomo potenciado, estrella reducida. Chispa y ceniza del universo. Clave de claves.

Ni tu mismo sabes cuánto puedes, ni cuáles son tus límites. Pero el pensamiento, el sentimiento, el deseo y la voluntad son las antenas que te fueron dadas para escrutar el "más aquí" y adivinar el "más allá".

Plural destino: creyendo ser uno, vives vidas en tu vida. Y en lo desconocido te aguardan —o te re-esperan— designios que serán habiendo sido.

Fulgurante grandeza, irrisoria presencia. Infierno y cielo en una misma arista. Aunque el mortero de los hados te convierta en polvo, nunca renegarás de la humana condición.

Que Dios te hizo —esto es simbólico, verdad oculta, mensaje trascendido de una inexplicable majestad— a imagen y semejanza suya, para que reverencias lo eterno en lo fugaz.

...

## LARGO E MESTO

El dolor de los afligidos se resume, ahonda y sublima en el "largo e mesto" de la Opus 10 número 3, sonata para piano de Beethoven.

¿Es un lamento de amor, la dolida confesión del conturbado, una plegaria religiosa, el desgarramiento que destruye?

Es la tristeza que canta, la quejumbrosa alegría de una dicha temerosa que se fue y pugna por retornar.

Ni Bach, grandioso, ni Mozart celestial, escrutan el corazón del hombre como los acordes graves, melancólicos, apasionados que fluyen del alma tempestuosa y dolorida de Ludwig van Beethoven.

Ese viento lento y solemne que se levanta del bosque crepuscular de la Opus 10 número 3, dice al angustiado:

—Escucha y padece. No temas ser herido. Al umbral de la belleza se arriba por el dolor y el sacrificio. ¿Por qué dudas? Quien pueda extraer un diamante de los carbones de la pena, será salvo.

### EL SECRETO

Mira, escucha, toca, aspira, gusta. Y absorbe por todos los poros, que pocos son cinco sentidos para percibir la terrible maravilla del mundo. Sólo en contadísimos instantes sabrás que la grandeza del vivir se mide en el vértigo de comprender.

### TRES TEMAS

"Wirakocha": el dios andino, origen de la mitología en las Cordilleras.

Documentación casi no hay. Referencias aisladas, en su mayor parte verbales, sí. ¿Cómo llegar al tiempo remotísimo de la antigüedad americana? Dioses, mitos, cumbres y deslumbres... Se atisba todo tan lejano y tan confuso, que aun se ignora dónde termina la deidad y dónde comienza el caudillo histórico.

Pero miras el Nevado, oyes rugir al "Wayra", palpas las piedras del Tiwanaku, te insumes en los ceramios prodigiosos, recoges la poesía de los nombres y la gesta de los montes, y comprendes que "Wirakocha", divinidad abolida sigue habitando el corazón de las gentes de los Andes.

¿Cómo reconstituir la geometría excelsa y el fervor religioso en que anudaron naturaleza y hombre para elevarse a la adoración de la montaña?

Como Beethoven en el pentagrama: pasión, dolor y voluntad. Haz caminar un sueño.

\* \* \*

Un texto de geología nos devuelve a la realidad: mundo u hombre, menos que una mota de polvo en el espacio infinito.

A mayor conciencia de nuestra pequeñez y fragilidad, con más fuerza nos alzamos en la persona y en la acción. Soberbio desplante.

Podrá ser vana una vida, efímero el esfuerzo realizado, pero nos aferramos a la actividad intensa, trabajar por una presunta eternidad. ¿Que pueden ser dos ilusiones? No importa: el hombre se honra deseando y haciendo. La estatura de su sueño es su pasión.

\* \* \*

Vivir es privilegio. Pensar un don. Poder expresar lo que uno siente: milagro.

¿Cómo pueden haber personas que reniegan del mundo y de la vida, si vida y mundo son el pan de los dioses que agría la estupidez humana?

Lo maravilloso acecha en el fondo de todo cuanto existe. Aun dolor e infortunio —espuela de almas— acrecen el prodigio vivo.

La filosofía marcha a la negación, la crítica al pesimismo. Pero poetas y pensadores clarividentes conducen al júbilo de comprender por penoso que sea el camino recorrido.

Pensemos, poeticemos.

### ELLOS

Ayer hicieron una pequeña intervención quirúrgica a Sonia. Dos días que su amada vocecita no resuena en la casa. Recién comprendemos lo que ella significa: es la alegría.

Sonia la bulliciosa, la inquieta, la perturbadora Sonia. Nuestros días se tejen con las danzas, gritos, risas, órdenes impetuosas y astutas invenciones de Sonia. Ella es la sorpresa, el movimiento. El viento que hace marchar a todos los habitantes del hogar. Viendo sus ojos oscuros pienso: la felicidad nos mira. ¿Dos días de silencio? Poco importa: Sonia acumula energías para irrumpir cargada de malicia, de entusiasmo, de imperativas decisiones. ¡Adiós economías bien guardadas: Sonia saldrá de compras! Es la dictadora, la que hace y deshace el horario familiar. Conoce la tecla mejor de cada cual y la más floja también; y cuando su primera ofensiva falla, moviliza estratégicamente a los demás hasta rendir la fortaleza que se opone a sus deseos. Necesitamos la voz de Sonia como el aire que respiramos.

Rolando, el otro geniecillo rezongón, voluntarioso, zalamero, cruza raudo en su automóvil de pedales. Es irascible y diplomático a un tiempo. Se enoja y se reconcilia con pasmosa facilidad. Es reservado en sus cosas pero le gusta conversar. Manda en los juegos evocando al caballito de Paul Fort: delante él, todos detrás. Es el otro pedazo de alegría que nos dieron.

Allá, en el arco de entrada de la casa, grabado en piedra luce el nombre de Beatriz, la primogénita que voló al cielo.

¡Señor: cómo será nuestra vida cuando ellos se ausenten y vayan a formar sus propios nidos!

Temor absurdo. Falta tantísimo tiempo... Son todavía tan pequeños.

Escucho una voz que grita:

—Papicho: a contamos las aventuras de Raffles, el ladrón de guante blanco.

Y allá voy. Debía comenzar el Libro de Nayjama, resolver un problema de negocios; ¿pero qué tienen que hacer Nayjama y los negocios en el mundo maravilloso de Sonia y de Rolando?

Todo puede esperar; estos dos no esperan. Y mientras María anda por ahí, haciendo mil cosas con el corazón siempre joven y las manos infatigables siempre, yo voy a refugiarme junto a mis pequeños diablillos que tienen el comando de la casa.

### CONFIDENCIA

Delhez, viejo amigo: ¡cómo envidio tu aislamiento, el modo sensato con que libre de acechanzas exteriores profundizas tu arte. Yo, perdido en la balumba de la ciudad y de la fricción con los demás, apenas puedo defenderme de la dispersión cotidiana. ¿Es que se puede escribir con decoro envuelto por el abominable filisteísmo ambiente? Un filósofo diría: ¡calla! se debe y se puede. El destino conoce por qué templa a sus criaturas. Pero yo no soy un filósofo y me violenta enredarme en la madeja intrincada de los acontecimientos, que restan fuerza y pureza al artista. Un hombre, un artista: ¡qué difícil conciliar ambos designios!

### NORTE

Suelo caer, como todos. Vacilo, me aflijo, dudo. El error me visitó con frecuencia. Pero un genio benéfico me devuelve al equilibrio. En box dicen los expertos: capacidad de absorber

castigo. Y quien mejor soporta su carga y las ajenas, es el más digno de seguir viviendo. Séannos perdonadas nuestras flaquezas, si avanzamos hacia una aurora tranquila. Saber es saber comprender, no justificarlo pero aceptarlo todo. ¿El mejor modo de hacer un camino? Seguir andando. No importa que mucho aparente marchar al caos. ¡Tu al orden y a la luz! Y agradecer a Dios por el don de cada día, con su dolor, su constante esfuerzo, su actividad y su alegría.

Me acosa la angustia de no haber hecho nada. O muy poco, poquísimo. Tanta fuerza dispersa en el diario acontecer. Tan pequeña la que se alcanza a concentrar en el arte.

Estos vacíos interiores, los claros que les siguen son parte del enigma. La serena confianza del hombre en sí mismo puede cambiar las malignidades del destino. Descansa. Ya volverá el torrente a tus venas.

El hombre: un deber. Y cuanto más hombre, más deberes. Los contratiempos son parte de la dura escuela inevitable.

Caminar, caminar... No dejarse vencer. El momento que te detengas, inerme, descorazonado, abrirás las puertas a la negación o a la vejez.

Ser, hacer, pensar, perseverar. Y siempre trabajar, trabajar. Enriquecer la vida con nuevas experiencias, en todas direcciones. Vivir ya es un prodigio; actuar dentro de la vida, dar un sentido propio al encuentro de hombre y mundo, cosa mayor. ¿Que todo desemboca en el vacío? No es verdad. Quien hace su obra y acrecienta su persona, tendrá su porción de eternidad.

### GOETHE

Tan mal traducido el "Fausto disgusta en ciertos pasajes. Una segunda, una tercera lecturas, revelan la grandeza del poema inmortal. "Hermann y Dorotea": la perfecta escultura. "El Gran Copto", una comedia sangrante de la vida cortesana. Y el "Tasso" aunque no sea el más grande, acaso el más profundo de sus dramas: el creador contra sí mismo. Pero hay, aún, el poeta alado, el pensador penetrante, el maestro de vida. Goethe: qué mirada tan vasta, qué juicio tan exacto. ¿Por qué nunca nos cansamos de leer biografías sobre el gran alemán o de releer sus libros? Porque el mundo goethiano es un espejo gigantesco del saber y del poder humanos. Todo el hombre, toda su historia en él y en el pensamiento del olímpico de Weimar.

### HOMBRE Y ARTISTA

Ya no es posible el escritor a la manera del señor de Montaigne, recluso en su finca y en sus libros.

El artista es primero el hombre, luego el creador. Nada significan las excepciones. El mundo exige tributos cotidianos al individuo para que el espíritu pueda ascender.

No perteneces solamente a tu arte porque estás yugulado a tu externa circunstancia, que es vida entre vidas. La más enérgica concentración intelectual debe alternar, necesariamente, con la fluctuante dispersión de las operaciones diarias.

Eres dos que marchan paralelos hacia una meta final. Sólo Dios sabe quien obedece el designio verdadero.

Parece imposible, pero es así: conviven, se enlazan lo desigual, lo opuesto. A veces lo real parece irreal. Esta paz interior, ese tumulto afuera, este júbilo inquieto, esa dispersión confusa que acecha. Seres queridos, seres que rechazan. Simpatía y desacuerdos. Un hogar, una casa, amables objetos familiares, árboles, flores, la grama verde que sobrecubre la buena tierra. El vuelo de los pájaros, la resina olorosa de los pinos, ese aire fino, puro, que vigoriza el cuerpo. Vida

urgida de premuras y accidentes para el hombre de acción, toda hecha de sorpresas y contrastes, templadora de la voluntad; vida quieta al mismo tiempo porque el meditador halla treguas para hilar su madeja de oro. Si te solicitan mil premiosos deberes, te recompensan claras ondas de sosiego. Luchas, piensas, trabajas, creas, te das y te reservas simultáneamente. Pasas presuroso del reposo a la actividad: inercia, dinamismo, antenas del ser.

Dentro del torbellino de actividades, todavía el mandato de los libros, la música que sugiere, el arte que ennoblece, la pasión de pensar y de escribir. Y entregarás tu tiempo y tu descanso a los demás. Y siempre aguardarán nuevas tareas al hacedor de cosas y al buscador de ideas, porque está dicho: para hacerse en la acción, para regocijo del pensamiento fue creado el varón cabal.

Tu mismo ignoras dónde vas y lo que eres. Dónde acaba el hombre y cuándo se afirma el artista.

Pero el astro sube por un arco sideral y la sombra desaparece devorada por el cuerpo. Por la humildad a la belleza.

Espera: descansa un poco. Mira el camino recorrido: ¡cuánto lo avanzado, tanto por hacer...!

Y si tienes una compañera fiel que te otorgue, cada día, la relación exacta con el mundo y con la vida; a la cual puedas decir: "todo muda, todo se transforma, tu permaneces imagen de la dicha inalterable", reconocerás que el Señor puso al servidor y al soñador sobre huellas de amor y de ventura.

### DEL TIEMPO

¿Existe, es sólo una ficción?

La filosofía no conoce mayor enigma. ¿Es una relación de cantidad, una noción de espacio, la fórmula abstracta que los matemáticos denominan el espacio-tiempo?

Noche luna da. Miro la vieja casa de mis padres: pasaron 30 años y es la misma, intacta a la fricción del uso. ¿Treinta años o un segundo? Medida infinitesimal, pequeñísimo tiempo. O vacío ti desmedido de lo que no puede volver. Avanzo unos pasos. Contemplo el ramaje de un árbol misteriosamente proyectado, casi fantasmal, en el cielo nocturno. ¿Aguardó treinta años mi fascinada contemplación? Y esa estrella pequeñita, lejanísima que vierte su lumbre fulgurante en la cima del follaje ¿viajó millones de años y kilómetros para entregar su luz? Dicen que la criatura, fugacísima, puede alcanzar un rayo de eternidad. Medida infinita, el tiempo sideral más oscuro que el tiempo terrenal, no existe: es imaginado apenas.

Pero tampoco el otro, el nuestro, el sujeto a las revoluciones de la tierra da evidencia de sí. El tiempo no existe en la pequeña tierra ni en el inabarcable universo; vive sólo en la mente humana. Es el instrumento con el cual aprehendemos el mundo y tomamos conciencia de la vida y del paso de la vida en nosotros.

¿No será, acaso, el mayor invento del hombre?

Aun cabe preguntarse: ¿vive el hombre en el tiempo? Invertir la respuesta: el tiempo habita en el hombre.

### LA ESTRELLA EN EL CAMINO

Es ella: seguro guía, lumbre infalible, constante amor.

Miro el camino recorrido, pienso en las zozobras que acechan, espero los años que vendrán. Y ella mira conmigo:

—Sígueme, te seguiré.

—Te sigo, me seguirás.

Dieciséis veces pasó la ronda de las estaciones. Tan suave, tan furtiva, que casi no la sentíamos pasar:

—¿Oyes la furia del viento?

—Sólo la quietud del agua.

Cuando la adolescencia, corza fugitiva, se me escapaba de los dedos, hallé la estrella en el camino:

—Niño me miré en tus ojos

Hombre desperté en tus brazos.

Pérfido acechaba el mar: quería destruirme. Pude caer, hundirme pude... Pero ella guiaba mis pasos con lumbre salvadora. Y cada vez que el peligro me rondaba, lo apartaba con mano firme. Una vez, trescientas veces.

—¿Cómo salir de la sombra?

—Tuerce rumbo; ya saldrás.

Varón pleno fuí. Fundé hogar. Tuve casa. Yo componía libros y le peleaba a la vida; ella cuidaba los hijos. En cierto modo seguía siendo niño. Ella velaba, ella vela sin descanso:

—¡Duele la herida del mundo!

—Mis manos sabrán curarla.

Los días a su lado: maravillosos. Siempre iguales, novedosos siempre. Nada eran las proezas y sorpresas de afuera, frente a la renovada aventura de su amor.

—¿Por qué se detuvo el tiempo?

—Amor es eternidad.

Amé, luché, sufrí, caí, me levanté. La vida me formaba en golpes desiguales: tajos y caricias. A veces las tentaciones más fuertes y sordas que los reveses. Salía de unas y otras volvían al acoso.

—No miro: puedo irme al fondo.

No mires: sigue adelante.

Esa voluntad de reclusión que admira a los amigos, es fibra interna. Un hilo de ternura más fuerte que el acero. Nada tendría sentido en mí sentir, en mi quehacer, sin la música de su voz.

—¿Por qué me miras tan hondo?

—Para buscarme en tu gozo.

Recuerdo el sueño de oro: la cuna en la cual la adormecíamos. Purísimas mañanas. ¡Anunciación de la primera hija! Fuente sellada. Y aquel penar hondísimo del prematuro partir.

—¿Estás llorando? La lloro.

—Lloro porque estás llorando.

Después el don de los otros, los que reconstituían la quebrada red. Tan semejantes a ella, hechura de su belleza y su bondad. Los muy amados que me retenían en el remanso de la familiar encarnación.

—Luceritos del lucero

Alegrad la vida nuestra.

¿Todo lo sucedido? ¡Milagro, milagro mayor! Andar de estrellas, ritmo de planta, risa de infante. Debió llamarse Gradiva: la que resplandece al caminar, porque sólo de acercarse suscita la luz y el júbilo.

—Amada: ¿qué es lo que quieres?

—Sólo ser tu enamorada.

Todos tus sueños logrados, hombre y artista, padre y esposo, ciudadano y poeta a la par. Hincra rodillas en tierra para loar al Señor. Dicha tan honda y tan larga, esa estrella en el camino.

—María: la Bien Amada

Fuente de toda ventura...

### LA AVENTURA

Es un Hada que tienta con su varilla mágica en cada amanecer. Hoy es día nuevo: ¿qué sucederá?

Cosa sin nombre, divino don. Eso que cambiará el ayer, eso que llama en lejanas puertas, eso que profundiza el instante.

Está lejos, lejos; desesperas por alcanzarla. Te disparas en su búsqueda. Pocos son los que advierten que la aventura habita al venturoso.

¿Qué buscas, qué esperas, qué te quita el sueño y embriaga de ansiedades tu despertar?

Buen aventurero es el que muda sin mudarse. Quien permanece fiel a su verdad y a su morada. A su amada y a los suyos.

Esta casa y su decoro. Estos seres que la pueblan. Esta inquietud de artista agitada y serenísima a la vez. Este incesante preguntar al mundo, este incansable responder del pensamiento.

Búscate en los tuyos, en lo tuyo. Sabe partir al horizonte sin que las amarras invisibles te desvinculen del pasar habitual.

La más rica aventura, la más noble y duradera es aquella que no se afana en el enigma de las lejanías porque todo es misterio y comunicación en el pequeño círculo que ocupan tus pies.

### ENIGMAS

Habitamos el misterio; o él nos envuelve. De la gran confusión de cuanto sucede, sale el hombre asombrado y confuso.

Quien se aproxima a los cuarenta se piensa dominador de su destino: ya nada tiene que aprender, nada podría trastornarlo. Confiado en sus propias fuerzas, nada teme, cree que nada podría desmedrarlo. Se trastornan los débiles, mas el que cruza la línea del mediodía seguro y vencedor, no puede ser alterado.

Pero cuando el orgulloso está más seguro de sí mismo, sintiéndose inconmovible en los reductos que señorea, de pronto un sismo vibra a sus pies: en un segundo puede derrumbarse un imperio erigido en 20 años de esfuerzo tenaz.

¡Alma del hombre: fragilidad de espuma!

¿Es como dice el filósofo que estamos a mitad de camino entre libertad y destino, o hay casos en que la voluntad no cuenta porque el Hado actúa solitario, incontrastable?

El más fuerte súbitamente siente que el suelo huye bajo sus pies. El más débil de pronto se agiganta en un raptó de heroísmo del que nadie lo habría juzgado capaz.

¿Cuándo es grande, cuándo pequeña la criatura humana?

Todavía temeroso, impresionado todavía, el orgulloso desafía al Destino: deidad cruel, inexorable, maravilloso Señor. Lucharemos hasta el último frío, sin descanso. Jamás abdicaré de mi fuerza y mi derecho!

El sacudón ha conmovido al profesor de energía. Pero él piensa que puede seguir rigiendo todo por su voluntad, sin advertir que unos hilos se mueven para mover al profesor.

Los grandes espíritus no surgen de la seguridad y la victoria, sino de las caídas, la duda y el retroceso que Dios puso en su camino para templar su fortaleza y humillar su orgullo.

Y es el mayor enigma que el abismo se abra al pie de la grandeza.

### EL CONTRASTE

A veces piensas que el Señor te concedió más de lo que merecías para ser feliz: lo tienes todo, nada bueno, nada bello te fue negado. Y otras te sientes vacío, despojado, como si estuvieras comenzando a caminar sobre la tierra.

### ESE DESCONOCIDO

Por mucho que lo frecuentes no llegas a entenderlo nunca. Es uno que cambia y se conmoldea sin cesar, porque el mundo y los otros sólo son pretextos para sus metamorfosis. Se altera por sí mismo. Es uno en muchos. Hasta su Hado se teje con la seda de sus sueños.

¡Echa el mundo por delante, deja el mundo atrás! El es el mundo.

Por sí solo enreda y desenreda la madeja. Al dardo que lacera y desespera sucede el vuelo fugaz a las estrellas. En el mismo vaso transparente la más honda dicha y el más hondo dolor. Toda la gama del sentir humano en los raptos divinos del pensar.

El arquero divino ¿no es el arquero herido? Y si la flecha que se remonta va traspasada de agonías, también su parábola invisible apunta al sosegado amanecer.

Es el que vive de sus muertes, el que muere de sus vidas.

Parece a punto de entregarse; muda y se evade. Indescifrable en la totalidad de su quehacer, podrías captarlo en un pequeño detalle sensible. Te molesta porque te aventaja. No puedes seguirlo en su vertiginoso andar.

Esas alas en sus pies. ..Esa herida sangrante en su corazón...

No lo envidies, no quieras imitarlo. El Ángel Negro lleva en sí mismo el principio de su destrucción.

El artista: ese desconocido. ..

### ASTILLAS

No el que grita; el que medita es el que sufre.

\* \* \*

El beso de la Musa. ¿Inventó algo más leve el mito heleno? Es cuando todo fluye dócilmente. Dictado misterioso ignoras de dónde viene y cómo se irá. Pero existe.

\* \* \*

Después de muchos años: reconocer una antigua música olvidada. Ya no la escucha el alma ardiente y pura que la oyó por primera vez.

\* \* \*

Fuerte no es el que se empina sobre sus victorias, sino quien soporta estoico el guantelete de los desencantos.

\* \* \*

Consejo para hoy, para mañana; por duro e inhumano que aparente educa a tus hijos así: menos sentimiento, más voluntad.

\* \* \*

Qué quieres gobernar: ¿un alma, un mundo? El pensamiento inquieto, la sensibilidad siempre en vibración ignoran sus caminos.

\* \* \*

Te bates por la verdad, por la belleza, entre negadores y silenciadores; y en la remontada cordillera, distante del mar y de los hombres, donde silencio y soledad son escuela de almas. ¿Qué mejor?

\* \* \*

Y si el Ande fuese un vaso sagrado que aguarda su copero para verter sus vinos legendarios...

\* \* \*

Hay un punto en la conciencia que nos descubre ligados a todo cuanto existe y se mueve, como si fuésemos una estrella vinculada a los millones de astros que contiene la galaxia. El hombre no es uno y solitario, sino infinitamente múltiple y asociado a cuanto vive. Pesadumbre aterradora: cuando se comprende que la vastedad del universo se muele y se fragmenta en nuestro pequeño entendimiento, porque la estrella no puede entender a la galaxia.

\* \* \*

Saben los Dioses por qué tejen unas vidas de múltiples afanes, y otras de interior soledad.

\* \* \*

Imago: imágenes. Eso que te alborota la sangre: Satán. Eso que te devuelve el juicio: Dios. Y entre Dios y Satán la ronda de las imaginaciones.

### LOS AMIGOS

Los hay muchos, muy diversos, pero sólo a dos confiarías vida y sueños: la Bien Amada y el parquecito donde brotaron los primeros versos.

No cansan nunca. Te asomas estremecido de un fervor sagrado al lago de su amor. Cómo te ayudaron en la gran aventura del pensar! Y lo que harán por tí, todavía...

El parquecito es el fondo quieto —aunque siempre renovado— para aposentar los sueños turbulentos. La Bien Amada el milagro de los días felices, ternura inalterable y pura que apacigua toda inquietud. Éxtasis del paisaje. Éxtasis del buen amor.

Piensa en Pitágoras: el hombre está arraigado como un árbol. El paraje familiar, un corazón de mujer sustentan la pesadumbre del artista y la transfiguran en continua epifanía. ¿Para qué más?

El jamás te rechazó: callado y comprensivo cobijó proezas y desventuras. Ella tierna y sutil clarificó tus horas. ¡Qué hueco el mundo, apesar de su variedad y su grandeza, frente al prodigio floral del paisaje siempre frecuentado! ¡Y cuán pequeña aparece la locura del arte ante un amor sincero de mujer!

Quien mucho sueña, se despeña. Pero aquel que cuenta con dos amigos de esta laya, puede soñar sin límite porque dos velan por él.

El Muy Buscado y la Bien Amada son regalos de Dios. Llegan a pocos. Reconócelo y agradece: tu soledad se ha poblado con hálitos de eternidad.

### A QUIEN DUDA

Desecha el desaliento y las nieblas. Vivir es bello, obrar mejor. Tu lucha está en los días: no puedes detenerte.

Frena la fantasía, pon límite a los deseos: no hay inquietud digna de empañar el cristal del mundo.

Pero sueña, siempre, al tiempo que construyes, porque el arquitecto humano crea imaginando.

Aparta la sombra de tu alma y la sabiduría bajará a tu espíritu.

Fuerte, intrépido, sereno aunque sangre la herida y aullen los lobos en tu redor.

Por grande que sea tu infortunio, no dudar, no renegar del que todo lo puede. El sabe tus caminos, tú los ignoras.

Reconocido a Dios prosigue en tu conducta digna y alaba el esplendor de cada día. Esa es tu ley.

## UN DIA

Se inicia en el jardín, regando el césped que agradecido ofrenda su frescura y su belleza. Un regimiento de pinos custodia las tareas matinales. El color canta en los geranios, las rosas se abren cargadas de rocío. Trinan los "chaiños" aurinegros en el frondoso ramaje de la acacia. Una fina humedad se levanta del suelo y de las plantas. El sol calienta sin abrumar.

Madrugar, madrugar...

La esposa, diligente, trae el desayuno y su hermosa cara florecida en sonrisas hace más lindo el día.

Dos horas meditando, escribiendo en el Estudio, con el trasfondo de músicas de Bach, de Mozart, de Beethoven.

Luego, en el parque, encuentro con el amigo fiel; ambos rodeados de niños. Grata e íntima conversación, confianza en la vida: todo es aprendizaje y esfuerzo, nada gratuito.

El día feriado, blanco para los indolentes, prosigue laborioso y rico de tintes mágicos para el osar del esforzado.

Visita a unos parientes pobres: ayuda práctica que las palabras no bastan al afligido. Y dar, dar a ellos, a otros. Esta semana ni libros ni discos: todo se entregó.

Fiesta de cuatro a la hora del almuerzo. Gritos, risas, burlas, leves reconvenciones. Y un parloteo alegre que no tiene fin porque lo mueve el amor.

Tumbado en la hierba, entredormido, recogiendo el murmullo del agua que cae en la fuente, alguien piensa en la beatitud de los que aman a Dios, en las visiones fantásticas del Oriente lejano, en aventuras extrañas detenidas en la fina línea verde del jardín.

Dos horas más de trabajo: tímidas incursiones en el campo filosófico, indagación de los mitos, sufriendo con la Patria y sus limitaciones. Páginas de un nuevo libro.

El niño exige ser llevado al parque con su bicicleta. Con la mitad de su ser el poeta vigila y se solaza en el niño; con la otra mitad escruta los azules horizontes, se remonta hacia el coro de montañas, se mece en el misterio de los árboles altísimos.

A las cuatro de la tarde el promontorio de Sopocachi arde en la llama suave de sus lámparas secretas.

Relectura del "Fausto": ¡tantas cosas no entrevistadas en el primer contacto! Goethe sapientísimo: escudriñador del universo, maestro de almas, sus versos contienen la historia del hombre. Su pensar, su hacer enaltecen el día de quien lo escucha.

Un curioso estudio sobre El Greco y Tintoretto. Estos genios que se evaporan detrás de las máscaras humanas; estas máscaras humanas que se desgarran para elevarse al genio.

Otra vez "La Pasión Según Mateo". Obra inmensa, de mayestática grandeza, que sólo por la frecuentación desinteresada se alcanza a descubrir. Ni Haydn en las "Siete Palabras" transidas del dolorido sentir; ni Beethoven en la "Missa Solemnis", henchida de pesadumbre humana y de beatitudes divinas; ni Haendel en su "Mesías" constelado de soles y planetas, llegan a la efusión sublime de Bach en sus "Pasiones". Nadie cantó y contó la Pasión del Cristo con acentos más desgarradores: esos bajos ternísimos, esas arias aladas y suavísimas, esos coros potentes y triunfales, esos lamentos de la soprano. Orquestas y corales concertados en ronda constelar. Un

ascender de voces delirantes. Un descender de escalas en sosiego. Bach: cielo sonoro en la terrestre inarmonía.

Un crepúsculo irreal. Las montañas se adormecen bajo un cendal de nubes rosadas. Los árboles, como hablando entre ellos, se mecen dulcemente.

Paseo nocturno con la Bien Amada. Del cielo estrellado, desciende un polvo finísimo de oro y zafiros que sólo capta la misteriosa armonía de los amantes.

Antes de dormir: meditación en el Cristo y su mensaje.

### **SOBRE SCHELLING**

Dice Schelling: "La naturaleza es el espíritu visible; el espíritu es la naturaleza invisible".

Es decir: lo que habita al hombre y lo que arquitectura el mundo son movimientos de un mismo y único juego. Muchas cosas se materializan, muchas otras sólo pueden ser imaginadas; todas viven, en dos planos diferentes, que se manifiestan por opuestas expresiones.

¿Qué son, al cabo, lo visible y lo invisible, naturaleza y espíritu?

Son formas del enigma. La manera cómo el hombre se inserta en la eternidad, el astuto destilar de la eternidad en el hombre y en el mundo que lo contiene.

¿No es el pensar el mayor atributo del ser? Lo que ves y lo que no ves —pero adivinas— te pertenecen. Entrégate al diálogo fecundo de la realidad y del misterio.

### **EL ESCRITOR Y LOS OTROS**

Escritor es una cosa; el hombre que escribe otra muy distinta.

Los medios educativos, la información, se extendieron con tal amplitud, que hoy cualquiera escribe bien, se expresa apropiadamente, publica libros, artículos, poemas o ensayos aceptables. Pero escribir, publicar no significa precisamente ser un escritor.

El escritor es cosa mayor. Uno que edifica con su sangre, con su dolor, con sus errores y alegrías. El que parte de la vibración claustral de las ideas para llegar, después de duras y prolongadas marchas, al remanso de una técnica madura.

Una vocación. Sacrificarlo todo a la palabra escrita. Los ecos recogidos de una pasión de artista, nada son si no los traspasa el lento aprendizaje del oficio de expresarse.

Los otros, la inmensa mayoría, persiguen fama, dinero, ostentación, poderío. Facilidad, frivolidad: he ahí sus metas. El escritor, monacal y austero, trabaja para el tiempo, quiere ser entendido más que admirado. Alienta desasido de ventajas materiales.

Por eso entre el escritor y los que escriben se abre un abismo que ciencia alguna podría cubrir.

La entrega desinteresada. El desgarramiento incesante. La constancia del buen oficio. El espíritu como búsqueda, la técnica de transmitir con claridad y elegancia lo pensado. He aquí el escritor.

Los hombres que escriben —son tantísimos, millones— se apoyan en el mundo, se articulan con dócil facilidad al mecanismo social. Empeñosos, hábiles, astutos poseen la sagacidad

suficiente para incorporarse a cuanto suponga publicidad o nombradía. El escritor, concentrado en lo suyo, rara vez sale de su círculo mágico. El mundo o los muchos que lo dominan lo contemplan como un ser peligroso, antisocial porque carece de espíritu gregario.

Audaces, diligentes, diplomáticos, constructores de sus propias victorias los que escriben saben siempre dónde van. El escritor desasido del ansia de vencer, sin temor a frustraciones, hace su andadura humilde y constante hacia una meta móvil que jamás alcanza.

El Señor y el Maligno lo acosan sin cesar. Es el gran atormentado.

### **SOBRE FAUSTO**

Se diría que Fausto alienta más hondo en las sinfonías de Beethoven que en la tragedia de Goethe. En ésta: exceso de recursos alegóricos, de aparato tramoyístico, de reminiscencias sabias, aun siendo grande y majestuosa. En aquellas: la fuerza libre y directa del alma en eterna confusión. ¿Puede más el sonido que la idea? Pero si el sonido es también idea, la idea suena...Y si Fausto es la ambición humana peraltada a los mayores riesgos, nadie podría fallar si el hombre de Bonn o el hombre de Weimar fueron más lejos y más hondo en la indagación del alma.

El "Fausto" goethiano deja, entre otras, dos impresiones opuestas: una deslumbradora atendiendo sólo a la forma; otra disconforme si se analiza el proceso mental y su ulterior elaboración.

Es una catedral cuyos arbotantes no siempre ofrecen la resistencia necesaria.

Hoy el ansia de saber es demasiado grande; la vida, demasiado breve. Para simbolizar el alma fáustica, un poeta de nuestro tiempo tendría que inventar una voluntad infinitamente más perturbada y fragmentada que la concebida por Goethe.

La epopeya del olímpico de Weimar eleva, enriquece el espíritu y al mismo tiempo desconcierta. ¿Qué le falta? Lo que le sobra.

Aquello de que el mismo Goethe no comprendía del todo la segunda parte del "Fausto": astucia de inventor. Transmutado en su voraz personaje, el poeta quiso escribir la mayor tragedia del mundo —la del alma humana—. ¿Lo consiguió? Dos, tres lecturas del poema inmortal no alcanzan a dilucidarlo. Sigamos meditando.

### **KUNTUR: EL VUELO SOLITARIO**

¿Quién alcanza los motivos del Kuntur (cóndor)? Su vuelo es solitario.

No exijas a los otros más de lo que pueden darte. Compartes con ellos, pero ellos no pueden invadir tu interior combustión. Te cargan de energía para que puedas soportar silencios de montaña.

No deplorar, no vacilar. Si te alejaste de la ronda gregaria por vocación de libertad, es justo que expíes el afán de independencia.

"Kuntur": ese navegante audaz de los aires no puede seguir ni ser seguido. La aceptación de un gran destino es eso, finalmente: el vuelo solitario.

### **KISMET**

O el destino. Nadie sabe por qué designios herméticos se aproximan los hombres y las cosas. Unos buscan, otras se dejan atraer. O están viajando, sin saberlo, al encuentro que estaban destinados.

Tres broncees firmados por Clodion llegan desde una lejanía de 200 años, pasaron por muchas manos antes de ascender al altiplano. El Caballero Desconocido de Pieter Codde es más antiguo aun: se remonta a principios del XVIII. Pequeño, enigmático, la mirada irónica vio tanto que no puedes abarcarlo. Un busto napoleónico. La estupenda cabeza de Beethoven brotada de las manos de Pradelles. Una estatua ecuestre de Bolívar por Fritsch. El armario coreano rezuma fragancia en sus maderas olorosas mordidas por cobres legendarios. Del gran jarrón japonés llega el mensaje del abuelo refinado. Una miniatura de Vernet contrasta con la maravillosa expresividad del cuadro de La Fe, traído de Italia por el General Campero antes de la Guerra del Pacífico. Ese reloj de bronce dorado es todo el rococó francés. Un biombo chino. El candelabro de Murano. La dulce escena doméstica pintada por Dieffenbach. O esa "toilette" de Venus surgida de los pinceles de Boucher. Un vaso griego de alabastro. Grabados nocturnos del sibilino Víctor Delhez. Finas porcelanas y entre todas la pareja de pastores-cortesanos que descubrió María. Un Cristo colonial del XVII mira triste y sereno el paso de los días. Abuelos, padres y más todavía los fundadores de la casa dejaron su impronta en esta corta pero significativa población de obras de arte.

Llegan, se van... Fueron tenazmente, amorosamente reunidas con diligencia y sacrificio. El azar ayudaba a los buscadores. Son simples préstamos que los hados otorgan a un hogar para educar el sentido del gusto y elevar los sentimientos. Cumplen su misión y luego se dispersan, pasan a otros.

Existen increíbles lazos entre coleccionista y objetos. Cada nuevo habitante tiene su historia, sus encadenadas peripecias. Detrás de un nuevo arribo se emboscan un suceso sentimental o tinturas de la voluntad. ¿Qué sabes? El recién llegado es huésped y mensajero a la vez. Es tuyo; le perteneces para siempre.

Es como si hermanos viejos y queridos hubiesen regresado después de un viaje muy largo... Pero también sucede que los desconocidos te abren las puertas de la novedad y del afecto. ¿Los conoces, los reconoces? Unas ligaduras misteriosas dicen que no hay lindes entre nuevo conocimiento y reencuentro.

Y estas bellas cosas que enervorizan tu entusiasmo y encantan el vuelo de los días, constituyen los acicates que Kismet pone en tu camino para ahondar la dicha de amar y comprender.

### ONDAS

Que no falten en tu cabecera Platón y Aristóteles. Uno es todo el arte, otro la ciencia toda. Tienen la fuerza lozana del genio: nunca envejecen. Platón deslumbra como el sol. Aristóteles fluye como la lumbre fría, inexorable de la luna. Y si uno es la Pasión que eleva y desespera, el otro es la Templanza que modera y organiza. ¡Síguelos! No hay mejores guías.

\* \* \*

Entre tanto farsante que funge de maestro —Sartre, Marcuse, Miller— volver a Berdiaev, a Jaspers o a Hesse es como salir del pantano para pisar tierra firme.

\* \* \*

¿Escribir cómo nacen los preludios de Bach, en noble y dócil sencillez, enlazando las palabras sin esfuerzo; o al modo viril, tempestuoso de los "crescendos" de Beethoven?

\* \* \*

Estilo: la fuerza de la Vida. Nadie adopta un estilo, porque somos criaturas de la forma que nos mueve y nos expresa.

\* \* \*

Pensar, soportar. Obrar, padecer. Te agitas y te desconciertas. Del más hondo contento a la penosa inconformidad. Sólo avanza quien vacila.

\* \* \*

Nayjama: sólo te entenderá quien crezca en soledades

\* \* \*

El corazón más afanoso es el más encadenado por la vida.

\* \* \*

Los dramas de Tirso sobre don Álvaro de Luna calan tan hondo, que tocan el subfondo shakespiriano. El hombre, el mundo como fueron siempre.

\* \* \*

Creyente: quien nunca desespera.

\* \* \*

Si pudiéramos cumplir el ideal de Gerschenson: sumergirnos en un río, dejar en él la carga pesantísima de la cultura y salir por la otra ribera, puros y desnudos como el día primero.

### ELLA

Lo inexpresable, lo indecible... Esa criatura que baja el cielo a la tierra y te hace feliz, te hace mejor.

Tiene el don de alegría, infunde confianza, da misterio al instante. Esparce fragancias de rosa perdurable.

Cinco letras como cinco estrellas. Sólo puedes pronunciar, reconocido: "¡María!"

### EL ANHELO

No es verdad que sólo te llamen la virtud, la belleza, vida plena y feliz. Ni bastan rectitud, generosidad. O el pequeño recinto de tu hacer interior que suele extenderse a las estrellas. El varón justo, el creador consciente conocen los límites de su tarea.

Pero acontece que de pronto te sientes lleno de fuerza, penetrado de salvajes energías. Los últimos vientos del otoño te aproximan el tumulto de un canto que parece circular por tus venas. Un río de constelaciones enardece tus sueños. Un "galope de montañas" sacude la fiebre de tus días. Olvidado de moderación y sosiego, te sientes capaz de acometer contra todo.

Si alcanzas a contener un mundo nuevo ¿por qué no puedes expresarlo?

### DOS RESPLANDORES

No se comprende bien: el varón de todos los días abierto, afable, generoso en la vida de relación; el varón interior cada vez más hermético y distante. Dos granos no pueden subsistir en una sola espiga; mas el alma inmortal alienta naturalezas congeniales —y dos y tres y aun cuatro— en una misma persona. Eso de las máscaras que esconden al ser humano: fantasía. El hombre real es también plural, cambia de aspecto más no de substancia. Admítelo en su doble manifestación al menos. Quien se da, quien se reserva, completa los dos circuitos del ser.

### AMBICION

—¿Qué estás pensando, artista?

—Pienso en un sueño que no ha sido soñado todavía.

- ¿No sería mejor vivir apacible desasido de la gloria?
- La inquietud, la lucha, la mudanza hacen al hombre.
- ¿Moderarse, conformarse no es el camino del sabio?
- El sabio fue; hoy somos combatientes y aspiramos.
- ¿Y si te quiebras en el riesgo de una búsqueda obstinada?
- No importa: el misterio y la aventura son mis alas.

### NAVIDAD

Día de regocijo, de jubilosa actividad porque esta noche nacerá el Dios Niño, símbolo de la pureza original.

Un suave sentimiento de calma ha entrado al hogar.

¡Hermoso sería ser un verdadero cristiano: humilde, piadoso, desinteresado, amador y servidor del prójimo! Pero la borrasca demonial nos habita y apenas se nos deja, un día entre los días, para adorar al Cristo Niño.

La verdad de Belén es el más bello poema de la humanidad.

Un niño está naciendo siempre en el corazón del afligido. Adorémoslo. Muchos tiempos y naciones ignoraron su mensaje de amor.

Retrocede el tiempo, se concentra el espacio. Jesús abre las puertas de su reino en la paz de los hogares. Y María con manos de hada organiza el Nacimiento: grutas, pesebre, árboles, estrellas, lagos, animales, globos multicolores, campanas, cerros, senderos, ficción miniaturesca de un país de fábula que se concierta en torno al Niño, la Virgen, San José, pastores y Reyes Magos con una magia que siempre repetida es siempre joven.

Brisas de pureza y de alegría en los hogares.

Navidad: único puente de oro entre el mundo visible y la invisible lejanía que nos aguarda después del último frío.

### EXPERIENCIA

En el mundo de los negocios: dureza, rapidez, egoísmo, zarpa de puma. Lo demás sobra. Nunca seré rico.

### EL REPROCHE

Argumento favorito de resentidos y mediocres contra el escritor logrado: "no tiene profundidad, carece de mensaje, es sólo un preciosista, un esteta frío".

Todo libro lleva un mensaje. La donosura del estilo no atenta contra lo profundo de un pensar. Pero negar fuerza y hondura a quien lo aventaja es el deporte del superfluo.

¿Cómo podrían desmedrarte los dardos del envidioso?

Profundidad y mensaje tocan aun a los envidiosos, mas los presentan oscuros o indefinibles porque su presencia es un agravio contra ellos.

Ese reproche, largamente escuchado, es tu mejor elogio. La negación injusta revierte contra el negador. Y quien te rechaza obstinadamente, es al cabo la piedrecilla que requiere tu maduro andar para continuar subiendo.

### LITERATURAS

Los hindúes: bisabuelos seculares del mundo. Lo saben y lo expresan todo. Tiene el "Ramayana" deslumbramientos de aurora y sabidurías de grave anochecer.

El "Zola" de Mattewsohn. Notable como pintura de época y análisis psicológico. A través de cortes transversales se ve circular la sangre por el laberinto del escritor. Zola es pesado, suele aburrir, y desagradable muchas veces; pero Mattewsohn lo presenta noble en la condición humana y admirable en su oficio.

Para libramos del malabarismo de Shaw, volver a Eurípides. El "Hypólito" es de una perfección sublime.

Hubo tiempo en que el teatro expresó la suprema dignidad del espíritu. ¿Quién rehusaría haber compuesto esos bellísimos "Pechos Privilegiados" de Ruiz de Alarcón, o "Las Famosas Asturianas" de Lope de Vega.

Por exceso de hojarasca, por mal traducidos, por cansancio del lenguaje metafórico y alegórico, no es fácil acercarse a "Los Lusíadas" o a "La Jerusalén Libertada". Homero, el Dante —para nombrar sólo a dos— fueron más que poetas, sondeadores de almas. Y si "Fausto" y el "Quijote" los alcanzan es porque atendieron más a la naturaleza del hombre que al esplendor retórico del idioma.

Gracián encanta: es sabio y exprime el zumo de la idea. Más a corto andar fatiga, por lo ajustado de la síntesis y lo retorcido del estilo.

Schopenhauer, filósofo del pesimismo trascendental, bien leído (sobre todo en "Parerga y Paralipómena, y en muchos capítulos del "Mundo como Voluntad y Representación") de viene maestro de confianza en la vida.

Exceptuando a los grandes de la novela —Dickens, Dostoiewski, Balzac, Tolstoy, Goethe, Cercantes, Mann— he aquí diez novelas que pueden leerse dos veces sin que pierdan su fragancia:

"Gradiva" de Wilhelm Jensen.

"Sanin" de Artzebachev.

"Ingeborg" de Kellermann.

"Retrato en un Espejo" de Morgan.

"El Egoísta" de Meredith.

"Orgullo y Prejuicio" de Austen.

"La Damita de la Casa Grande" de London.

"Flor Sombría" de Galsworthy.

"Kim" de Kipling.

"Rob-Roy" de Walter Scott.

Hay quien censura que de la filosofía se pueda pasar a leer novelas. Abre abismos entre clásicos y modernos. Piensa que el profundo ensayista no debe ser leído con los rápidos cronistas de nuestro tiempo. Jerarquiza, dentro de cada género, autores de primer, segundo, tercer y cuarto orden. Opina que aquellos que sondean la teología, la ciencia o la estética, no deberían leer revistas ni periódicos. Considera sacrilegio tener en la mesa de noche La Biblia y una novela policial. La poesía y la crítica no pueden mezclarse con el cuento y la crónica de viaje. Un lector culto, un fino catador de literaturas —según él— sólo debe asomarse a lo mejor. Error de perspectiva. El buen lector, aun prefiriendo los fuertes vinos del espíritu, debe probarlo todo: para descansar de la alta tensión que provocan los grandes ingenios, combinar lo profundo con lo amable. No hay tiempo perdido en las lecturas: cada cual trae su necesidad y su mensaje. Saber dosificarlas.

Rilke, Hesse: lo más profundo del pensar septentrional de las últimas décadas.

Sartre, el descarriado, no obstante su obra mayor y varia, es desplazado por Camus. Este, aun en la órbita del absurdo, lucha valerosamente por la dignidad del hombre; aquel desemboca en la náusea, es decir en el vacío.

"Doctor Faustus" de Mann; "El Anillo de Abalorios" de Hesse; "El Hombre sin Atributos" de Musil: tal vez, tal vez las novelas más profundas de nuestro tiempo.

Sí: Thomas Wolfe es muy denso, muy lírico. Pero si miras bien "Del Tiempo y del Río" es el mejor espejo de la vorágine norteamericana.

Svevo: admirable pero desgarrador. Descontados sus errores de apreciación política, Spengler ha sido el último gran pensador-filósofo-poeta anterior a la era atómica.

## EL ACECHO

Confidencia del soñador acechado por el demonio de la acción:

Está aquí, lo reconozco. Después de largos días tranquilos me acosa con palabras mordientes: No escuché sus pasos furtivos, pero ronda ya mi morada. Entra en ella, luego se filtra en mi sangre. Lo alborota todo.

—¿Cuál es tu ambición, eres más fuerte que los otros?

Yo me resisto. Sonrío desdeñoso. Quiero evadir respuesta. Después me enfurezco. Dudo. Paso bruscamente de un deseo a otro. Mudo de ansiedad. Vacilo. Podría escoger, mas doy pie atrás.

—Nada, no quiero nada. Déjame en lo mío. ¿No basta esculpir sueños?

El ríe a su vez, se mofa de mis vacilaciones, y me espolea:

—¡Tontísimo! ¿No ves que podrías alcanzarlo todo? Tienes carácter, disciplina, inteligencia, una gran voluntad para terminar bien las cosas, fina intuición en el manejo de hombres. ¿Qué te falta para ser un Conductor? Decidete: dominarás...

El Tentador halaga mi vanidad, quiere uncirme a su carro. Tal vez tenga razón, mas no debo seguir su consejo.

—¡Basta! —respondo—. Sólo quiero ser justo; justo con mi vocación y con los míos.

El rondador ríe sarcástico:

—Tienes miedo, tienes miedo. No quieres arriesgarte.

Entonces la sangre se me embravece.

—No es miedo. Yo amo lo difícil, lo peligroso, lo imposible. No los pequeños haceres. El mayor riesgo florece para adentro. ¿Qué sabe, nadie, de los abismos que flanquean mis escritos?

El otro no se da por vencido. Vuelve a la carga.

—Ciego, no sabes ver. Tus actuaciones sorprendidas, dominando hombres y problemas ¿nada te dicen? Los amigos y las gentes que te buscan ¿no ven en tí al maestro o al jefe? Si tienes muchos lectores cuentan más los que te siguen. ¿Qué esperas? La muchedumbre y el éxito te llaman: sal a su encuentro!

Vacilo. El mundo tiente al más prudente. Y el rondador insiste:

—¿Aun no comprendista que eres dos en uno: el contemplador y el hombre de acción? Hay horas para pensar y horas para obrar. Decídete: soñador y luchador no están reñidos.

Salgo al jardín. Respiro el aire puro de las montañas. Miro los árboles quietos, misteriosos. Un pájaro trae nuevas inquietudes en su vuelo. Rompo el cerco de las dudas y contesto:

—No me amarraré a impuras servidumbres. Hijo libre del sueño, viviré de la pasión creadora, de la noble fantasía, del tranquilo meditar junto a los míos.

—¿Por qué dejar a otros los lauros que te estaban destinados?

—Que se los lleven. No sé lo que es la envidia.

El otro, irónico, soslaya:

—No te atreves. Emboscas tu ambición. No te atreves por egoísta; no quieres ser molestado.

Yo salto vehemente:

—¡Mentira! —digo airado—. Podría darme por la causa más pequeña. Y por cualquiera. Entregar mi tiempo y mi energía. No soy egoísta, sino celoso de lo mío. Y lo mío es mi verdad: estos carbones que durmieron millones de años en millones de almas, para despertar un día en el pequeño diamante de mi corazón.

El rondador se aleja maligno y fuerte.

—Volveré otro día. No pienso dejarte en paz.

Pero yo también soy fuerte. Y le contesto alegre:

—Regresa. Te necesito. Si no me mido con el mundo ¿cómo sabría que los dioses protegen mi andadura?

### REMORDIMIENTO

En todas partes del globo muchísimos padecen hambre, torturas, vida mísera. Son aniquilados en masa. Guerras, plagas y maldad de los hombres los empujan al éxodo y a la destrucción. ¿Por qué?

Esa implacable persecución al hombre ¿no te quita el sueño?

Una vida pacífica y feliz en medio a la general desgracia te oscurece la conciencia.

¿Qué puede hacer uno que transcurre tranquilo por muchos que sufren? Ayudar a unos pocos, pero el número de los infelices es abrumador. Nada puedes hacer.

Eres cristiano, profesas la ley moral. No obstante el mundo parece construido al revés: dolor, maldad, miseria prevalecen. ¿Por qué?

Pregunta que ninguna teología ha contestado.

### ASTILLAS

Héroe: el que atrae y absorbe la miseria humana sobre sí.

\* \* \*

14 de abril de 1948. La conferencia cívica "Pachakuti" plantea la problemática nacional. Después "Siripaka". Después "Ainoka". Luego la campaña por defraudación de impuestos contra los dueños del estaño y del país. Todo esto abrió camino a la Revolución Boliviana, influyó en la teoría y en los actos de los partidos políticos durante veinte años. Pero nadie nombra al ciudadano que cumplió su deber.

\* \* \*

Un alma grande es un alma triste.

\* \* \*

Todo idealista tiene su época de oro. Es como si un cóndor remontara el vuelo hacia las nieves. Pero pocos saben que al regresar del vuelo excelso el cóndor tiene roto el corazón.

\* \* \*

Alegra y da dolor: así es Bolivia.

¿Una batalla desmedida para un guerrero desvalido? No importa: lo desigual de la pelea dignifica al luchador.

\* \* \*

Dilema del político responsable: no puedo sacrificar a mis tres estrellas familiares, pero.... ¿y los tres millones que aguardan afuera?

\* \* \*

En el vértigo de la acción, piensa el capitán de almas que su voluntad podrá remover el mundo. Al fin, si no perece, regresará como la montaña a su propia hondura.

\* \* \*

La decepción de los hombres viene lenta pero inexorable. Aunque te des entero seguirás solo.

\* \* \*

¡Qué abismos entre los sueños del idealista y la realidad del mundo!

\* \* \*

El mayor tema para una novela: la trágica soledad del mando.

\* \* \*

Sabe el verdadero Conductor —y aquí ética y política se cruzan— que marcha al sacrificio. Esta es su grandeza. La acción le impone transigir, le hace perder pureza, lo empuja a la locura del riesgo permanente. Esta es su miseria.

\* \* \*

El poder no es un usufructo; es la responsabilidad permanente. ¿Asoka o Napoleón? Escoge al hindú: servir es más que mandar.

A fuertes verdades, hoscas resistencias. No hay edificación de gran estilo sin que el arquitecto se consuma.

### ESE LIBRO

Un amigo dijo: "Nayjama está como saturado de música heroica. Es beethoveniano".

En la forma, tal vez. Pero de esencia es indio, brota del mito y de la tierra. Tiene profundidad de montaña.

El Ángel que quiere subir ¿conoce la historia del Ángel caído? Nayjama es fuerte porque es verdadero, pero su siembra mira al futuro. Por la humildad, por la paciente espera, contra el orgullo.

Como el "Hyperion" de Hölderling abre un camino que nadie ha recorrido todavía.

En un pueblo en el que pocos leen y menos entienden, Nayjama es el rapsoda desconocido.

Un día lejano —tan lejano— despertará para siempre en el corazón de los hombres.

### ¿QUE SERA?

Consagrado a la Bien Amada, cuidando por los suyos, creyendo en Dios, practicando el bien, escalando montes, extasiado en el paisaje, leyendo a Shakespeare, oyendo a Beethoven, absorbiendo a Miguel Ángel y a Leonardo, atisbando los Juegos móviles del pájaro y del árbol, peleando con los hombres, ayudando a otros, alternando el estudio con la acción pública, coleccionando libros y porcelanas, tratando de comprender las maravillas de la ciencia y el milagro poético, leal con los amigos, olvidado de los enemigos, componiendo libros, devorando ideas, organizando empresas, captando almas, formando voluntades, haciendo de la vida un arte y del arte una vida, sumergido en el misterio del ancestro, del suelo, de la raza, pero también alzando vuelo a las estrellas y al futuro, basculando entre el Señor y entre el Maligno, sereno y feliz en la casa, activo y fuerte en el mundo exterior, la mitad pensador, la mitad hombre de acción, perplejo en el cruce del humanista y del jefe de hombres, soñando siempre y realizando sin descanso, idealista y varón práctico, en muchas formas desplegadas un solo espíritu esencial, polemista y conciliador, el que lucha y el que desea unificar, hombre y artista en pugna inarmoniosa, amante del misterio, buscador de la verdad, reverente con la vida, inconforme con el propio hacer, persiguiendo metas inalcanzables, horizontes móviles, escrutando lo que se ve, adivinando lo que no se ve, haciendo, haciéndose, interrogando, respondiéndose, aprendiendo de los que se fueron, abriendo ruta a quienes vendrán, constructor, destructor, re-componedor, inventando, imaginando, audaz navegante en la intrincada geometría del mundo y en el interior laberinto del alma, el que sueña, el que busca, espejo cósmico, diamante de los espíritus, puro movimiento, vibración eterna, y siempre más y más y más...

## SENSACIÓN

Elevo los ojos al cielo estrellado y siento el terror de lo desconocido: somos infinitamente pequeños. Miro la muchedumbre de los hombres, pienso lo mucho que se puede hacer por ella: somos poderosamente grandes.

Dispararse como un dardo... y volver siempre a su centro. Secreto cósmico.

Soy fuerte, soy frágil. La vida excede al pensamiento.

## EN EL JARDÍN

La casa está murada de pinos y de tejas: los sientes girar inmóviles en tus paseos solitarios. El gran tapiz de grama verde esparce alegría en los ojos. Los pinos crecieron y se hicieron fuertes hasta constituir un castillo vegetal con sus almenas simétricas.

Un general revistando sus ejércitos no estaría más orgulloso cuando los pinos desfilan sin moverse.

El álamo se ha cubierto de hojas verdes, primorosas. Cimbrea fino y flexible al menor viento.

Como una catedral de góticas elevaciones y profundidades, la maternal acacia es la guardadora del jardín y de los pájaros.

La khantuta imperial rebosa de haces purpúreos. El sauce ostenta su ancha majestad episcopal. El oro canta en las retamas.

Y está la gran población variada y florida que alegra tus ojos: geranios y violetas, pensamientos, primulas, nomeolvides, los tacones y los gladiolos, claveles, rosas deslumbrantes, petunias y otras familias de la patria vegetal, cada cual distinta, singular, con virtudes y hechizos tantos que llenan las horas de sosiego.

El jardín educa y regocija el alma, da paz al cuerpo.

¡Dichoso, tu, si tienes uno, por reducido que sea, para absorber en la contemplación del paisaje los secretos de la naturaleza!

Entre lo que ves y lo que no ves, el jardín hace de puente de aproximación: sugiere más de lo que muestra. Interrógalo.

## DESTINO

La búsqueda que jamás descansa; ¿no es la vocación del hombre?

¿Sabe el pájaro por qué vuela, conoce el monte su ley de empinamiento?

Aunque todo convide a la fiesta de la vida, buscar, buscar es la tarea primordial.

## NIÑOS

Cuando paso a la vera de esos "llokallitas" que bordean el camino, un cariño tierno se alza en mi alma. Los miro pequeños, airosos, con su mirada llena de interrogaciones, escondiendo seretas malicias. ¡Nada de compasión! Los amo así, curiosos y burlones. Presiento en esta infancia olvidada el futuro vigor de una patria en ascenso.

## CONTRASTE

Despertar envuelto en un coro de trinos que traspasa el vidrio sin tocarlo ¿no es celestial?

Sentencia de Homero: con el sol, nace cada día un hombre nuevo en el alma.

Pero pocos saben que a la caída de las sombras cada noche debe morir un soñador.

## SOFOCLES

Podrá ser Esquilo de mayor sublimidad por el vuelo tempestuoso del pensamiento, Eurípides ganarle en el sondeo de las profundidades del corazón, pero Sófocles, en las dos tragedias edipeas, alcanza la perfección de la idea y de la forma. Nunca mayor dignidad en dolor tan grande. ¡Qué nobleza en el pensar, qué belleza en el decir! y un sugerir en transparencia los misterios de la religión helénica. Leído en griego debe ser la perfección, misma, si aun vertido al francés y de éste al español conserva el ático esplendor de sus proporciones. El molde eterno: Shakespeare, Ibsen, Hebbel, Strindberg, Schiller, O'Neil, volvieron a los griegos —y a la medida sofoclea— para elevarse a la tragedia. Para contar el ascenso y desventura de Ollanta, el Jefe Kolla (dos veces deformados por el Inca y la Colonia) regresar a Sófocles, el gran trágico, épico y lírico a un tiempo. Irradia la luz más viva y esclarecedora, porque es el sol que alumbró el drama de los hombres.

## ESE CUENTO

En plena lucha política, compuse Axel, el joven águila". Un cuento de tres páginas. Pasó desapercibido, pero un amigo zahorí comenta:

—Es luzbérico. Detrás de la belleza del apólogo, late una voluntad más honda. ¿Qué es? Le tengo miedo a tu Axel. ¿Por qué lo compusiste? Es una incitación desmedida al sacrificio. Tiene más de satánico que de angélico. Cuidado: a veces el héroe embosca al soberbio mayor. ¿O es que para ti la suprema renuncia es la victoria mejor? Finalmente: ¿prefieres al soñador o al hombre de acción?

He contestado simplemente:

—Axel es el ideal.

## EL ENMASCARADO

Esta tarde, en el jardín, un enmascarado de antifaz verde visitando rapidísimo las flores.

Partir en un relámpago, volver cual una flecha. Las alas de infinita vibración conmueven delicadamente el aire. El pico, osado, hurga y liba desafiante. Una capacidad de traslado y desplazamiento que apenas puede seguir el ojo humano, porque es rey en velocidades súbitas. Tamaña fuerza en conformación tan frágil.

Nadie gana al colibrí en belleza como espectáculo visual ni en novedad de movimientos.

Porque éste es uno que parece provenir de otros mundos, ágil mensajero de bruscas claridades: te ha sugerido algo maravilloso, ya vas a concretarlo, y desaparece antes de redondear la idea.

Es el enviado de la Musa: entra en picada, se detiene en el aire, huye velocísimo. No puedes verle la cara ni adivinarle la intención.

Pero su presencia acelera el corazón.

## LO INCONCILIABLE

La política es la ciencia de lo posible. El ideal el arte de caminar hacia lo imposible. Por ello artista y político se repelen. Salvo el genio —y la excepción es rarísima— nunca el buen político tuvo alma de artista, ni el grande artista pudo desempeñarse como conductor de hombres.

Oposición radical: uno calcula, el otro se entrega. Son dos maneras distintas de concebir el mundo y la conducta. El político maniobra, transige, se acomoda; es cínico y duro. El artista lucha, vacila, cae y se vuelve a levantar siempre solo y entero; su heroísmo callado no pregona.

El camino del uno es rápido y violento; la senda del otro áspera y lenta. El mando despótico y corruptor es la meta de los varones de acción. La hermosa servidumbre voluntaria corona el hacer interior.

Si un político se refugia en el arte, puede redimirse. Si un artista cae en la política se destruye.

Más hay, algunos, que conociendo el riesgo y la impureza del oficio sacrifican la soledad del creador para entrar en la vorágine política; creen cumplir, así, su deber de ciudadanos.

No condenarlos: porque esos, los que conscientemente caminan por el precipicio de lo inconciliable, son los que más tensamente pagan su osadía.

Un alma recta ¿puede ser verdaderamente un conductor?

Díganlo políticos y artistas, iguales en la ambición, distintos por la conducta.

## ILLIMANI

Totalidad tempestuosa y armoniosa que subyuga el alma.

## ANHELO

El hombre vive dentro de su época, no puede sustraerse a las incitaciones de su contorno.

Múltiple y activo, solicitado por la velocidad y la mudanza, absorbiendo el pasado, adivinando el futuro, en combate plural y con las diez mil insignificancias que hacen un día, cuanto más extiende su inteligencia y su poder dominador ve siempre frente a sí nuevas y elevadas cordilleras.

Dejar que la voluntad se atreva con ellas.

Pero simultáneamente dar paso a la meditación, al quehacer interior. En cierto sentido ser un poco como Josef Knecht, el Maestro de Juego creado por Hesse, que se buscaba en la sabiduría de aprender y concertarse con el mundo, desarrollando en esa búsqueda su propia ley espiritual.

Dos seres en uno, el que ama la acción y el que se sumerge en el meditar.

Ese es el hombre entero del siglo XX.

## DARDOS

Como el viajero que a la vista de un bosque largamente soñado, busca mil pretextos y ronda despaciosamente sus lindes antes de invadirlo, para apurar lentamente la copa de su anhelo, así el buscador con su destino: lo encuentra y dilata el final acercamiento.

\* \* \*

Beethoven: el Arcángel revelador.

\* \* \*

Después de los morbos de Kafka, de Faulkner o de Brecht, es una delicia volver a Jaeger, Conrad o Tamayo.

\* \* \*

Una es la patria sangrante, dolorida, que llevas en el corazón; otra la que se finge y se profana todos los días en la feria criolla.

\* \* \*

Beethoven: Vivaldi: toda tempestad nórdica, toda la armonía meridional. La "Cantata a la muerte del Emperador José II" es el dolor que profundiza los grandes espacios cóncavos del alma; la "Missa de Gloria" la alegría remontada que anuncia el nuevo amanecer.

\* \* \*

La más sencilla fórmula para llegar a ser un escritor: escribe durante 30 años consecutivos con pasión y con paciencia. .

\* \* \*

La pisada del hombre en la Luna es un hacer coordinado de tantos, que anula la proeza individual. La masa de técnicos y sabios desplaza al héroe antiguo.

\* \* \*

Consejo para el descontento: dispararse a una nueva meta. Si no se dibuja en el horizonte, inventarla en el aire: lejana, móvil, inasible. Más deseada cuanto más remota.

\* \* \*

Mauriac, Van der Meersch, grandes lacerados, grandes disolventes. Interesan, fascinan a veces, pero su inclinación a lo morboso los pierde finalmente.

\* \* \*

La maravilla de la vida es que siempre nueva, siempre diferente, elabora constantemente sus tejidos. Y el hombre, su criatura, como ella misma resulta demasiado cambiante y complicado para pretender encerrarlo en la jaula de las definiciones.

\* \* \*

¡Cuán corto aparece el marxista en su vano empeño del "horno economicus" frente a un ensayo de Séneca o de Emerson!

\* \* \*

Aun el frustrado, dentro de su sino oscuro, es un misterio cósmico. Nada pasa en vano.

\* \* \*

El "Tamerlán" de Marlowe alcanza al mejor Shakespeare. Cuán absurdos a su lado Ionescos y Becketts urdidores de laberintos.

\* \* \*

Exigiendo vives, renunciando envejeces.

## LA SEGUNDA CAIDA

Jamás comprenderemos en su real magnitud el horror, la iniquidad de estos tiempos de espanto.

Gigantescos cuadros de maldad y destrucción estremecen el siglo. El hombre, en su segunda caída, demuestra ser la fiera más cruel. Un día, una hora pueden borrar 2.000 años de cristianismo.

¿Por qué millones de seres humanos, ciudades, pueblos, generaciones deben soportar torturas, persecuciones y finalmente ser aniquilados? Todo lo escrito sobre el apocalipsis nazi es poco; lo presentido acerca de la vesanía rusa nada. La realidad los supera infinitamente. Es la época demencial del odio, de la crueldad, del sadismo destructor. Rusia y Alemania fueron los centros iniciales, mas hoy se acosa y destruye al hombre con igual furor en China, en Cuba, en los Vietnam, y empiezan los brotes de encono ciego en la venturosa América Latina.

Muchos, muchísimos —tantos que no pueden ya contarse— sufren en todo el mundo padecimientos inenarrables. Son sumergidos en el infierno terrestre.

¿Por qué este envilecimiento en gran escala, en proporciones desmedidas, este aniquilamiento del hombre por el hombre, en forma tan brutal, despiadada y refinada que oscurece la inteligencia ávida de comprender?

Hay un Dios omnipotente. Es cierto que no podemos alcanzar sus designios; ¿pero cómo admitir que El, grande y providente, decrete los sufrimientos y la extinción de tantos?

Unos mueren en su cama; otros a palos, a tiros y lejos de sus hogares. Nadie escapa, en sus áreas de dominio, a la locura exterminadora de políticos, policías y partidarios. En nuestro mundo tambaleante de horror y confusión —todo inseguridad, todo temor— es difícil hallar al hombre, criatura de Dios, imagen de su creador.

El cavernícola mataba uno por uno a sus adversarios, hombres o animales, exponiendo su propia vida. El civilizado del siglo XX, sin exponer la suya, puede aniquilarlos por millares.

¿Qué sentido tienen estos oleajes oceánicos de guerras, migraciones, torturas, guerrillas, Pillajes, secuestros, asesinatos, venganzas, violencias : desatadas?

La fe vacila, la razón aparece derrotada. El mundo enloquecido parece marchar rabiosamente a su propia destrucción.

El filósofo y el moralista se estrellan contra el muro inexorable de los hechos. Pueblos enteros, millones de cuerpos, millones de almas, son perseguidos, vejados, aplastados como hormigas. ¿Por qué?

Nadie puede ser dichoso ni permanecer indiferente si reflexiona un poco en la general desgracia de esos muchos que —más inocentes que pecadores— son mutilados primero y pulverizados después por las hordas persecutoras de los que mandan, para quienes nada cuentan la dignidad ni la vida humanas.

Atilas, Tamerlanes, Gengis-Khanes, capitanes del Mal, poco hicieron comparados con los modernos dictadores tecnificados y sus secuaces.

Señor: pequeños somos, míseros somos. No podemos comprender tus designios. De los enigmas que nos propone el universo y a veces nos concedes alcanzar, más allá de los abismos siderales, de la geometría intra-atómica, de las maravillas de la ciencia y de la técnica, de los arcanos biológicos, de las transmutaciones químicas, de las operaciones físicas y matemáticas que renuevan las imágenes del mundo, ningún misterio resplandece más alto, más severo, más indescifrable que éste de la destrucción humana y los sufrimientos y muertes desiguales que aguardan a los hombres.

Verdad que en la humanidad de hoy todos estamos en mayor o menor grado corrompidos por los asedios de la civilización. La caída de la moral es la caída vertical del hombre.

Sufro porque no comprendo. Y esos millones sin paz, sin hogar, sin esperanza me quitan el sueño.

La barbarie humana nos hace dudar de la bondad divina.

Al primer Adán le diste la esperanza de redención. El segundo Adán regresa a la inocencia de las fieras. No tiene perdón.

Y es el mayor enigma que la maldad de pocos origine la desdicha de muchos.

El hombre llega a la Luna, se dispara a los planetas, y no ha medido, todavía, la magnitud de su segunda caída. ¡Qué desolador!

### SOBRE VIVALDI

El "Prete Rosso" —particularmente en los conciertos para violín y orquesta— es inimitable. Esa enternecida intimidad, esa tristeza apasionada, ese encanto indefinible. Es la claridad meridional junto al hechizo itálico. El concierto en Sol Menor de la Op. 12 es un himno a la vida, pero el "andante" patético, profundísimo, lo traspasa de melancolía. Vivaldi nos devuelve a la serenidad, a la confianza. Es el genio del equilibrio sabio. De sus músicas brotan el júbilo armonioso la hermosa pena. Disipa las sombras, nos restituye al esplendor del mediodía.

Es el genio feliz que aproxima a la bienaventuranza y nos reconcilia con el áspero vivir.

Vivaldi: ardores del rubí que va entregando dulcemente sus secretos.

### HOMBRES

El hombre es un pequeño dios que piensa y un gran animal que sufre.

Tan enrevesados se presentan, hoy, varón y sociedad, que cada día se comprende mejor la vida como la vio el clásico, y menos como pretende explicarla el intelectualismo morboso actual.

Sorokin —en sus "Filosofías Sociales"— analiza y resume brillantemente a los demás; se apaga en el propio edificar. Como Toynbee, es interesante, sugiere mucho, mas peca de terminologista y clasificante.

Bolívar cambia tantas veces de piel y de alma, de Londres a Potosí, que brotan varios hombres y otras tantas biografías en el lapso ilustre.

¿Qué sostiene al escritor en este mundo mecanizado y materialista, de colosalismo y fugas precipitadas, de rápidos desgastes y agotamientos increíbles, donde hasta los grandes se desvanecen pronto? Lo sostienen la fe, la vocación de expresar, el oficio de arquitecturar las ideas.

El General Barrientos: sobrepasaba a todos y aplastó a tantos, que su fama brotará de las mismas bocas torvas que lo negaron.

De caídas grandezas y penosos ascensos se hace un hombre. Y el más fuerte es al cabo quien venció de mayores debilidades.

Pocos pasan el puente entre hombre y escritor. Georghiu, tildado de bellaco, compone excelentes libros. Gide, el inmoralista, desaparece detrás de sus obras. Neruda, poeta genial, desemboca en demagogo. ¡Cuán rara la vertical dignidad de Herman Hesse, hombre y artista pariguales! Romain Rolland, idealista y luchador, no tiene imitadores en su grandiosa batalla por la

libertad y dignidad del hombre. Pero abundan peleles de la conducta, trepadores del éxito, y con frecuencia detrás del gran escritor se desvanece el hombre.

Moral y arte no se excluyen. Tampoco coinciden. El amoralismo del artista y la ética de una conducta andan siempre en fricción. No podemos condenar ni a Wilde ni a Baudelaire, porque no estuvimos en el ojo del huracán que los destruyó. Pero sería igualmente absurdo aplaudir a las naturalezas desmedidas que juegan con su talento y lo desprecian.

De una o de otra manera, el escritor se autobiografía. Nadie expresa más ni menos de lo que lleva dentro.

### EL ENIGMA

Hoy, la ciencia, piensa que la materia es una abstracción: cuanto más se indaga, menos se recoge. La física se desvanece en figuras fantasmales. La ínfima partícula se subdivide hasta el infinito, en carrera sin término. Si el universo, afuera, se expande sin límites, el universo, adentro, es igualmente insondable.

Lo adivinó el poeta: "Alma que sabe más, pues nada sabe".

Y quien creyó dominar la materia es devorado por ella.

Analíticamente, para el hombre frío, cruel, voraz, impío de 1970 no hay Dios, poder trascendente, ni sabiduría oculta en la naturaleza. Sólo energías sueltas, sin mando, desbocadas. Quien se acerca a ellas y las desencadena puede ser aniquilado. La exploración de las estrellas y el escrutar en la materia conducen a la verdad final: somos nada, duramos menos que un soplo en la vastedad del universo.

El creyente, aunque su instrumento mental no le baste para comprender los enigmas que lo rodean, mira el cielo estrellado, ausculta la complejidad creciente de la materia y reconoce la mano divina. Cree, que es más que el mayor poder humano.

Pero ni la razón —hija del diablo cuando se descarría— ni la fe designio de Dios explican el portento: nadie sabe por qué en el infinito universo, fueron elegidos nuestro minúsculo planeta y la frágil raza humana, para que crecieran la inteligencia ascendente y la voluntad dominante. ¿Por qué, para qué, si nuestro ínfimo mundo humano y nuestro planeta tierra nada son en relación al tremendo Universo?

Se piensa que algunos sabios entienden el caos de la materia organizada y pueden concebir el universo en expansión. Dudoso. Tal vez abarquen el esqueleto racional del cosmos, lleguen a configurar fórmulas, leyes y sistemas que son meras representaciones de su propio pensar. Pero la verdad final les está vedada. Se enamoran de su propia inteligencia. El universo transcurre sin ellos.

De Homero a Einstein hay un salto prodigioso: es el paso gigantesco de la poesía épica y arcádica a la suprema abstracción. Antes resultaba lógico atribuirlo todo a los dioses. Hoy se vacila a quién atribuir el vertiginoso impulso de poderío, el descenso del entendimiento que se extravía en el álgebra de la fisión nuclear. ¿Será que el intelecto se va fragmentando también hasta el absurdo? Una explosión hacia afuera, en el descubrimiento del cosmos, una explosión hacia adentro, en el escudriñar de la materia, traen sucesivas explosiones. Materia y universo no tienen fin, carecen de límites, son para el astrónomo, el físico, el químico y el matemático, casas sin puertas, abiertas siempre a la investigación y a la síntesis inteligible.

Paradójicamente, sabiendo mucho más el sabio actual conoce mucho menos que el sabio del tiempo antiguo, porque el área de su meditar es muchísimo más vasta y se va ensanchando, está huyendo siempre, como si el universo físico y la razón humana no pudieran ajustarse nunca.

El hombre medio entiende cada vez menos porque su inteligencia pretende abarcar cada vez más. Acaso fue ese el pecado del Ángel Rebelde.

Nada detiene la ambición de comprender del hombre. Pero el enigma no termina nunca. Es designio divino y es ley de la naturaleza que detrás de los misterios revelados, aparezcan, siempre otros arcanos más altos y distantes.

-----

### LA LINEA

Dimidia nuestra vida. Una frontera inexorable existe entre el deseo y lo ya realizado. Antes de cruzarla, felicidad. Melancolía, después. Quién ocupa una orilla suspira por la opuesta; lograda ésta añora volver a la anterior. Inconstante naturaleza humana. Nadie se conforma con su instante. Esta es la maravilla viva: moverse, siempre, hacia un horizonte móvil que jamás se alcanzará.

### ESPIGAS

El más alto saber: la tolerancia. Todo es verdadero, todo admisible. Cada vez que se quiera estrechar la solidaridad humana, callar!

\* \* \*

Desear, gozar, padecer: el triángulo equilátero del tránsito pensante.

\* \* \*

Desatamos fuerzas que nos pueden destruir. No pensar demasiado. Regular la inteligencia, porque pensar sin medida, sin método, conduce al precipicio. Hay fronteras.

\* \* \*

Nadie entiende finalmente a nadie. Vivir es disentir.

\* \* \*

¿Es la geometría la ley monitora del cosmos y en cierta manera también la fuerza ordenatriz del alma? Porque es evidente que sin la primacía de las formas, armoniosas o irregulares, ni el espíritu se conforma ni la naturaleza se organiza.

### ES ALLÁ, EN LO HONDO

Todo anhelo de infinito teinde a los cielos. No a la bóveda subceleste del astrónomo; a la misteriosa lejanía del poeta donde se triza el reino de los sueños y se embotan las agujas de las religiones.

### UN ARBOL

Asciende del fondo de la quebrada con gracia contenida. Es sólo una línea espiritada sobre el paisaje caótico. El suelo tumultuoso recuerda sismos lejanos. Un como salvaje viento de rebeldía signa los montes y las quiebras, pero este árbol remonta su copa con suave majestad y domina el paisaje turbulento. El caos se somete dócilmente: lo más fino y delicado señorea en lo más fuerte.

Una mancha verde en el paisaje orgiástico.

¿Que hay detrás del ramaje? Pregunta sin respuesta. Más allá del cielo azulísimo que ondula el contrapunto de las ramas ¿qué se está moviendo? y esa música lenta, ese canto en sordina, ese mecer del aire y del ramaje ¿qué significan? Preguntas sin respuesta.

Árbol, cielo, aire, ánima se mueven a un mismo diapasón. ¿Qué fluye detrás de cuanto miras? Eres tú que te proyectas al contorno para volver al centro que te nutre.

Árbol, hombre. El habla sin moverse; tú lo escuchas. ¡Oh elemental espejo, criatura de Dios!

El mundo es una imagen.

© Rolando Díez de Medina, 2004  
La Paz – Bolivia

[Inicio](#)